

CONJUGABLES

A LAS ACCIONES

DEL ARTE DE LA

CONJUGACIÓN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO
POSGRADO EN ARTES Y DISEÑO**

INVESTIGACIÓN PRODUCCIÓN EN ARTES VISUALES
ARTE Y ENTORNO

Del arte de la conjugación a las acciones conjugables

Una mirada a la precariedad, sus desvinculaciones
y la práctica creativa como medio de reconexión

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
Maestra en Artes Visuales

PRESENTA:
Ariana Ruiz Lang Cervantes

TUTOR PRINCIPAL
Dr. Luis Ernesto Serrano Figueroa
Facultad de Artes y Diseño

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR
Mtra. Ana Mayoral Marín
Facultad de Artes y Diseño
Mtra. Haydée García Bravo
Centro de Investigaciones Interdisciplinarias
en Ciencias y Humanidades

Mtra. Nayelli Herzel Arley Dávila
Facultad de Artes y Diseño

Dr. Yuri Alberto Aguilar Hernández
Facultad de Artes y Diseño

Ciudad Universitaria, enero de 2025

**PROTESTA UNIVERSITARIA DE INTEGRIDAD
Y HONESTIDAD ACADÉMICA Y PROFESIONAL
(Graduación con trabajo escrito)**

De conformidad con lo dispuesto en los artículos 87, fracción V, del Estatuto General, 68, primer párrafo, del Reglamento General de Estudios Universitarios y 26, fracción I, y 35 del Reglamento General de Exámenes, me comprometo en todo tiempo a honrar a la institución y a cumplir con los principios establecidos en el Código de Ética de la Universidad Nacional Autónoma de México, especialmente con los de integridad y honestidad académica.

De acuerdo con lo anterior, manifiesto que el trabajo escrito titulado:

“DEL ARTE DE LA CONJUGACIÓN A LAS ACCIONES CONJUGABLES Una mirada a la precariedad, sus desvinculaciones y la práctica creativa como medio de reconexión.”

que presenté para obtener el grado de Maestría en Artes Visuales, es original, de mi autoría y lo realicé con el rigor metodológico exigido por mi Programa de Posgrado, citando las fuentes de ideas, textos, imágenes, gráficos u otro tipo de obras empleadas para su desarrollo.

En consecuencia, acepto que la falta de cumplimiento de las disposiciones reglamentarias y normativas de la Universidad, en particular las ya referidas en el Código de Ética, llevará a la nulidad de los actos de carácter académico administrativo del proceso de titulación/graduación.

Atentamente



Ariana Ruiz Lang Cervantes
Cuenta 52301110-1



COORDINACIÓN GENERAL DE ESTUDIOS DE POSGRADO

CARTA AVAL

Universidad Nacional Autónoma de México
Secretaría General
Coordinación General de Estudios de Posgrado

Nombre del Coordinador/a del
Programa de Posgrado
Nombre del Programa de Posgrado
Presente

Quien suscribe, Doctor Luis Ernesto Serrano Figueróa, tutor principal de Ariana Ruiz Lang Cervantes, con número de cuenta 52301110-1, integrante del alumnado de la Maestría en Artes Visuales, manifiesto bajo protesta de decir verdad haber leído, revisado y corregido el manuscrito, del trabajo escrito de graduación elaborado por dicha persona, cuyo título es: "DEL ARTE DE LA CONJUGACIÓN A LAS ACCIONES CONJUGABLES Una mirada a la precariedad, sus desvinculaciones y la práctica creativa como medio de reconexión." y que cumple con los requisitos para optar el grado de maestría/doctorado. Asimismo, conozco el reporte que contiene el resultado emitido por la herramienta tecnológica de identificación de coincidencias y similitudes con la que se analizó ese trabajo, para la prevención de faltas de integridad académica.

De esta manera, con fundamento en lo previsto por los artículos 96, fracción III del Estatuto General de la UNAM; 21, primero y segundo párrafos, 32, 33 y 34 del Reglamento General de Exámenes y; 22, 49, primer párrafo y 52, fracción II del Reglamento General de Estudios de Posgrado, **AVALO** que el trabajo de graduación presentado se envíe al jurado para su revisión y emisión de votos, por considerar que cumple con las exigencias de rigurosidad académica previstas en la legislación universitaria.

Protesto lo necesario,

Ciudad Universitaria, Cd. Mx., a 20 de noviembre de 2024.

Doctor Luis Ernesto Serrano Figueróa

DEL ARTE DE LA **CONJUGACIÓN**
A LAS ACCIONES
CONJUGABLES

Agradezco ...

A mi máma y papá infinidades, entre tanto, por compartirme la pasión por aprender, por hacerme exploradora y por darme una hermana y un hermano siempre dispuestas a ser brújula.

A mis amigas, las de siempre por ser el puerto más seguro y las de ahora por acompañarnos en el camino.

Especialmente a las amigas que se vuelven colegas y a las colegas que se vuelven amigas.

En particular a Pau Macías por tanta escucha, visión y generosidad, a Pao de Anda por la apertura, la confianza y todo lo compartido, y a Hugo por sus consejos.

A mis profesoras y tutoras por tanto saber y afecto. A Ana, Haydeé, Luis, Nayelli y Yuri por su mirada atenta.

Agradezco profundamente la complicidad, el apoyo y cada uno de los vínculos que nacieron o crecieron a lo largo de esta investigación.

A.

EL ARTE DE LA CONJUGACIÓN (PRESENTAR/POSICIONAR) 13

- 1. Mapa y Recorridos 15
- 2. Yo conjugo...nosotras nos conjugamos 21
 - 2.1 Primer momento: Benjamín y Ari, un intercambio improbable 24

REFERENCIAS 165

LA CONJUGACIÓN ARTÍSTICA 159

E.

- 2.5 Tercer momento: Benjamín y Ari, un intercambio improbable 157
- 2.4.2 Laboratorios como metapáctica 155
- compañeras de taller 154
- 2.4.2.1 Carta a mis 152
- 2.4.2 Libro habitable 149
- 2.4.1.1 Carta a Aura Arreola 148
- 2.4.1 Baño de mar 147
- 2.4 Interacciones 144
- 2.3.2 Conjuguar una anécdota 144
- autobiográfico 138
- 2.3.1 Intercambio anecdótico 136
- 2.3. Improbabilidades cotidianas 134
- 2.2.4 Volver a la tierra 131
- (3a exploración) 128
- 2.2.3 Tregar con las palabras (2a exploración) 127
- 2.2.2 Tácticas para seguir cayendo (1ra exploración) 121
- 2.2.1 Colocarse frente a un muro alto reflexiva colaborativa 115
- 2.2. Saber caer: exploración estrategias y rutas 109
- 2.1.1 Puntos de partida, 2.1 Tlatelolco 1-3 de octubre 105
- 2. Intercambios Improbables 95
- 1.3 Plástico 91
- 1.2 Papel y papellillo 87
- 1.1 Tecas, papel, cemento y coral 85

LAS ACCIONES CONJUGABLES (INDAGAR/EXPLORAR) 85

D.

B.

CONJUGAR LAS PROBLEMÁTICAS (SITUAR/CONTEXTUALIZAR) 29

- 1. Desarticulación profesional 39
 - 1.1. Primera conversación: Yo del presente y yo del pasado 41
 - 1.2. Conjugación anecdótica 44
 - 1.2.1 "Tu carrera creativa empieza ahora, los creativos vemos el mundo diferente, tu futuro profesional comienza ya..." 45
 - 1.2.2. Oficialmente entusiastas 48
 - 1.2.3. Sin libertad no hay creación, sin conflicto no hay diversidad 50
 - 1.2.4. Instituciones hegemónicas y proyectos satelitales 54
 - 1.2.5. Alimentar redes, fabricar lazos 59
 - 1.2.6. Profesiones híbridas: gestión-investigación-producción en artes visuales 62
 - 1.3. Segunda conversación: Sasha Carbonell ... 65
 - 1.4. Collage Improbable 69
- 2. Precariedad desvinculante 71
 - 2.1 Segundo momento: Benjamín y Ari, un intercambio improbable 74

C.

PARÉNTESIS (PAUSA TÚNEL CUEVA) 82

PARÉNTESIS (PAUSA TÚNEL CUEVA) 79

C.

A.

EL ARTE DE LA CONJUGACIÓN

PRESENTAR/
POSICIONAR

En este proyecto parto de percibir desde un espacio íntimo sensaciones de *desconexión* y *descolocación*. Como casi todas las incomodidades, en un principio, éstas se muestran «punzantes»¹ pero ambiguas, difíciles de reconocer y de convertir en palabra. A lo largo de la investigación busco transparentarlas, bajo la intuición de que aunque aparezcan profundamente íntimas, se enraizan en los terrenos de las más amplias problemáticas humanas. Desde esta perspectiva, observo ámbitos cotidianos y laborales, conectando experiencias individuales y colectivas. Esto me lleva a plantear que, como gran parte de las humanas contemporáneas, quienes trazamos nuestro recorrido profesional dentro de los territorios de la producción artística y cultural caminamos con dificultad pero casi siempre con prisa, desarticuladas por intrincadas dinámicas de precariedad que inmovilizan nuestra creatividad y diluyen nuestros lazos. Avanzamos entumecidas y cansadas, entre la presión y los obstáculos de un laberíntico sistema productivo basado en la competencia y el exceso, que captura nuestra atención y

¹ Hago referencia a la idea de Roland Barthes sobre el *Punctum* descrita en su obra *La cámara lúcida* y analizada por Gaspar Bertoni en su texto *La contemplación y la herida: "De carácter subjetivo, el Punctum es un detalle que moviliza al Spectator en ciertos aspectos (por ejemplo nostalgia o empatía) y nunca se presenta codificado en la imagen. Asimismo, el pinchazo en que este aspecto deviene es, en cierto modo, innombrable y difícil de construir. Barthes expuso sobre esto: «Lo que puedo nombrar, no puede realmente punzarme. La incapacidad de nombrar es un buen síntoma de trastorno» (1980 - 90)", Bertoni 2020, 68.*

nos lleva por distintas rutas hacia una *desvinculación* con nosotras mismas, con las demás y con nuestros entornos.

A lo largo de esta investigación miro para comprender y hacer frente a esta *desvinculación*, problematizada desde distintas dimensiones. A través de una propuesta a la que llamo *conjugación artística*, la enfoco desde puntos de vista cambiantes, contruidos con diferentes personas, tiempos y voces. Investigo desde el arte como herramienta de creación y de visión, valorando la práctica creativa no solamente como un medio para observar de manera atenta y describir de forma compleja e interdisciplinaria, sino para convocar, cuestionar, accionar y transformar.

Así, mis procesos de investigación-producción se enmarcan bajo las propuestas de los *intercambios improbables* y el *pensamiento collage*,² como espacios de problematización, reflexión crítica y movilización creativa, donde desarrollo una serie de indagaciones personales y compartidas combinando distintos medios: acción, performance, collage, ensamble, dibujo, conversación y escritura, para articular la producción de objetos con procesos colaborativos. Busco conjugar a partir del quehacer creativo, reflexiones y herramientas para construir desde la conexión con el cuerpo, mejores relaciones con las demás y con los espacios que habitamos.

² En el apartado *pensamiento collage*, en las páginas 68 y 69 de esta tesis explico con detalle la intención y los fundamentos para presentar tachadas estas palabras. Someterlas a borradura es parte de mi búsqueda por de-construir estos conceptos de manera individual y re-construirlos al combinarlos en mi propuesta.

1. MAPA Y RECORRIDOS

La *conjugación* es mi forma de articular el objeto de esta investigación. Conjugar es poner en relación, trazar flujos y tensiones entre personas, tiempos y voces, conjugo para no obviar la subjetividad de la mirada, ni su posicionamiento. Yo miro desde un punto de vista femenino que busca ser curioso y crítico. Para ello exploro maneras de cambiar enfoques y ángulos. Entiendo que tanto la mirada, como aquello que miramos es móvil y está construída (como un collage) por la interacción de capas, por la relación de fragmentos y el todo.

Conjugar me permite trazar las rutas que ponen en relación lo personal, lo cotidiano, lo profesional, lo colectivo, con atención a lo sensible y lo político. Este proceso me lleva a esclarecer cómo, este proyecto que parte de un yo, va configurando en el movimiento de las interacciones la noción de un *nosotras*. Es una forma de mirar a las demás y mirarme «identificando(me)»³ parte de una colectividad cambiante, la de quienes nos dedicamos, en estos tiempos de *desvinculación*, al trabajo artístico y cultural.

³ En el texto *¿Quién necesita identidad?*, Stuart Hall explica que “el enfoque discursivo ve la identificación como una construcción, un proceso nunca terminado: siempre «en proceso». No está determinado, en el sentido de que siempre es posible «ganarlo» o «perderlo», sostenerlo o abandonarlo. Aunque no carece de condiciones determinadas de existencia, que incluyen los recursos materiales y simbólicos necesarios para sostenerla, la identificación es en definitiva condicional y se afina en la contingencia. Una vez consolidada, no cancela la diferencia. La fusión total que sugiere es, en realidad, una fantasía de incorporación.” (Hall y Du Gay 1996, 15)

Este esquema (Imagen 1) busca representar la concepción multidimensional y dinámica de este objeto concebido como «unidad múltiple».⁴ Es además un mapa de los recorridos que hace esta tesis para enlazar, desde una perspectiva epistemológica, dimensiones íntimas, prácticas, disciplinares, sociales y abordar de manera situada la problemática de la *desvinculación*, reconociendo causas y maneras de manifestarse. Planteo una trayectoria que va desde el *arte de la conjugación* como una postura y una forma de mirar, hacia la visualización de una propuesta práctica que llamo *acciones conjugables*.

Diseño una propuesta práctica para observar el problema desde un ámbito cotidiano. Mediante los *intercambios improbables*, recorro a la narración anecdótica para registrar en mi día a día aquellas interacciones que parecen escasa y extrañamente posibles, impredecibles e inciertas. Describo en la cotidianidad aquello que es común y al mismo tiempo extraño. Observo cómo las ideas de intercambio e improbabilidad recorren mis relaciones diarias para reconocer ahí ¿Qué se siente desconectado y fuera de lugar?

Concibo los *intercambios improbables* como una bisagra⁵, la pieza que articula el movi-

⁴ Hago referencia a la idea unitax multiplex expuesta por Edgar Morin que busca la manera de concebir la conjunción de lo uno y lo múltiple (Morin 2001, 16).

⁵ La definición bisagra, según el sitio web <https://definicion.de> es: un objeto formado por dos piezas

miento conjunto de los recorridos que traza mi objeto de investigación. Desde una dimensión cotidiana, éstos son el eje común entre la *conjugación* del problema y la *conjugación* de las indagaciones. Así como las bisagras se mueven para abrir ventanas y puertas, los *intercambios improbables* son un acceso que lleva a la movilización de la observación y la activación de la producción. En este sentido, mi objeto de investigación es un dispositivo para mirar que, de manera simultánea, enfoca la *desvinculación* desde perspectivas múltiples y construye una propuesta vinculante. Al ser este un proyecto que se genera bajo la idea de investigación-producción, los *intercambios improbables* serían el guión que conjuga de forma móvil ambas palabras.

Bajo esta óptica, desarrollo una serie de exploraciones artísticas en cuyo proceso busco comprender: ¿Cuáles son aquellas conexiones que se vuelven cada vez menos probables? ¿Qué se está desconectando? ¿Por qué nos estamos dejando de ver? ¿Dónde está puesta nuestra atención? y ¿Cómo es que nos vamos desvinculando? Explorar formas de contestar estas preguntas, desde mi práctica creativa, es parte de la ruta para construir alternativas vinculantes.

Mediante lo que llamo *conjugación de las problemáticas*, me cuestiono, observo y describo

que tienen un eje común, el cual les permite moverse en conjunto para unir dos elementos. También llamado pernio o gozne, este herraje posibilita la apertura y el cierre de las ventanas y las puertas.

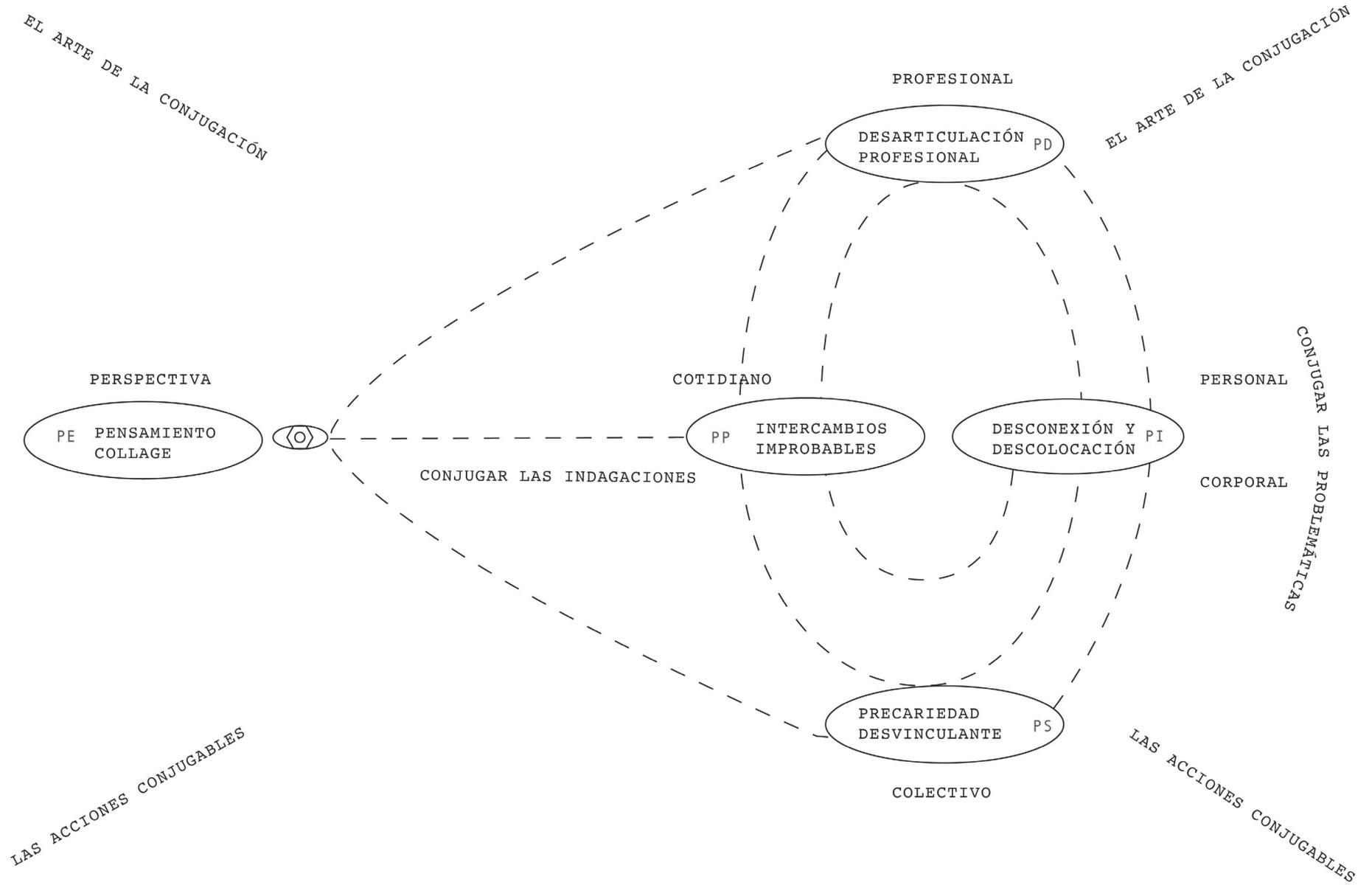


Imagen 1. Esquema dinámico complejo visto como mapa de los recorridos de esta investigación.

para articular el problema de esta investigación. Así se materializa el trazo en espiral que conecta sus distintas dimensiones en un movimiento circular que va y regresa. Entonces cuando me sitúo en el ámbito profesional, no dejo de observar aspectos íntimos, cotidianos y sociales.

Es así que, siguiendo la lógica de los *intercambios improbables* y el *pensamiento collage*, enfoco dinámicas de inestabilidad laboral y ansiedad productiva para plantear la problemática de la *desarticulación profesional*. Desarrollo una narrativa anecdótica donde comparto algunas experiencias laborales en el campo de la producción y la gestión artística y cultural, a lo largo de los últimos doce años. Pongo atención en las incomodidades, para encontrar las pistas que se esconden en ella. Observo el contexto en el que se desarrollan mis experiencias y las de quienes me han acompañado profesionalmente, con la intención de problematizar este campo y sus prácticas.

Desarrollo una escritura afectiva y performática que me permite conjugar mi experiencia personal con grandes distorsiones sociales. Presento conversaciones y cartas, intercambios con compañeras y amigas donde identifico incomodidades compartidas en espacios íntimos y laborales: inestabilidad y frustración laboral, competencia y evaluación permanente, desigualdad y vulnerabilidad profesional y social. Observo así, acompañada de la visión de distintas autoras (muy de cerca de Reme-

dios Zafra), una *precariedad desvinculante* con amplios fundamentos y efectos sociales.

Cuestiono el papel que juegan la tecnología y la cultura de las redes sociales en esta *desvinculación*, tras concederles la batuta de la administración de nuestras relaciones, relegando nuestros cuerpos y abandonando nuestros entornos. Conjugo mis reflexiones desde distintos ámbitos con el planteamiento de Silvia Federici, expuesto en su libro *Reencantar el mundo, el feminismo y la política de los comunes* sobre la necesidad de reconectar lo que cinco siglos de desarrollo capitalista no han cesado de separar: “nuestra relación con la naturaleza, con las demás personas y con nuestros cuerpos.”⁶

Exploro formas de hacer que integren procesos de investigación, producción y participación desde un ámbito artístico. *Conjugar las indagaciones* es compartir el desarrollo de mis procedimientos técnicos y conceptuales, bajo las propuestas del *pensamiento collage* y los *intercambios improbables*.

Describo las formas en que investigo desde la producción de obra, a partir del collage y el ensamble: técnicas que concibo como parte de un procedimiento más amplio, que comienza desde los andares, los encuentros y la recolección de experiencias y materiales que reutilizo, buscando comprender y compartir sus historias. Planteo que los procesos de creación activan nuevas formas de pens-

⁶ Federici 2020, 268.

amiento, que ofrecen potencialidades para la interacción, la colaboración y la participación social.

Rastreo los paradigmas que permean nuestro pensamiento y nuestro comportamiento logrando agrietar nuestras relaciones. Intento identificar las lógicas que atraviesan nuestras separaciones. Propongo la metáfora del *pensamiento collage*, para ensamblar, desensamblar y reensamblar distintas formas de comprender el pensamiento y por lo tanto de pensar. Para ello, reviso los movimientos físicos, intelectuales y sensibles que se activan al crear mediante esta técnica, que para mí constituye un medio para combinar y RE construir a partir de “realidades” existentes, otras tantas... otras nuevas.

Exploro maneras de complejizar y des-re-articular nuestros procesos mentales y sensitivos, dando cabida al cuerpo y ofreciendo herramientas para atravesar la ambigüedad, la incertidumbre, la impredecibilidad. Deseo que el *pensamiento collage* abra posibilidades para el cruce de medios, disciplinas y visiones; para conjugar razonamientos, percepciones y afecciones, abriendo espacio para el conflicto, la contradicción y la paradoja, tanto en procesos individuales como colectivos.

Diseño y pongo en práctica procedimientos en los que considero al intercambio como una acción básica de socialización, como un medio para generar conexiones y activar la participación. Pongo atención en los flujos

de lo que damos y recibimos, de formas más y menos conscientes, al cohabitar. Mi reflexión va del crear al pensar, del pensar al actuar. Anhele que al desautomatizar ciertas lógicas, logremos aminorar los predominantes modelos de control, competencia, confrontación y exclusión que abundan en nuestras relaciones y podamos enriquecer y embellecer nuestras conexiones. No solamente al interactuar en un campo profesional, también en lo más íntimo, como parte del andar cotidiano, en la construcción de relaciones afectivas y «consecuenciales».⁷

De esta manera reflexiono y pongo en valor mis indagaciones, para conjugar un balance y darle cuerpo a la propuesta que conforma esta investigación: la *conjugación artística*, la cual recupera reflexiones desde las dimensiones de problematización (epistemológica, práctica, disciplinar y social) que constituyen mi investigación. Planteo una perspectiva compleja e interdisciplinaria del quehacer artístico, centrada en las *interafecciones*⁸

⁷ Este término lo tomo de un artículo titulado *The Benefits of Talking to Strangers*, que a su vez hace referencia a un libro titulado *Consequential Strangers: The power of people who don't seem to matter ... but really do*, publicado por Melinda Blau, escritora de ciencias, y Karen L. Fingerman, profesora de Psicología en la Universidad de Texas, campus Austin, quienes estudian la naturaleza y los efectos de los llamados «lazos débiles» que las personas tenemos con otros a lo largo de la vida. Así las relaciones consecuenciales son esas «conexiones casuales» que creamos en nuestra vida cotidiana con personas que no son realmente cercanas (Brody 2020).

⁸ Propongo el término interafeectar como una noción compuesta que pone la atención en cómo nos afectan nuestras interacciones y a la vez en el papel que juegan los afectos. Esto lo desarrolló con mayor amplitud en la sección *improbabilidades cotidianas*.

humanas. Propongo una práctica artística que ofrezca herramientas para conjuntar la acción individual y colectiva, compatibilice distintas visiones, articule la colaboración desde el cuidado y la empatía, embellezca las interacciones íntimas y afectivas; que active experiencias de participación, confiando en las potencias que surgen al entrelazar las vivencias sensibles, las relaciones interpersonales y la construcción del conocimiento.

Decanto los hallazgos de esta investigación, para construir una posible forma de hacer frente al problema. A partir de este proceso de investigación-producción visualizo una propuesta que comparta alternativas desde el hacer, convocatorias prácticas a las que llamo *acciones conjugables*, que ayuden a reconocer problemáticas comunes y a explorar maneras de habitar-nos en mayor armonía.

2. YO CONJUGO... NOSOTRAS NOS CONJUGAMOS...

Conjugar significa combinar, armonizar, conciliar, relacionar, unir, conectar, enlazar, articular. La *conjugación* es mi manera de dar forma al objeto de esta investigación y es también parte importante de mi propuesta concluyente. Es mi ruta para observar de manera vinculante, desde un punto de vista dinámico que es «conjuntamente y a la vez»⁹ femenino, colectivo y multidimensional. Llamamos también *conjugación* al conjunto de formas que toma un verbo al combinar su raíz con todas las terminaciones gramaticales posibles. Al conjugar, conecto personas, tiempos y voces, para dar forma al problema de la *desvinculación*.

Yo me desvinculo

Tu te desvinculas

Él ella elle se desvincula

Nosotras, nosotres, nosotros nos desvinculamos

Ustedes de desvinculan

Ellas elles ellos se desvinculan

⁹ Al revisar la etimología de la palabra colega, encontré la definición del prefijo con: conjuntamente y a la vez. Me emociona la idea de relacionar desde la búsqueda de la simultaneidad. Esto quiere decir observar al mismo tiempo las relaciones y aquello que se pone en relación (Etimología de COLEGA).

Los verbos son las palabras más flexibles, se transforman para permitirnos nombrar infinitas acciones, conectando las categorías de persona, número, tiempo, aspecto, forma, modo y voz. Además, nos servimos de los verbos para expresar los estados, existencias y procesos que afectan a los seres y a los entornos.¹⁰ Me parece clave observar cómo nuestras acciones cotidianas nos afectan y afectan aquello que nos rodea. Conjugar es el verbo que enlaza las acciones de esta investigación, desarrolladas en un periodo de dos años enmarcado por condiciones de vida específicas, con recuerdos y aprendizajes del pasado y visiones hacia el futuro.

Yo redacto en un tiempo en el que a la diversidad y a la discusión el lenguaje les quedó corto, por lo que debimos recordar que era nuestro y alterarlo. Inventamos y agregamos a la lista nuevos pronombres. Ahora, como nunca antes, tenemos la posibilidad y el derecho de usar ese que elijamos. Es desde este tiempo, que en este documento me dispongo a utilizar, siempre que quiera y pueda, un nosotras.

La voz que narra este proceso no es solamente mía y mi voz no es solamente una. Es una voz que se acerca a muchas personas, que viaja del yo al tú, va y viene entre ella, nosotras, ustedes, ellas. Es una voz activa, aunque a veces también pasiva, que en uno de sus muchos ires y venires entre la teoría y la práctica, se encontró en silencio al per-

¹⁰ Según la definición de verbo consultada en Google el 2 de junio del 2023.

catarse y decidir que debía estar escrita, en la mayor medida posible, desde una persona femenina; no solamente en el espacio lógico de lo singular, al hablar de lo individual, sino intencionadamente al situarse en lo colectivo y recurrir al plural. Lo decido de forma meditada y nunca con la intención de reducir o excluir ninguna otra identidad. Sino, al reconocer con asombro y emoción, que la mayoría de las voces con las que he conversado para escribir este texto, son femeninas.

Elijo el femenino para nombrar lo neutro como un gesto de atención, un pequeño movimiento intencionado para observar ciertas convenciones gramaticales y sociales, pero jamás con el propósito de invisibilizar a nadie, ni de feminizar a quien no lo desee. Lo hago al conjugar, como una posibilidad enunciativa para examinar el binarismo, recordando la manera de escribir de Brigitte Vasallo quien al utilizar el femenino “quiere dejar el recordatorio constante de que seguimos habitando un mundo regido por el género, por las lecturas que de nuestros cuerpos y nuestras identidades hace el entorno.”¹¹ Considero que el género es tan sólo una de las muchas categorizaciones que se imponen sobre nuestra cotidianidad, sobre nuestro pensamiento y determinan nuestras identidades, nuestras formas de vincularnos y desvincularnos.

A lo largo de la lectura, estas voces se encuentran. Presento anécdotas, cartas, diálogos y escrituras colectivas, fragmentos clave

¹¹ Vasallo 2020, 21.

para ensamblar mi experiencia y pensamiento, como cuando se construye un collage. Narro desde distintas personas y tiempos. Converso con gente desconocida y cercana: amigas, colegas, profesoras de la maestría, de talleres y laboratorios que constituyeron espacios de aprendizaje y reflexión. Integro el pensamiento de autoras a quienes jamás conoceré, pero fabulo *intercambios improbables* al unir en este texto, sus ideas con las mías.

En el camino del yo al nosotras ensayo vaivenes entre lo personal y lo colectivo. Visito espacios íntimos, rememoro experiencias laborales desde contextos culturales y artísticos, reconozco incomodidades compartidas para nombrar problemas comunes, y desde ahí enfocar las grandes situaciones sociales. Finalmente hago un balance de este proceso para decantar y compartir los descubrimientos y hallazgos del recorrido.

Investigo desde la escritura como parte de mi producción artística, en exploraciones individuales y colaborativas. Como parte de un proceso académico, para registrar, articular y compartir los aprendizajes, pero también como una forma de indagación y expresión creativa. Es así que me expreso desde distintos tiempos, que modulan voces continuas y variables, que preguntan y responden, y que provienen de distintas dimensiones. Éstas se entrelazan a través de mis manos, más he visto en el proceso de autoexposición que implica escribir, que a veces surgen de la cabe-

za, mientras otras resuenan desde el fondo del cuerpo o el corazón.

Redacto en resonancia con la publicación *Rituales para hacer escrituras afectivas*¹² de la red *Investigación y Diálogo para la Autogestión Social A.C.*¹³ “Como hemos aprendido desde los feminismos las fronteras entre lo íntimo y lo público son ficciones que permiten invisibilizar y minimisituada y afectivazar nuestras experiencias y dificultar la lucha colectiva”.¹⁴ La narrativa anecdótica es mi forma de investigar, un medio de visibilización y reflexión, para reconocer experiencias reales, que desde su carácter ordinario, son indicativos nítidos de esos desafíos que aquejan nuestro presente compartido, ese presente que nos acontece y nos afecta a cada una y a todas al mismo tiempo.

¹² Este texto reúne la escritura de quienes construyeron el *Primer Seminario-Taller virtual de Etnografías Afectivas y Autoetnografía*, llevado a cabo en el año 2021 por Investigación y Diálogo para la Autogestión Social A.C compartido para descargar en: <https://drive.google.com/file/d/16DDe462Bmz96UAo0ZDSqJCgBjqkE9wX/view?usp=sharing>

¹³ “*Investigación y Diálogo para la Autogestión Social A.C.* es una red y colectiva dedicada a promover investigación basada en el diálogo y enfocada en la praxis de la autogestión a partir de la reflexión sobre los sistemas de dominación que condicionan nuestras interacciones cotidianas, nuestra manera de ver y de ser vistos. Una apuesta abierta para hacer arte, docencia e investigación desde otros lugares de enunciación que permitan que la autonomía, la crítica y la dignidad dinamicen nuestras redes y corporalidades.” <https://investigaciondialo.wixsite.com/idas>

¹⁴ Investigación y Diálogo para la Autogestión Social A.C, 2021, 2.

2.1

Primer momento:

Benjamín y Ari, un
intercambio improbable

Narrativa
anecdótica en
tiempo real
(presente
indicativo):

Mientras intento escribir la introducción a esta tesis, observo a Benjamín, un niño de nueve años que está sentado frente a mí, mirando un celular. Estamos en el departamento de Carol. De vez en cuando le ayudo a cuidar a Vela. Desde que vine a esta ciudad, para estudiar la maestría , cuidar a los perros de dos de mis amigas más cercanas ha sido una de mis fuentes de ingreso. Ha sido sobre todo, una forma de obtener compañía y espacio, de construir un cierto sentido de reciprocidad y utilidad, y de proveerme algunas buenas dosis de hormonas de la felicidad.

Lleva casi hora y media con su cabeza sumergida en el teléfono. Scrolllea sin parar con su manita, que apenas cabe entre sus anteojos y la pantalla. Hace un momento terminó de comer. Acción mecánica a la que le dedicó algunos minutos, sin apartar ni un sólo segundo su atención de lo que deduzco es su principal fuente de dopamina. Vela se le acerca de vez en cuando, queriendo interactuar, pero él sin ni siquiera dudar , la ahuyenta. Le pregunto "¿Benjamín te gustan los perros?" Me contesta que le dan miedo.

A nuestro lado se escucha a Ara haciendo su trabajo en la cocina. Limpia profundamente la estufa, la barra, el horno, barre y trapea. Yo no puedo dejar de observar la rutina de su pequeño hijo. Scrolllear... una mordida de sándwich... pan blanco con jamón... scrollear... masticar... un trago de JUMEX fresh sabor Conga... scrollear... con 2% de jugo de manzana adicionada con vitaminas... scrollear...

Mientras describo la escena, me atrevo a intervenirla de vez en vez. Interrumpo. Sin que nadie me mire, recibo respuestas ausentes y pausadas. "Benjamín... 9... jamón..." A mí me interrumpen y me irritan las voces chirriantes que salen de su dispositivo y me distrae también la aspiradora. Así ya no hay manera de leer a Federici. Hago mi mayor esfuerzo para no dispersarme y anclarme al teclado. Después de todo ¿Qué probabilidad habría de que se alinearan las personas y las horas? Para que Benjamín y yo intercambiáramos las escuetas palabras, que hacen suceder en tiempo real la anécdota, que intuía necesitar para el comienzo de este texto, y así, desbloquear mi capacidad de escribir.



Ésta es la primera parte de una anécdota que, narrada en tres momentos, atravesará este documento. Un relato breve que describe coloquialmente una vivencia, un momento de interacción con aire de eventualidad: un *intercambios improbable*. Texto y acontecimiento ocurren en simultaneidad. Gracias a la palabra escrita, acerco tanto como puedo la vivencia a su descripción.

Escribo sobre Benjamín, pues al coincidir inesperadamente con él, se activaron las sensaciones de *desconexión* y *descolocación* que, ambigua pero insistentemente, se alojan en mi cuerpo. Incomodidades que detonan, en gran medida, este proyecto. Pues aunque son profundamente íntimas, sé que se enraizan en los terrenos de las más amplias problemáticas sociales. Por ello, llevo la atención a este fragmento de vida personal y cotidiana, donde percibo señales agudas de *desvinculación* y precariedad, situaciones que abordo en este trabajo de investigación.

En su ensayo *Reencantar el mundo. Tecnología, cuerpo y construcción de lo común* Silvia Federici describe un bloqueo social. El de nuestra capacidad para reconocer lógicas distintas a las del desarrollo capitalista. Capacidad que podría convertir la desdicha de nuestro día a día en acción transformadora. Expone que los orígenes de este bloqueo están cimentados en “la reestructuración global de la producción que ha desmantelado las comunidades de clase trabajadora, al tiempo que profundizado las

divisiones impuestas por el capitalismo en el cuerpo del proletariado mundial”.¹⁵ Además de cuestionar el papel paralizante que juega la tecnología y su costo para el futuro de las sociedades y del planeta.

Contemplo a Benjamín mientras leo sobre un mundo desencantado y me pregunto ¿Cómo puede nuestro pensamiento estar tan sumergido en las lógicas de producción y consumo, que nos es imposible levantar la cabeza, primero para identificarlas y encararlas, pero también para mirarnos atentamente y anhelar juntas mejores maneras de estar en el mundo? Yo he trabajado siempre en el medio del arte y la cultura. Fue y sigue siendo mi elección profesional y desde esta posición, me pregunto ¿qué podemos aportar desde este campo para sanar esas fracturas de las que habla Federici?

Y es que si la realidad fuera una imagen, para mí la escritura anecdótica sería una forma de hacerle *zoom in*, para distinguir que lo íntimo constituye lo colectivo y que lo social filtra la experiencia individual. Es una forma de contemplar que si nos acercamos lo suficiente a los más grandes problemas, encontraremos infinidad de vivencias cotidianas, pegadas unas a otras, que de tan cercanas se fusionan entre sí. En esa fusión existe lo común, se colegia una realidad intersubjetiva. Sabemos que la realidad es mucho más que una imagen, más si lo fuera, sus píxeles estarían en movimiento, la harían cambiar a cada ins-

¹⁵ Federici 2020, 267.

tante y así al ser vista, desde infinidad de perspectivas también móviles, se re-configuraría una e infinidad de veces.

Investigar con el arte es una forma de observar, no solamente con la vista, sino con la conciencia de que lo que tenemos enfrente es infinitamente más complejo que una imagen. Observamos la vida y la observamos junto a otras. Por eso, como se concluyó en el seminario *Etnografías Afectivas y Autoetnografía*, es importante proponer metodologías que activen todos nuestros sentidos, que se construyan con las personas con quienes compartimos la investigación.

Que sean cuidadosas y generen inspiración, que abran espacio a distintas narrativas. Metodologías que expresen que “el conocimiento es colectivo y tiene diversos orígenes; combina la experiencia de vida cotidiana con las teorías”¹⁶, o como lo dice Graciela Montes en *La frontera indómita* proponer metodologías que nos permitan “desarrollar teoría sin darle la espalda a la condición humana”¹⁷. Ya que si la realidad fuese esa imagen cambiante, que sabemos que no es, ahí en esos pequeños puntos en continua reconfiguración, en esas vivencias cotidianas, encontraríamos las pistas de las mayores distorsiones sociales.

¹⁶ *Ibidem*, 3

¹⁷ La autora habla de su admiración por el pediatra, psiquiatra y psicoanalista inglés Donald Woods Winnicott y dice: “A esta altura voy a tomarle prestada una idea a un pensador que quiero mucho. Y si lo quiero y lo admiro es porque desarrolla sus teorías sin darle la espalda a la condición humana- más bien, partiendo de su punto más dramático: la soledad, la separación irremediable-, y porque una vez desplegada la teoría, no se deja atrapar por ella, como sucede a veces, sino que sigue pensando, hasta el final, libremente” (Montes, 1999, 50).

B.

CONJUGAR LAS PROBLEMÁTICAS

SITUAR/

CONTEXTUALIZAR

La idea de conjugar me lleva a observar mi problema de investigación desde distintas dimensiones y temporalidades. En nuestro lenguaje, movilizamos las acciones a través de los pronombres disponibles para describir la realidad. Así las acciones viajan entre infinidad de sujetos y por la infinitud del tiempo, atravesando el presente, el pasado y el futuro.

Mi interés por la palabra y la acción de conjugar, parte de analizar las operaciones que suceden al hacer collage, técnica con la que he creado en los últimos años. En el proceso se corta o se recolecta para después pegar, se articulan la acción de unir y separar. Me atrae esta palabra porque tiene múltiples significados. Hace al mismo tiempo referencia a la unión, combinación, articulación y al movimiento y cambio. Su acepción ligada a la gramática habla necesariamente de un recorrido en el que un verbo se transforma para enlazar una acción a un sujeto y a un momento.

Además la palabra sugiere un juego y hace referencia al yugo. Conjugar es jugar con las demás, es hacer en colectivo, invitar a otras a jugar y abrirse a los diversos y mutables juegos posibles. A mi me interesa la posibilidad de observar de manera dinámica, para cuestionar desde el pensamiento, desde la creación y la acción colectiva las lógicas de dominio y como estas nos separan.

En este apartado movilizo la *desvinculación* entre espacios, momentos y personas trazando entre ellos rutas y relaciones. Es una búsqueda en la que intento revelar eso que se encuentra separado e identificar las causas de su separación. Más se trata precisamente de observar lo separado con una mirada vinculante, entendiendo las dimensiones como perspectivas simultáneas y conectadas de un problema complejo. Es decir, conjugar los diferentes contextos, donde se manifiesta la *desvinculación* y los flujos y tensiones que existen entre estos contextos.

Reconocer un problema es imprescindible para su resolución. Reconocer es una acción compleja, quizá porque reúne otras dos acciones: la de mirar y la de nombrar. Podríamos suponer que la dificultad de un problema aparecería al resolverlo. Que mirar sería simple: tan solo el primer paso. Que lo complicado vendría más adelante. Sin embargo cuando de problemas se trata, la complejidad se volatiliza desde el instante de ver y se arremolina cuando de nombrar se trata. Edgar Morin enuncia en su *Introducción al Pensamiento Complejo*:

Le pedimos al pensamiento que disipe las brumas y las oscuridades, que ponga orden y claridad en lo real, que revele las leyes que lo gobiernan. El término *complejidad* no puede más que expresar nuestra turbación, nuestra confusión, nuestra *incapacidad para definir de manera simple*, para nombrar de manera clara, para poner orden en nuestras ideas.

[...] si los modos simplificadores del conocimiento mutilan, más de lo que expresan, aquellas realidades o fenómenos de los que intentan dar cuenta, si se hace evidente que producen más ceguera que elucidación, surge entonces un problema: ¿cómo encarar a la complejidad de un modo no-simplificador? [...] lo complejo no puede resumirse en el término complejidad, retrotraerse a una ley de complejidad, reducirse a la idea de complejidad. La complejidad no sería algo definible de manera simple para tomar el lugar de la simplicidad. La complejidad es una palabra problema y no una palabra solución.¹⁸

En ese sentido, al hablar de los problemas, la complejidad nace en la mirada, en una confusión de perspectiva: ¿Dónde me coloco yo, que no puedo dejar de ser yo, en relación a este problema que deseo expresar? ¿Desde qué posición puedo ver sus efectos y entender a quienes también afecta? Y si no me afectara ¿lograría ver el problema y lograría ver cómo afecta a las demás?

Considero necesario cuestionar la noción de *objetividad*. Para hacerlo, observo lo expuesto por Byung-Chul Han en el libro *La Expulsión de lo Distinto* "La palabra «objeto» procede del verbo latino *obicere*, «arrojar contra», «reprochar» o «recriminar». Es decir, el objeto es, antes que nada, algo contrario que se vuelve contra mí, que se me arroja y se me contrapone, que me contradice, que es reactivo a mí y me ofrece resistencia."¹⁹

¹⁸ Morin 2001, 21

¹⁹ Han 2017, 71.

Prevalece la idea de la separación sujeto y objeto, una separación en la que además existe contraposición. Sin embargo, muchas veces creemos aún, que al observar tendríamos que permanecer neutrales. “Las esferas de conocimiento separan lo objetivo de lo subjetivo, lo científico de lo pseudocientífico, lo racional de lo irracional, lo seguro de lo probable.”²⁰ La concepción positivista de la investigación nos dice que para generar conocimientos, en los que nuestras palabras correspondan a los hechos, es necesario limitar nuestras sensaciones y emociones. Nos dicen entonces que al investigar hay que desconectarnos de nuestros cuerpos y tomar distancia de las demás.

Hemos escuchado demasiadas veces que para investigar hay que ser objetivas, como si la neutralidad y la ecuanimidad nos permitieran observar, pensar, comunicar mejor. “La ciencia moderna que se va iniciando entre los siglos XV y XVII, se basa en el presupuesto de que todo es determinable. Un sujeto cognoscente, ante un mundo objetivo, puede ir descubriendo -determinando- lo verdadero de este mundo.”²¹ Como si los límites, que desde la ciencia, se han marcado entre quien mira y lo mirado, fuesen los que nos permitieran darle forma, definir, determinar la realidad. Josep M. Esquirol, filósofo contemporáneo investigador de la ética en la que llama “era de la tecnociencia”, analiza el papel que han jugado la matemática y la geometría sobre esta visión.

²⁰ Etimología de OBJETIVO, n.d.

²¹ Esquirol 2006, 45.

Una de las consecuencias importantes de la matematización de la naturaleza es la supresión de las cualidades sensibles, consideradas meras derivaciones del mundo en sí matemático. La segunda consecuencia importante es la supresión, o por lo menos la abstracción, del sujeto en su vida personal y espiritual (pues ésta no atañe a la determinación científica del mundo). La tercera consecuencia es el creciente poder que empieza a desplegarse. El hombre del «conocer es poder» es a la vez el hombre del poder técnico. Como vieron y celebraron autores tan diversos como Bacon y Descartes, el nuevo conocimiento del mundo es también dominio del mundo. La operatividad forma parte esencial de la ciencia moderna y nos pone en el camino de convertirnos en maestros y poseedores de la naturaleza.²²

Puedo pensar, de acuerdo con el autor, que junto a las lógicas del capitalismo, algunos procesos de la ciencia nos separan de nuestro cuerpo, de las demás y de los entornos. En este proyecto problematizo precisamente esta separación y busco hacerlo desde una perspectiva compleja. Será entonces necesario hacerlo desde una conexión consciente con el cuerpo, con las personas y los espacios que habito y desde esta conciencia será quizá posible construir una perspectiva diferente a la del dominio y la posesión.

²² Ibidem, 46.

Luc Delannoy,²³ filósofo con quien participé durante marzo y abril del 2024 en un grupo de reflexión sobre la conciencia, denuncia el “materialismo reduccionista cual reduccionismo ontológico, que nos obliga a pensar que todo, absolutamente todo, gira alrededor de la materia”.²⁴ Comparte cuestionamientos hacia la ciencia y los filósofos ni problematizan su método, dominados por su investigación o en fase de negación.

Desde hace varios siglos la ciencia occidental basa sus teorías en la objetivación y descarta todas las teorías que se alejan de dicho proceso. La regla es no hacer intervenir la subjetividad en una teoría científica. El sujeto científico pretende descartar su experiencia subjetiva consciente; la meta es hacernos llegar todos a la misma conclusión. Este decreto es la premisa metodológica de la ciencia. Entonces, la cuestión es saber si uno puede escapar de su conciencia subjetiva o fenomenal y cómo ello sería posible. En realidad, el materialista no solamente descarta su conciencia subjetiva, como es común en la tradición científica, sino que la niega, la excluye. ¿Podemos situarnos al exterior de nuestra experiencia? ¿Podemos negar que la primera persona es la condición *sine qua non* de la tercera persona?²⁵

²³ Luc fundó y dirige desde 2003 el instituto y laboratorio de ideas Neuroartes es autor del libro *Una Cuestión de Conciencia*.

²⁴ Delannoy 2017, 9.

²⁵ Ibidem, 14.

Delannoy investiga sobre la conciencia y las maneras en las que ésta se expresa. Habla sobre nuestra conciencia narrativa. Observa las personas lingüísticas que utilizamos al narrar, para cuestionar la forma en que situamos nuestro punto de vista en relación a la conciencia. Establece que toda objetividad parte de una subjetividad. “El materialista no puede escapar a su subjetividad, a una narración en primera persona; el punto de vista «en tercera persona» es una ilusión, pues siempre parte de la primera persona. La conciencia es una condición originaria.”²⁶ Partiendo de esto, yo me propongo investigar bajo la premisa de que la objetividad no está dada por la distancia, sino por la *conjugación*. Articular la mirada desde la averiguación consciente de quién se es, y desplazar esta conciencia a todas las perspectivas posibles. Más que separar (arrojar, como en su sentido etimológico) dar la vuelta y relacionar con la mirada los centros y los perímetros.

Lo que propongo con la idea de conjugar, es investigar, moviéndonos continuamente de posición, para mirar con curiosidad las problemáticas, reconociéndonos en ellas, dándole lugar a nuestras incomodidades. Estando cerca y lejos, dentro y fuera de ellas, utilizando distintos pronombres y tiempos para conversarlas. Recordando que conversar significa girar en compañía, reunirse a dar vuelta²⁷: conversándome, conversándote,

²⁶ Ibidem, 16.

²⁷ Etimología de CONVERSACIÓN, n.d.

converséndoles, conversándonos, para entre todas, acompañadas, comprender mejor nuestros problemas.²⁸

Pienso en los múltiples sentidos de la palabra comprender. Más allá de sinónimos coloquiales como conocer o entender, que provienen de *intendere* “dirigirse hacia adentro”, me interesa su sentido, también derivado del latín *comprehendere* “rodear por todas partes una cosa”, “incluir en sí una cosa” que nos habla de abrazar, abarcar, contener.²⁹ Al conjugar me interesa, como lo hace el pensamiento dialéctico, en palabras de David Harvey, “dar énfasis en la comprensión de los procesos, los flujos, las fusiones y las relaciones por medio del análisis de los elementos, las cosas, las estructuras y los sistemas organizados.”³⁰ Comprender no desde la necesidad del dominio de fijar o sujetar, sino desde la conciencia de una movilidad de la que no podemos escapar. Conjugar para fluir entre tiempos y personas, creando lazos entre ellas.

La dialéctica reestructura nuestro pensamiento sobre la realidad reemplazando la noción del sentido común de ‘la cosa’ por una noción donde la cosa *tiene* una

historia y *tiene* conexión externa con otras cosas. Desde esa perspectiva se introducen, primero, la noción de ‘proceso’, el cual contiene su historia y futuros posibles y, segundo, la noción de ‘relación’, que *contiene*, como parte de lo que es, lazos con otras relaciones.³¹

En este sentido, pienso en el gran valor que ha tenido para mi investigación trabajar, a partir de la propuesta del Doctor Yuri Alberto Aguilar. En su tesis de doctorado *Hagámoslo nosotros mismos* Yuri explica que “No podemos abordar la complejidad en su totalidad, necesitamos recortarla, organizarla y representarla, de tal forma, los *Sistemas de información adaptativo hipervinculantes* son una propuesta alternativa de solución para sistematizar la complejidad desde las prácticas de investigación – producción en el Posgrado de Artes y Diseño de la UNAM.”³² A mí, los sistemas de información me han permitido visualizar, organizar y poner en relación los conceptos y las acciones del proceso. He modelado el objeto de mi investigación a través de un *esquema dinámico complejo*³³ que comprende y pone en tensión las diferentes dimensiones de problematización de este proyecto.

²⁸ Este párrafo está redactado a partir de una conversación con Paulina Macías el 01 de abril del 2024, actual Directora del Museo Regional de la ciudad de Querétaro, amiga, colega y antigua jefa. Más adelante hablaré más a fondo de mi relación con ella y haré referencia a RE un podcast de su autoría.

²⁹ Velez Upegui 2011, 146.

³⁰ Harvey 2018, 248.

³¹ *Ibidem*, 247.

³² Aguilar Hernández 2018, 183-184.

³³ Basada en el trabajo realizado durante el taller de investigación III y IV y bajo la propuesta del Doctor Luis Ernesto Serrano Figueróa.

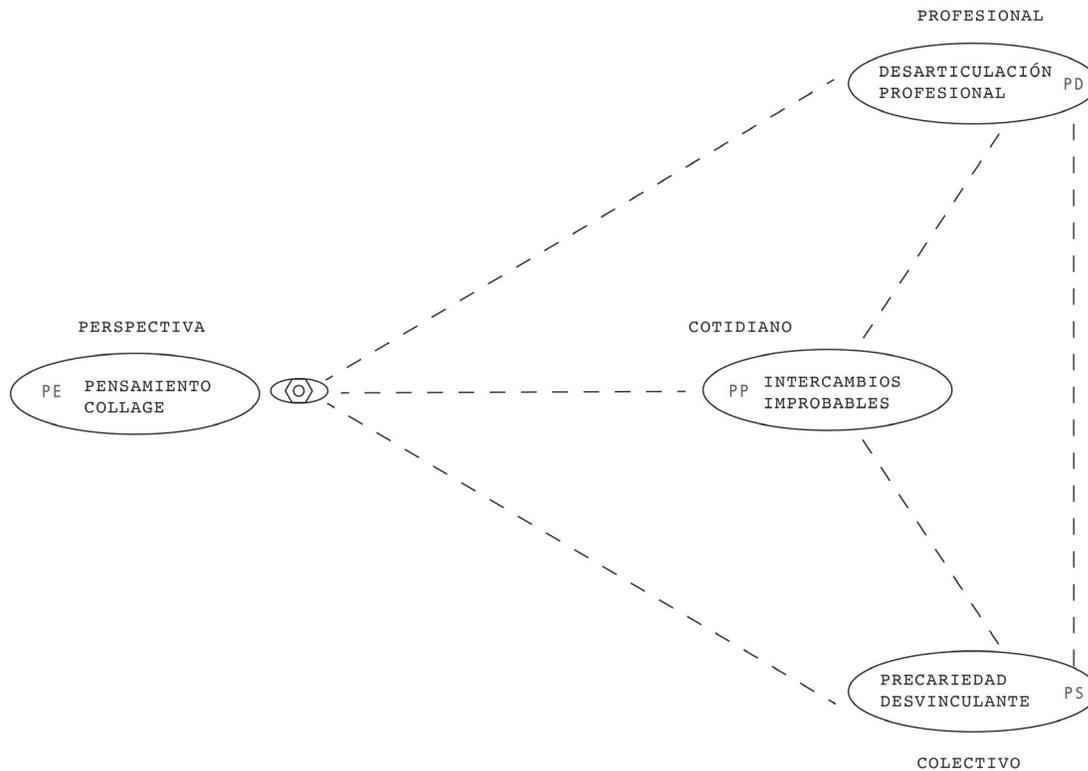


Imagen 2. Esquema dinámico complejo. Versión 1: Punto de partida.

Este esquema ha pasado por distintas fases. La **imagen 2** representa la parte nuclear de mi objeto de investigación, articulando la perspectiva epistémica [PE], y las dimensiones práctica [PP], disciplinar [PD] y social [PS] del problema.

Los problemas de investigación pueden parecer abstractos. En el documento *Estructura estructurante del Sistema de Información Adaptativo e Hipervinculante* redactado por el Doctor Yuri Alberto Aguilar Hernández y la Doctorante Nayelli Herzel Arley Davila, se hace una propuesta para enunciar el problema práctico que da lugar a la investigación.

Puede identificarse a partir de un momento detonador traumático, de malestar con la realidad o como una idea emergente a explorar con mayor detenimiento, es una situación o experiencia que suscita la inquietud por generar una investigación. La identificación del problema parte de una cuestión emotiva, sensible, perceptual [...] de la vida del artista/ diseñador.³⁴

En el taller de Yuri, desde el diálogo y el uso de herramientas como el congniscopio,

³⁴ Aguilar Hernández y Arley Dávila 2021, 3.

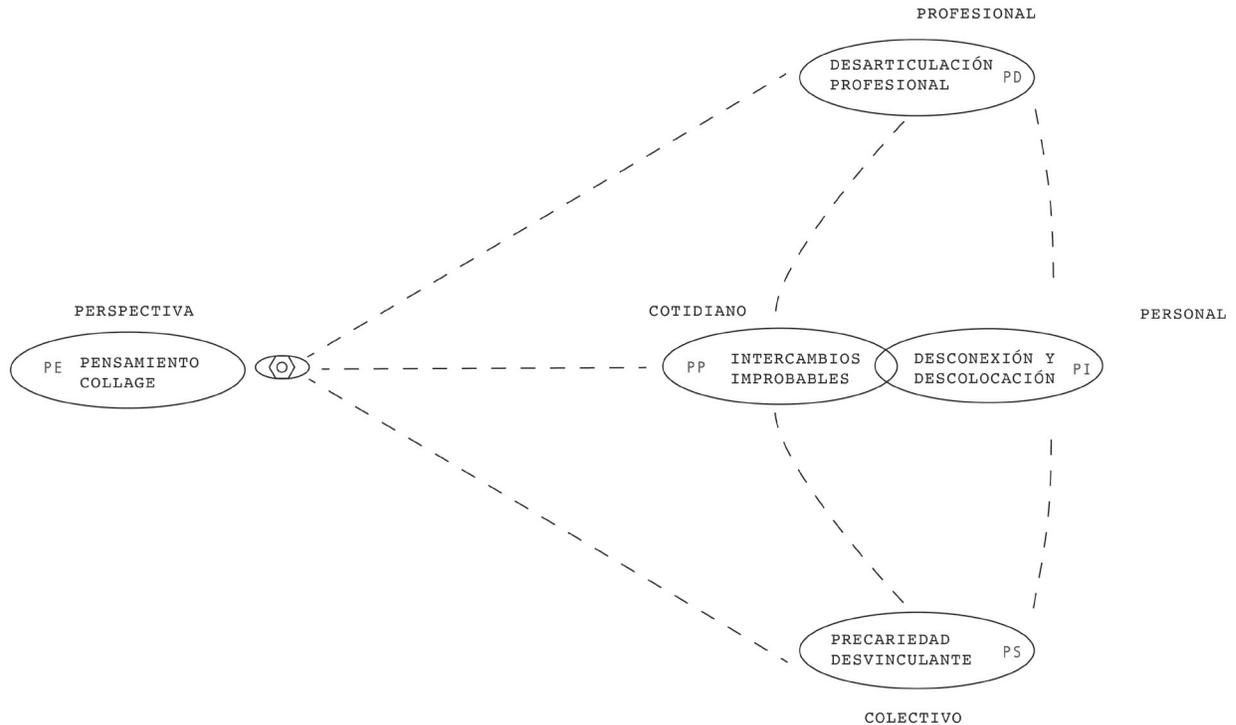


Imagen 3. Esquema dinámico complejo. Versión 2: Desprendimiento.

una herramienta para identificar y describir nuestras trayectorias cognitivas durante las acciones indagatorias, se ofrece un espacio abierto para visibilizar esas cuestiones que se manifiestan en nuestros cuerpos y en nuestros afectos. Me parece entonces importante reconocer que la presencia de estos aspectos que podríamos considerar íntimos prevalecen al punto de partida, se extienden más allá de un momento único y determinado. El anterior esquema (**imagen 3**) representa el momento en el que concibo lo íntimo como una dimensión más que se desprende de mi problema práctico.

Es a partir de las reflexiones derivadas de los *intercambios improbables* concebidos como el espacio práctico de problematización, que me permito ir más profundo y explorar en mis vivencias personales las sensaciones de *desconexión* y *descolocación*. Y es que por momentos, yo concibo los problemas como incomodidades hábilmente ocultas bajo conceptualizaciones. En nuestro cuerpo suceden procesos persistentes e ineludibles que constituyen toda otra dimensión de nuestras experiencias y por lo tanto retroalimentan permanentemente la investigación.

En las conversaciones sobre la conciencia guiadas por Delannoy nos preguntamos constantemente ¿Dónde habita nuestra conciencia? ¿Podemos hablar de una conciencia encarnada? “Decir que la conciencia se identifica con el cuerpo entero, en vez de manera exclusiva con el cerebro, es una versión contemporánea de la teoría de la identidad: la conciencia es el cuerpo, el cuerpo es la conciencia.”³⁵ En realidad, las respuestas a estos cuestionamientos son múltiples y difíciles de comprobar. Lo que en este punto me parece innegable es que nuestros cuerpos constituyen un territorio repleto de información y un campo fértil para la complejización de nuestro saber. El cuerpo es el territorio de lo íntimo, ahí habitan nuestras percepciones, sensaciones, emociones y en gran parte nuestros afectos. La **imagen 4** representa cómo al adquirir esta cuarta dimensión, el esquema que representa mi objeto de investigación adquiere volumen que me permite concebirlo como una herramienta de visión.

A lo largo de esta investigación y de manera importante, gracias a lo compartido en espacios de reflexión y creación colectiva, como lo fueron los talleres *Las Yeguas Rotas*, *Desvanecerse en las formas para que aparezca lo animal* y *Escribir muy lentamente*, — experiencias que describiré con detalle más adelante — he comprendido que las incomodidades son lo común y que por lo general se albergan en el cuerpo. Si ponemos nuestra atención ahí y lo hablamos en colectivo, vamos a encontrar eso que nos aqueja, y sabremos, con el consuelo y la potencia que eso implica, que no nos aqueja solas. Al mirar

con conciencia nuestros cuerpos y al necesitar nombrar lo que ahí se aloja, para compartirlo con las demás, podremos encontrar señales de los más graves problemas y claves para remediarlos. No ocultemos entonces las incomodidades en pro de la objetividad. Sospechemos de ellas, sospechemos acompañadas, que no se trata ni sólo de mí, ni sólo de ti. Solamente así lograremos conjugar las problemáticas.

Yo me incomodo

Tu te incomodas

Él, ella, elle se incomoda

Nosotras, nosotres, nosotros nos
incomodamos

Ustedes se incomodan

Ellas, ellos y ellos se incomodan

Es a partir de esta perspectiva íntima que finalmente logro representar mi investigación en términos «complejos» y «dinámicos». Gracias a las reflexiones y a las conversaciones desarrolladas en el taller de investigación producción del Doctor Luis Ernesto Serrano Figueróa, visualizo los movimientos que traza esta tesis y que represento en la **imagen 5**.

Lo concibo entonces como un dispositivo para mirar. A partir del *pensamiento collage* mi investigación abre una perspectiva, que junto a los *intercambios improbables*, conjuga mis exploraciones prácticas y teóricas. A partir de mis indagaciones, observo situ-

³⁵ Delannoy 2017, 11.

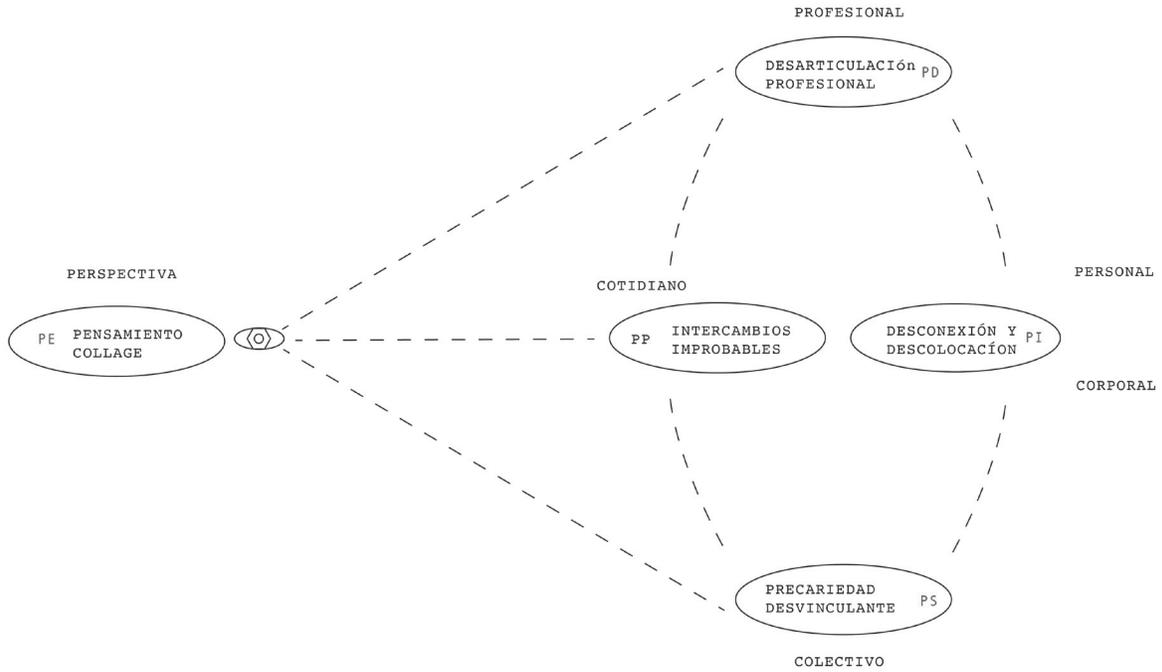


Imagen 5. Esquema dinámico complejo. Versión 4: Movimientos.

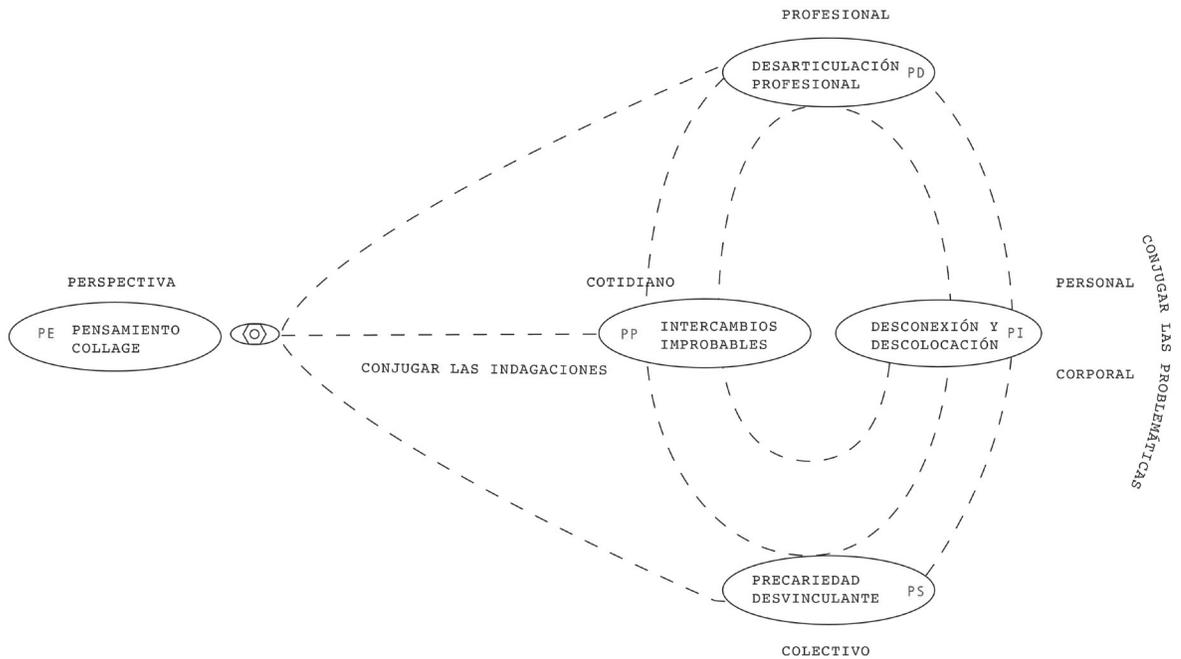


Imagen 4. Esquema dinámico complejo. Versión 3: Visor.

aciones problemáticas que operan interrelacionando distintas dimensiones. Comprendo que situarse en cualquiera de ellas implica no dejar de enfocar las otras. Esto activa el movimiento que me permite conjugar la *desvinculación*. Y así, a través de este proceso de investigación-producción, busco mirar más de cerca pero también expandir y conectar diferentes puntos de vista, para visualizar nuevas posibilidades vinculantes.

Considero que una de las potencias de investigar con el arte es que ahí podemos estar dentro de nosotras, estando dentro de los problemas, y librarnos de la contraposición

sujeto y objeto que prevalece en otros campos. Quienes nos dedicamos al arte estamos acostumbradas a los cambios de perspectiva. A ver de cerca y ver de lejos, a pensar en distintas escalas, a construir lo simple y lo complejo. A ver en los materiales su potencia moldeable y comprender sus procesos. A abrir espacio para nuestra dimensión íntima, habitando nuestros cuerpos. A guiarnos más allá del intelecto, con nuestros sentidos, sensaciones, emociones, percepciones. Por mucho más que esto, veo en el arte un aliado para reconocer las problemáticas, para comprenderlas y para transformarlas.

1. DESARTICULACIÓN PROFESIONAL

Ahora me parece fundamental sumar una perspectiva más para mirar al arte. Además de una técnica, una herramienta, un medio de observación y transformación, constituye un vasto campo laboral, integrado por las personas que dedicamos nuestro tiempo y energía a construir, ampliar, tensionar y disputar los significados del arte, y que con nuestro trabajo, de manera más o menos consciente, defendemos su valor. En este campo se desarrollan diversas prácticas y se entrelazan multiplicidad de vidas y relaciones que desde dimensiones materiales, intelectuales y afectivas no solamente articulan pero sostienen este complejo universo profesional.

En este apartado, observo distintos contextos en los se despliegan experiencias laborales artísticas y culturales en México. Deseo revelar desde este ámbito profesional eso que nos desvincula de nosotras mismas y las demás, eso que desarticula nuestras búsquedas creativas y que diluye los lazos con nuestras compañeras de exploración.

En este sentido, desarrollo un ejercicio reflexivo concebido como una *conjugación anecdótica*. Bajo el enfoque cotidiano de los *intercambios improbables*, presento un relato que enlaza escrituras más y menos recientes. Corto y pego fragmentos de experiencias laborales en mi andar por múltiples quehaceres y localidades. Mediante un diálogo con Remedios Zafra, autora del libro *El Entusiasmo. Precariedad y trabajo creativo en la era digital*,³⁶ observo qué nos fractura a quienes nos dedicamos a la práctica creativa. Viajo del pasado al presente para mirar situaciones que tensionan vida, trabajo y creación y las entrelazo con reflexiones de autores como Josep M. Esquirol, Hito

³⁶ Ensayo sobre el sujeto precario en los trabajos culturales, creativos y académicos contemporáneos en el marco de la agenda neoliberal y el mundo en red, que se pregunta cómo el entusiasmo y vocación son instrumentalizados hoy por un sistema que favorece la ansiedad, el conflicto y la dependencia en beneficio de la hiperproducción y la velocidad competitivas (Zafra 2017, presentación).

Steyerl, Byung-Chul Han e Isabell Lorey. Análisis de dificultades propias, en relación a la complejidad de un contexto precario, dentro de un sistema capitalista.

Como parte del proceso, comparto el registro de dos conversaciones, sucedidas a través de mi investigación. Desde una mirada-escucha íntima, atiendo a las incomodidades, esas que, aunque cueste nombrar, habitan nuestro cuerpo. Esas que por desaire se ocultan en las vivencias ordinarias, esas que por sofofo se asoman de nuestras historias personales. Voy profundizando para encontrar dónde éstas se anudan con los hilos de un campo laboral-profesional y el tejido social de “un mundo excesivo en sus retazos”.³⁷

Cierro con un *collage improbable* que activa las ideas del *pensamiento collage* y los *intercambios improbables* para condensar la reflexión. La escritura toma una dimensión performativa “reconociendo la performatividad de las palabras [...] escribir como práctica que da forma y transforma y no solo representa realidades”.³⁸ Experimento maneras de

articular sus funciones problemáticas y especulativas para lograr así unir las fracturas.

Este proyecto nace de una pausa. Una de esas paradas necesarias para voltear ver a todas direcciones antes de emprender hacia otro rumbo. Cambios, desgarros, cierres de ciclos laborales y afectivos, la necesidad de construir un nuevo hogar, la ansiedad de llegar a un nuevo paradero. Constantes dudas e incertidumbres, sensaciones de *desconexión* y *descolocación*. Un presente indicativo, consciente y determinante en el que las preguntas me llevaron a recordar para imaginar y diseñar un mejor porvenir.

En ese momento no pude ignorar la inestabilidad laboral y su fiel acompañante, la incertidumbre económica. Como ante toda crisis, busqué construir alternativas. Decidí redactar el protocolo de esta investigación y planteé una pregunta que desencadenó muchas reflexiones siguientes: ¿Qué beneficios aporta al desarrollo de las profesionales del arte integrar los procesos de la gestión cultural y la producción artística?

³⁷ Zafra 2017, 234.

³⁸ Tomo esta cita de la convocatoria lanzada en octubre del 2023 por la revista ETNOFOOR, dedicada a examinar los márgenes y debatir las novedades que enriquecen la naturaleza de la antropología. Ésta llamó trabajos que problematicen los límites entre ficción y etnografía, fomentando modos alternativos de escritura antropológica. Me inspira este enfoque de las escrituras alternativas “vistas como parte de una agenda descolonizadora y una creciente insatisfacción con las limitaciones editoriales del trabajo antropológico”, reconociendo que “escribir contra los géneros académicos dominantes es parte de una lucha más amplia que “presenta la posibilidad, incluso la necesidad, de abolir el orden actual y transformar nuestros mundos” (McTigh y Raschig 2019).”

Recuperada de <https://www.jiscmail.ac.uk/cgi-bin/wa-jisc.exe?A2=ANTHROPOLOGY-MATTERS;b0c7afbe.2310> el 15 de mayo del 2024.

1.1

Primera Conversación: Yo del presente y yo del pasado

Cierta noche entre agosto
y noviembre del 2023

¿Y si identificas el verbo de aquella pregunta?

-INTEGRAR

La acción me deja ver un anhelo y si voy más profundo me deja ver una incomodidad, un dolor, un problema.

Logro identificar una sensación de desintegración pero ¿Qué es todo eso que percibía tan separado? En principio, la posibilidad de desarrollar mi práctica artística y la de lograr encontrar una estabilidad laboral y por tanto económica y emocional. Observo además, que hasta el momento de plantearme esta pregunta, mi experiencia laboral había estado efectivamente dividida y por lo tanto mi autopercepción desintegrada:

Soy artista

y

Soy gestora

Me identificaba artista al hacer mi propia obra, de manera individual, desde espacios bastante solitarios, partiendo sí desde la reflexión, pero derivando siempre en propuestas objetuales, que con incertidumbre había que descifrar cómo convertir en dinero.

Yo hago arte. Yo creo piezas. Yo vendo piezas. Yo no vendo piezas.

Yo soy y no soy artista.

Me identificaba gestora al tener empleos fijos, formando parte de un equipo de trabajo normalmente reducido, recibiendo un salario por gestionar de manera colaborativa, sobre todo proyectos de otras personas. Me identificaba gestora al trabajar en el museo, la galería, la residencia, el centro cultural.

Yo hago gestión cultural. Yo hago infinidad de actividades. Yo redacto proyectos y reportes, administro, planeo, calendarizo, presupuesto, recolecto fondos, facturo y pido facturas, cobro, pago, comunico, diseño, registro, difundo, curo, monto y desmonto, desembalo y embalo, yo gano poco dinero cada mes.

En este diálogo, reconozco en primer lugar una desarticulación propia de una doble identidad o una identidad fracturada. En la práctica, los procesos de la producción artística y la gestión cultural, van de la mano y tienen un sentido complementario. Sin embargo, para mí han representado una incómoda separación. Puedo ver esta dualidad no sólo en mi desarrollo, sino en el de muchas con quienes he compartido desde los espacios de mi formación y en diferentes proyectos profesionales.

En segundo lugar, hay una fuerte sensación de inestabilidad. Durante los últimos trece años, he desarrollado mi propia obra utilizando medios que incluyen pintura, collage, ensamble, instalación, video, animación, acción, performance, para desarrollar un lenguaje y hablar de temas como el accidente,

el azar, el control, la gravedad, el cambio, los fenómenos naturales y el habitar. De manera paralela (o más bien en perpendicular) he tenido empleos múltiples, desempeñando actividades de gestión-producción cultural en museos, galerías públicas y privadas, en proyectos independientes y comunitarios.

He trabajado en distintos estados del país, con contextos diversos, principalmente en la Ciudad de México, Querétaro y las comunidades de Lo de Marcos y San Francisco en Nayarit. Esta trayectoria me ha brindado incontables aprendizajes, me ha llevado a lugares y relaciones muy apreciadas. Sin embargo, el camino ha sido sinuoso. Por una u otra razón, no he logrado permanecer largo tiempo en un lugar. Lo continuo ha sido la necesidad de desarrollar de forma simultánea actividades profesionales múltiples.

1.2 Conjugación anecdótica

Presento aquí este recorrido que visita seis distintos parajes profesionales. Escribir cada anécdota me permitió atravesar del enfoque más personal de la *desarticulación profesional* a la revisión social de *precariedad desvinculante*. Te invito a ti que me lees a visitar cuantas paradas desees, o si así lo decides, transitar el camino narrativo completo. Como sucede en un collage, en este ejercicio narrativo-reflexivo opera de manera conjunta el fragmento y el todo.



1.2.1 "Tu carrera creativa empieza ahora, los creativos vemos el mundo diferente, tu futuro profesional comienza ya..." p. 43



1.2.2 Oficialmente entusiastas p. 46



1.2.3 Sin libertad no hay creación, sin conflicto no hay diversidad p. 48



1.2.4 Instituciones hegemónicas y proyectos satelitales p. 52



1.2.5 Sembrar redes, fabricar lazos ... p. 57



1.2.6 Profesiones híbridas: gestión-investigación-producción en artes visuales p. 60

1.2.1

“Tu carrera creativa empieza ahora, los creativos vemos el mundo diferente, tu futuro profesional comienza ya...”³⁹

<p> TRIMESTRE 1 GDP106 Narrativa y Desarrollo de Personajes 4 hrs. AULA GDP108 Imagen Digital 4 hrs. Definición, Prototipos, Buztoro LABORATORIO COMPUTO GDP104 Dibujo de la Figura Humana 4 hrs. Figuras humanas proporcionales, patios AULA GDP105 Teoría del Diseño 2 hrs. AULA DAD100 Principios de Español Digital 4 hrs. Usa 4 hrs. usas en LABORATORIO COMPUTO </p>	<p> TRIMESTRE 2 GDP110 Galonario y Starboard 4 hrs. AULA GDP108 Principios de Animación 3D 4 hrs. LABORATORIO COMPUTO DAD111 Teoría del Color 2 hrs. Prototipos, Buztoro LABORATORIO COMPUTO DAD112 Ilustración Digital: Diseño de Layout y Background 6 hrs. LABORATORIO COMPUTO </p>	<p> TRIMESTRE 3 GDP106 Narrativa y Desarrollo de Personajes 4 hrs. AULA GDP108 Imagen Digital 4 hrs. Definición, Prototipos, Buztoro LABORATORIO RPO COMPUTO GDP104 Dibujo de la Figura Humana 4 hrs. AULA GDP105 Teoría del Diseño 2 hrs. AULA DAD107 Principios de Español Digital 4 hrs. AULA GDP110 Galonario y Starboard 4 hrs. AULA GDP108 Teoría del Diseño 4 hrs. Laboratorio de Cómpags DAD111 Diseño de Entrenamiento Interactivo 4 hrs. 3 hrs de AULA, 1 hr de laboratorio DAD112 Introducción al Diseño de Videojuegos 6 hrs. 3 Teoría / 3 Laboratorios </p>	<p> TRIMESTRE 4 GDP113 Principios del Modelo 3D 6 hrs. LABORATORIO COMPUTO GDP113 Principios de Animación 3D 6 hrs. Laboratorio de Cómpags GDP113 Programación Orientada a Objetos I 6 hrs. 2 grupos </p>
--	---	--	---

Imagen 6. Captura de pantalla de un documento de Excel con la distribución de materias de SAE. 2012.

Tras haber migrado en 2007 a la Ciudad de México para estudiar la licenciatura en Artes Plásticas y Visuales, tuve mi primer empleo profesional. En la capital del país, con una zona metropolitana habitada por más de 22 millones de personas y una larga historia de centralización, los trabajos son más y más diversos. Por supuesto, la demanda laboral también lo es. Ésta como otras metrópolis es uno de los “grandes vórtices del capitalismo y del saber”⁴⁰ y sin duda del arte y la cultura. Del 2012 al 2014 trabajé en SAE, universidad privada dedicada a los medios creativos digitales. Fui asistente académica de las carreras de Animación Digital, Diseño y Programación de Videojuegos, abocadas

³⁹ Tomo estas frases de una antigua versión del sitio web de la escuela.

⁴⁰ Zafra 2017, 148.

a formar a los próximos profesionales de estas «industrias creativas».

Realicé actividades de gestión escolar. Un trabajo demandante, en términos de organización y administración de recursos materiales y humanos. Dice Josep M. Esquirol que “la conversión en recurso de casi todo lo que nos rodea es obra del sistema moderno de la tecnología, en complicidad con un sistema económico basado muy especialmente en el consumo [...] hoy el mundo tiende a aparecérsenos (a revelarse) como un enorme almacén de existencias.”⁴¹ Esta universidad tiene un claro y eficiente modelo de negocio, que inmerso en este mundo consumista, como muchos otros espacios de trabajo dentro de “los nuevos modos de producción

⁴¹ Esquirol 2006, 48.

dentro del capitalismo cognitivo: educación mercificada, industrias creativas y afectivas, estética administrativa, etc."⁴² atraviesa de diversas maneras las fronteras entre el alumnado, el consumidor, la educación, el producto, el trabajador, el recurso, la universidad y el almacén.

No por esto quiero decir que no existiera en quienes ahí trabajábamos un interés, incluso una vocación por la educación y sus potencias críticas, reflexivas, creativas y libres, pero es difícil no dejarse arrasar por las inercias del sistema.

La infiltración del mercado en el saber y el viraje capitalista del conocimiento hace descansar su práctica en sistemas que buscan ante todo «objetivarse» (esa cualidad camuflada como imparcial). Sistemas que establecen como prioridad cuantificar las cosas y que, a riesgo de simplificarlas, precisan traducirlas a datos. Podrán así viajar más rápido y ordenarse más fácilmente, empujando fuera de su lógica aquellos aspectos del pensamiento más complejos, ambiguos, matizados e incluso contradictorios.⁴³

En aquel tiempo Excel se volvió mi mejor y peor amigo, perseguir profesores por todos los medios posibles, el pan de cada día. Las tablas, las listas, las bases de datos, las evaluaciones. Un momento de alta demanda y celeridad venía semestre a semestre, al idear esa compleja logística, que nos permitiera

cuadrar la escasa disponibilidad horaria de los profesores, los limitados salones del edificio, y los muchos grupos de alumnos. Lograr la mayor productividad. Diseñar temarios y prácticas para transmitir el conocimiento de forma eficiente, rápida y fácil de calificar. Al llegar el final de cada ciclo, subir las notas al sistema era otra escrupulosa misión. Mi día a día era cada vez más sistemático, mi rutina cada vez más sedentaria, mi comida menos saludable. Sentada frente a una pantalla tiempo completo, cuya hora de salida rara vez se respetaba, el aprendizaje y mi salario no parecían poder llegar mucho más lejos, pero la carga de trabajo, como el alumnado y las utilidades definitivamente crecían a gran velocidad.

No pretendo hacer un listado de quejas. Recibir una suma fija en la cuenta cada mes no estaba mal. Tener prestaciones de ley representó una tranquilidad que no he vuelto a tener. Sin embargo, demoler las ilusiones y las expectativas universitarias de una vida dedicada a la creación parecía un precio alto a pagar y una gran paradoja trabajar para edificar esas mismas expectativas en el futuro de otros. Aquella situación representaba bien ese escenario contradictorio que observa el *entusiasmo* de Zafra.

No sin contradicción, muchas personas preferiríamos el camino de la creación modesta pero libre a la acumulación y riqueza subordinadas a un trabajo sin pasión. Eso pensamos y eso decimos antes de descubrir que la libertad mengua cuando no hay dinero y sí expectativa, cuando el vivir se sostiene difícilmente

⁴² Steyerl 2010,1.

⁴³ Zafra 2017, 76.

sobre una superficie demasiado inestable que precisa unos mínimos de energía y sustento. Entonces se sucumbe a «lo que salga», aplazando la vida y esa pasión (que identificamos como lo que nos mueve de la vida) a un futuro donde las condiciones sean mejores. Como una minúscula herida tapada por la ropa, primero invisible, va lentamente creciendo la frustración. Comienza así una vida permanentemente pospuesta, una cesión del tiempo de creación al futuro, una encadenada y constante inversión para lograr recursos mínimos

pero suficientes, proporcionando algo de dinero y restando a esa pulsión sentida gran parte del tiempo, cedido ahora al sustento y a la apariencia.⁴⁴

En mi vivencia y en la de muchas se extiende esta fractura en la que, por un lado queda el deseo de una estabilidad moderada y por el otro ese tiempo, energía, movimiento y libertad que anhela la creatividad. La causa de la rotura es un duro golpe contra la improbabilidad de lograr transitar victoriosamente ambos caminos. Sin embargo, prevalece el deseo y la potencia de intentarlo.

⁴⁴ Zafra 2017, 15.



Imagen 7. El curador de la exposición *Mitos Oficiales* y yo sentadxs sobre la pieza del artista Iván Puig titulada NIMODO en el museo IAGO Juárez. Oaxaca, octubre 2012.

Mientras trabajaba en la universidad, una amiga me propuso producir una exposición independiente. Desde ese «entusiasmo» traducido en las enormes ganas de proponer, de conocer, de figurar, con las que salimos de *La Esmeralda* creamos una Asociación Civil con fines de promoción artística y cultural, junto a un curador con intereses similares a los nuestros y otros muy contrastados, que fuimos descubriendo a lo largo de un complicado proceso de colaboración. Mediante un enorme esfuerzo voluntario y no remunerado, hicimos suceder el coloquio de seis sesiones en el MUAC,⁴⁵ con la participación de diversos teóricos que expusieron temas de memoria, historia, y sociedad (entre ellos

⁴⁵ Siglas del Museo Universitario de Arte Contemporáneo de la Universidad Nacional Autónoma de México.

1.2.2 Oficialmente entusiastas

Lorenzo Meyer y Federico Sánchez Navarro) y dialogaron con los 35 artistas de distintos estados de la república, nacidos entre los ochentas y los noventas, quienes participaron en la exposición que produjimos durante un primer —y único— encuentro nacional de Arte Contemporáneo en la ciudad de Oaxaca.

Nos otorgaron un apoyo de la Secretaría de Cultura Federal. El recursó llegó un par de meses después que la inauguración de la muestra *Mitos oficiales*. Sostuvimos el proyecto en nuestros hombros, pusimos de frente nuestra cara, a veces avergonzada por no poder cumplir con las falsas pero estratégicas promesas, que a nuestras espaldas hacía el curador, otras molesta por no poder cumplir con sus absurdas exigencias.

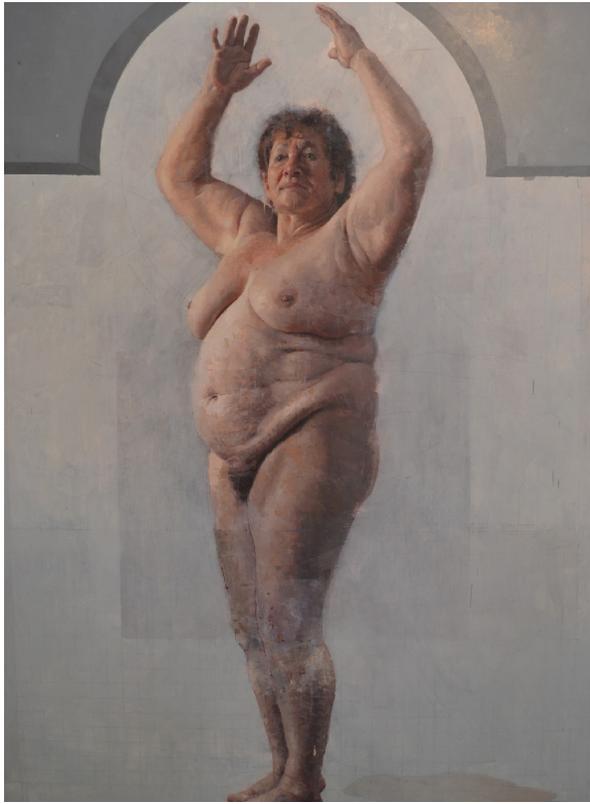
Nos prestaron, nos fiaron, sobre todo nos cobraron. Sonrientes, explicamos, negociamos, convencimos, pero al menos yo más de una vez, presionada, molesta y decepcionada, deseé llorar. Fue una experiencia que trajo grandes lecciones sin ninguna sutileza. Un proyecto temporal que se sintió como toda una vida en la que gestionamos, produjimos, transportamos, montamos (en cuatro sedes), registramos, difundimos, reportamos.

Todas estas labores trajeron para mi principalmente aprendizaje y una piel más gruesa, pues la remuneración y el reconocimiento se lo llevaron quienes ya conocían, mejor que yo, su enorme valor en este medio. Me parece doloroso identificar que ingresamos abruptamente a ese contexto de los sujetos creadores que describe Zafra.

[...] definido por su infiltración en trabajos y prácticas temporales y en vidas permanentemente conectadas. Sujetos envueltos en precariedad y travestidos de un entusiasmo fingido, usado para aumentar su productividad a cambio de pagos simbólicos o de esperanza de vida pospuesta. Ese entusiasmo que encontraría sus máximas expresiones de júbilo forzado en trabajos culturales, creativos y cada vez más en el contexto académico.⁴⁶

Nos tocó, demasiado pronto, enfrentar una larga lista de dificultades, que nos colocaron entre la exigencia y la carencia, el arribismo y la confianza, la pretensión y la fragilidad, la expectativa y la realidad.

⁴⁶ Zafra 2017, 14.



1.2.3 Sin libertad no hay creación, sin conflicto no hay diversidad

Imagen 8. Obra del artista Moises Cervantes, sugerida como imagen de la invitación a su *exposición Inenarrable* realizada en Galería Libertad. Querétaro, noviembre 2016.

En 2014, regresé a vivir a Querétaro, la ciudad donde crecí, que creció conmigo y siguió, y siguió, y seguirá creciendo. Ahí, recibí el apoyo a la creación PECDA.⁴⁷ Eso y volver a vivir en casa de mis padres, me permitió dedicarme durante algunos meses a producir la obra de mi primera muestra individual. Ésta me llevó a coincidir con Paulina Macías,

⁴⁷ Siglas del Programa de Estímulos a la Creación y Desarrollo Artístico. Este programa "estimula y apoya el desarrollo cultural mediante acciones que alienten la creación, la formación, la difusión y el disfrute del arte y la cultura en todas las entidades de la República Mexicana, desde los nuevos talentos hasta creadores con amplia trayectoria y reconocimiento." Recuperado de: <https://sistemacreacion.cultura.gob.mx/programa-de-estimulos-a-la-creacion-y-desarrollo-artistico-pecda/>

entonces directora de Galería Libertad, con quien hasta la fecha mantengo una relación de admiración, confianza y cariño. Durante años hemos seguido acompañándonos e intercambiado inquietudes de la profesión y el resto de la vida. Recientemente hemos compartido procesos de escritura. Ella ha sido testigo del desarrollo de esta tesis y yo he tenido el gusto de leer algunos de sus proyectos (su primera novela, y un proyecto para concursar recursos para curar y producir una exposición), desarrollados en los tiempos libres que le deja dirigir ahora un enorme museo.

En el año 2015, habiendo terminado de exponer, me invitó a asistirle en la coordinación de aquel espacio perteneciente al Instituto para la Cultura y las Artes, posteriormente Secretaría de Cultura del estado. Pasé por un proceso largo para firmar mi primer convenio temporal como proveedora de servicios de la institución y finalmente trabajar. Producir exposiciones y otras actividades artísticas es una labor tan demandante como estimulante y es que *producir* significa una amplia lista de actividades necesarias para materializar y difundir lo realizado, la mayoría de las veces obligadas de paso a justificar, con audacia, entusiasmo y vocación, su valor, además de hacer reportes, muchos reportes. Quienes nos hemos dedicado a este tipo de trabajos solemos desarrollar una capacidad de la multitarea, que de alguna forma aliviar nuestro ímpetu creativo, pero que a la larga puede resultar abrumador, frustrante y agotador. Especialmente si tomamos en cuenta, que muchas veces lo que recibimos a cambio de nuestro sobre esfuerzo resulta insuficiente para construir estabilidad. En este caso, yo trabajaba sin contrato permanente, sin prestaciones y por una baja suma mensual. Una vez más — y aún teniendo el subsidio de la casa familiar — mi retribución resultaba insuficiente, la complementaba dando clases de arte en un kinder privado, los miércoles por la tarde.

Tras año y medio, Pau tomó su incapacidad laboral para parir a su hijo Juan. Fue un momento particularmente incierto. Ella propuso que yo tomara su lugar durante su ausencia.

Supimos que La Secretaria tenía la intención de colocar como sustituta a una amiga cercana, a pesar de haberle expresado que yo, mejor que nadie, conocía los procesos de este trabajo. Finalmente, se nos comunicó que me quedaría a cargo, conservando mi mismo sueldo pues “no había dinero para hacer un pago extra”.

Durante tres meses di continuidad a las muchas actividades planeadas. Esto incluía una exposición de pintura con desnudos al óleo, como todas, aprobada anticipadamente por La Secretaria. La imagen propuesta para la invitación mostraba el retrato de una mujer mayor posando de pie. Desde el área de comunicación social, me sugirieron encuadrar solamente la cara. Expresé que ésto podría tomarse como censura. La jefa del área dijo, que aunque estaba de acuerdo, no estaba dispuesta a arriesgar su trabajo. Incluso sugirió que La Secretaria fuera al montaje para aprobar los cuadros.

Esta situación me parecía confusa y absurda. La carpeta de la muestra, con imágenes de las pinturas, llevaba meses firmada. Afortunadamente la delicada idea de retirar obra ya montada no se concretó. Yo me limité a hablar con el artista sobre la invitación. Él no tenía intención de transgredir y sin más seguimos la indicación.

Planeado también tiempo atrás, una artista española desarrollaba una propuesta escénica para presentarse el día de la apertura y en cuatro ocasiones más. Mediante conver-

saciones con el pintor y basada en la obra de la muestra, dirigió a un grupo de estudiantes de danza de la UAQ.⁴⁸ Tras el asunto de la invitación ambos me explicaron las particularidades de la acción, una instalación estática de cinco cuerpos desnudos pintados “que sirviera para dar corporalidad al universo plástico del pintor”.⁴⁹

Lo hablé con el superior de Paulina. Él me indicó que “los performers deberían usar un *body*”. Expresé, una vez más, la delicadeza de esta restricción. Consideraba que por cuidar las susceptibilidades de un público ilusorio, se estaba olvidando el respeto al trabajo de las artistas y las verdaderas asistentes a la muestra. Sin embargo, no hubo alternativa. La artista decepcionada, me expresó que bajo esas condiciones no hacía sentido presentar la pieza, más consideraría alguna manera de replantear la acción.

El día de la inauguración, al centro de la sala, cinco bailarines formaron un pequeño círculo de espaldas, volteando hacia el interior, pegando los costados de sus cuerpos, “auto-censurado su desnudez”.⁵⁰ Ni una queja, ni

⁴⁸ Universidad autónoma de Querétaro.

⁴⁹ Díaz 2016.

⁵⁰ En palabras de la artista “ una acción censurada en su totalidad: cuerpos volteados para no mostrar, callados para no decir... Sólo eso: el cuerpo, el modelo en vivo que sirvió a tantos pintores, volteado. La censura actúa sobre los cuerpos. Los cuerpos se manifiestan en la realidad política, aunque sean rechazados. La realidad política se refugia de los cuerpos, de su potencia. La posibilidad de un refugio ha quedado demasiado lejos.” (Díaz 2016)

una nota, ni una publicación. Las únicas escandalizadas fueron las autoridades quienes, tras cumplirse el mes y medio de intenso trabajo que faltaba para que regresara Pau, le pidieron me informara que ya no trabajaría más en el espacio. Abiertamente le dijeron que la decisión tenía que ver con el “incidente” del performance.

La Secretaria evadió las solicitudes que ambas le hicimos para hablar sobre su decisión de despedirme. La situación me parecía ridícula y sumamente injusta. Aunque al escribir esto me lo cuestiono, decidí entonces resignarme. Me sentía muy molesta, pero ¿Qué iba a hacer? ¿Acampar afuera de su oficina? estaba decepcionada y sin ganas de trabajar más en esa institución ¿Ruido? me era más importante cuidar la posición y tranquilidad de mi amiga. ¿Una demanda? ¿Con qué recursos? ¿Con qué argumentos? trabajé siempre por honorarios y por una cifra que no se traducían en grandes ahorros.

No hizo sentido dedicarle más tiempo a lo que parecía una lucha perdida contra una puerta tan cerrada como las mentes y el sistema detrás. Dice Chul Han que “La actual cultura del rendimiento y la optimización no tolera que se invierta trabajo en un conflicto, pues tal trabajo requiere mucho tiempo. El actual sujeto que se ve obligado a aportar rendimientos solo conoce dos estados: funcionar o fracasar. En ello se asemeja a las máquinas. Tampoco las máquinas conocen ningún conflicto: o bien funcionan im-

pecablemente, o bien están estropeadas.”⁵¹ Aunque amenazan, las máquinas carecen de razonamiento y sensibilidad, dominan la velocidad y el lenguaje de la información, pero bien dice Esquirol que no es lo mismo “disponer de información que tener juicio”.⁵² Esta institución no tuvo espacio para la comunicación ni tiempo para el conflicto.

La ocupadísima e imperturbable Secretaria no me pudo conceder ni un minuto y en realidad, en aquel momento para mí lo más importante fue ir hacia adelante, seguir persiguiendo ese «futuro creativo», conseguir cuanto antes el trabajo siguiente. Y en verdad, fue mucho más fácil de lo que pensé. Pues la realidad es que el “fracaso”, que esta «cultura del rendimiento» me quiso hacer creer que era mío, es el fracaso de una institución ante su propia visión de “impulsar y alentar el desarrollo artístico y cultural, favoreciendo la equidad y la igualdad de oportunidades entre la población queretana, a partir de la difusión del patrimonio cultural en toda la variedad de sus manifestaciones tangibles e intangibles, pasadas y contemporáneas, y del estímulo y el impulso a la educación, la creación y la difusión artística y cultural” en un estado que según sus palabras “se caracteriza por fortalecer su diversidad cultural, respetando la libertad de creación y expresión, como garantía para el desarrollo armónico de su población, creando oportunidades de acceso para el desarrollo cultural y artístico, como pilares para el desa-

⁵¹ Han 2017, 45.

⁵² Esquirol 2006, 55.

rollo humano, y orgulloso de su patrimonio artístico y cultural.”⁵³

Pero ¿cómo puede existir una verdadera «libertad de creación y de expresión» sin valorar la dimensión constructiva del conflicto? “La persona” como el sentido de colectividad en una sociedad “crece y madura trabajando en los conflictos.”⁵⁴ y los conflictos requieren sensibilidad y juicio, pero sobre todo (como la creación) de expresión y tiempo. Y ¿qué significa fortalecer una «diversidad cultural»? La diversidad es una idea sumamente latente en nuestro tiempo. Se conversa, se escribe, se crea, se marcha alrededor de ella. Para Chul Han la diversidad es un término neoliberal que se puede explotar y se opone a la idea de alteridad que es reacia a todo aprovechamiento económico. “La diversidad solo permite diferencias que estén en conformidad con el sistema. Representa una alteridad que se ha hecho consumible. Al mismo tiempo, hace que prosiga lo igual con más eficiencia que la uniformidad, pues, a causa de una pluralidad aparente y superficial, no se advierte la violencia sistemática de lo igual.”⁵⁵ En ese sentido esta idea fingida de «diversidad» abraza solamente aquello que no genere conflicto y se niega a la alteridad que trae consigo una verdaderamente diversa y libre «variedad de manifestaciones».

⁵³ Este texto fue recuperado de la página de la Secretaría de Cultura del estado de Querétaro. <https://culturaqueretaro.gob.mx/instituto/quienesSomos>.

⁵⁴ Han 2017, 45.

⁵⁵ Han 2017, 39.



Imagen 9. Remodelación de la Galería Municipal. Querétaro, mayo 2017.

En una investigación realizada entre el 2012 y el 2020 por Trabajadores de Arte Contemporáneo⁵⁶ se estima, analizando el número de gente que trabajan en cada área y su remuneración, que en Latinoamérica el 75% del mercado del arte lo constituyen las instituciones públicas y privadas, entre el 10 y el 13% las becas, fondos, premios y salones, el 10 % los proyectos de gestión autónomo y entre el 2 y el 5 % las galerías.⁵⁷

Trabajar para la institución me permitió conocer a quienes me ofrecieron mis siguientes

⁵⁶ Esta es "una iniciativa de debate, colaboración y activismo de derechos laborales para artes visuales en América Latina; que combina investigación y herramientas prácticas para la negociación de condiciones justas de trabajo" Sepúlveda, 2021, 16.

⁵⁷ Sepúlveda, 2021, 65

1.2.4 Instituciones hegemónicas y proyectos satelitales

dos empleos, dentro de un ámbito cultural, que aunque puja por diversificarse y crecer, está lleno de miedos y limitaciones que le dificultan madurar. Seguí entonces con este camino profesional que me incomoda, al punto del dolor, ver lo bien que describe Remedios Zafra.

llama la atención como empleos creativos y culturales hoy siguen un camino donde la ambigüedad ha sido empleada para difuminar su trabajo, bajo perversas formas de consideración que hacen borrosa su denominación y pago. Alimentar un sistema apoyado en el entusiasmo y en la suficiencia de un pago inmaterial es otro factor que nos resulta tristemente familiar. Bien promoviendo la resignación o bien sustentándose en

la idealización de prácticas vocacionales afectivas y altruistas, allí habita mucha precariedad feminizada, ese terrorífico mito de las mujeres que ya están pagadas con el amor que reciben.⁵⁸

No pasó ni una semana, cuándo la directora de la Galería Municipal, a quien conocí por una colaboración curatorial con mi antigua jefa, me invitó a ser su asistente. El salario, un poco más bajo, me animó a negociar poder salir un par de horas más temprano los miércoles (para poder continuar dando las clases en el kinder, que además de gustarme me ofrecía proporcionalmente una remuneración mucho más justa) y tener los viernes libres, siendo que este día se iba solamente por la mañana y que muchas veces trabajaba los sábados y las noches de inauguración.

Mi horario nunca fue un impedimento para que cumpliera con la gran carga de trabajo. Incluyendo en tan solo seis meses, además de apoyar en la producción de las muchas actividades de la galería, redactar el extenuante y pormenorizado proyecto para competir por un apoyo para remodelar un centro cultural perteneciente al municipio, producir una exposición para las rejas de la Alameda, realizar un documental, organizar un concurso-exposición-kermesse-concierto. Diseñar un libro. Dar talleres de pintura, para niños los sábados. Asistir a un evento de campaña. Entre muchas otras cosas.

Tenía ilusión de contar con un día disponible para producir mi obra. Sin embargo, el acuerdo no se pudo respetar por temor a que la Directora del Instituto Municipal se enterara de esta consideración especial. Siendo que mis jefas, mujeres como la mayoría de quienes nos dedicamos al trabajo cultural y madres trabajadoras, requerían muchas veces partir un poco antes. Me costaba entender que también aquí se percibiera un gran temor ante la máxima autoridad. Lo comprendí mejor en aquella ocasión, cuando “la licenciada” nos solicitó, de un día a otro, ser jurados de un concurso ese fin de semana.

Al responder que no nos era posible, nos levantó su muy enojada voz, para decirnos que “no era una pregunta y que al parecer no nos estaba quedando claro para lo que nos estábamos rentando.” En su momento aquel comentario, al que no pude responder, me hizo sentir muy molesta. Ahora me pregunto si la incomodidad radicaba más en la contradictoria verdad que me mostraba o en la falta de respeto y autoritarismo.

En lo que se refiere a los trabajadores y las trabajadoras asalariadas, tales relaciones imaginarias con el sí mismo significan que el cuerpo de uno o de una, constituido como propiedad de sí, deviene un cuerpo «propio» que debe venderse como fuerza de trabajo. El individuo moderno «libre» se ve compelido a coproducirse mediante un tipo de relaciones consigo mismo tan poderosas que lo hacen vender su fuerza de trabajo

⁵⁸ Zafra, 2017, 200.

con el fin de vivir una vida que pueda mejorarse de forma sostenida.⁵⁹

Isabell Lorey habla de una precarización «elegida para sí», observándola como una condición autoimpuesta ante la que productoras y productores culturales operan bajo ambiguas dinámicas de simultánea “sujeción y empoderamiento, de compulsión y libertad”.⁶⁰ Asumir esta autoelección es complicado, pero lo que puedo reconocer claramente es esa paradójica libertad ejerciendo en muchas de mis decisiones. Lidiando con las incertidumbres y las discontinuidades propias de la libre decisión de dedicarme al arte, de trabajar en instituciones culturales, de responder a preguntas precarias con respuestas precarias, de admitirme precarizada.

¿No ha sido siempre nuestra idea la de no vernos forzados a una sola dedicación, a la definición clásica de empleo que ignora tantísimas cosas? ¿No se trataba de no venderse, de no vernos

⁵⁹ Lorey, 2008, 63.

⁶⁰ Lorey, 2008, 68. En el ensayo *Gubernamentalidad y precarización de sí Sobre la normalización de los productores y las productoras culturales* la autora analiza las formas en que las ideas de autonomía y libertad están constitutivamente conectadas con los modos hegemónicos de subjetivación en las sociedades capitalistas occidentales. Observa cómo esta precarización «elegida para sí» contribuye a producir las condiciones que permiten convertirse en parte activa de las relaciones políticas y económicas neoliberales. Y al problematizar esta idea, evidencia las líneas de fuerza históricas de la subjetivación burguesa moderna, imperceptiblemente hegemónicas y normalizadoras, y con capacidad para bloquear los comportamientos resistentes (Lorey, 2008, 58-59.)

compelidos o compelidas a renunciar a las muchas actividades que tanto nos apetecen? ¿No era tan importante el hecho de no adaptarse a las limitaciones de una institución, ahorrar el tiempo y la energía necesarios para los proyectos creativos, y quizás políticos, que realmente nos interesan? ¿Acaso no aceptamos de buen grado un trabajo más o menos bien pagado que, sin embargo, abandonamos cuando sentimos que ya no nos viene bien? Al menos nos habrá dado un poco de dinero que nos sirva para llevar adelante un nuevo proyecto con más sentido, seguramente peor pagado, pero más satisfactorio.⁶¹

Y fue justo cuando la situación comenzaba a parecerme demasiado incómoda, que por casualidad, en un medio en el que éstas aún son comunes, me encontré al dueño de una de las pocas galerías privadas de Querétaro. También lo conocí por una colaboración para producir una exposición, durante aquellos meses de suplente extraoficial de dirección. En esa charla de banqueta, me invitó a trabajar con él. En una charla posterior negocié una vez más para lograr, ante el mal pago, tener un poco de tiempo para lo demás.

De profesión arquitecto con un despacho de construcción e interiorismo, una tienda de mobiliario y accesorios de diseño y un espacio para renta de *cowork*. Aquello da sustento, la pasión investigar, promover y difundir el

⁶¹ Lorey, 2008, 57-58.

diseño e impulsar también el arte. Entre 2017 y 2018, trabajé para sus dos galerías. La que se sostenía con *entusiasmo* desde hace diez años dedicada al diseño y su nuevo proyecto dedicado a mostrar arte contemporáneo desde un aparador, al lado de la siempre bella y llamativa vitrina de la tienda. Hacer exposiciones, talleres y múltiples colaboraciones para los que había que encontrar recursos. Redactar proyectos para competir por los apoyos y coinversiones que ofrecen las instituciones. También acá se operaba en modo multitarea, pero esta vez sumando una actividad fundamental para la subsistencia de los proyectos: vender.

Participamos en diversas ferias, esas importantes plataformas de difusión y venta, en las que para existir hay que estar, como hay que estar también y sobre todo en las redes sociales. "En estos tiempos de manera en apariencia previsible y orgánica, están apareciendo otras formas de trabajo cultural apoyadas en la red y derivadas de la práctica creativa. Formas que priman cada vez más la versatilidad y la polivalencia la firma como marca la consecución y el mantenimiento de audiencias formas que tejen la piel cotidiana de los entusiastas."⁶² Había que darse a conocer, construir colaboraciones, circular, existir. Había que crear visibilidad, mucho más allá de la que nos daba aquella esquina de aparador que veía hacia una ciudad con un mínimo número de galerías y aún menor de coleccionistas. Había que ser visibles en la red, pero

⁶² Zafra, 2017, 188.

sin dejar de voltear a ver a la institución. Vincularse con los museos y estar atentas a las convocatorias, redactar proyectos y conseguir alguna subvención para lograr materializar las ideas.

Conocer artistas diversos y ser un agente de materialización para sus proyectos es gratificante. Permanecer en contacto con distintos pensamientos artísticos es sumamente interesante y enriquecedor. Sin embargo, es complicado encontrar el aliento para desarrollar la propia investigación. Llega la frustración, la ansiedad, la sensación de deuda con la propia potencia creativa. Es fácil entender que falte el tiempo y la energía. En algún punto llegué a la conclusión de que la lógica de la gestión cultural y la de la producción artística estaban peleadas. Por un lado el pensamiento estructurado y por el otro el creativo. A lo largo de esta investigación, he entendido que en realidad esta dislocación era mucho más grave que estar solamente dividida en dos, en realidad hay mucho más fracturas, que dejan los pedazos dispersos. Muchas de quienes trabajamos en el arte y la cultura vivimos en modo *multi task*, explotadas y auto explotadas, divididas en *esquirlas*.⁶³ Estas fracturas son profundamente propias pero se conectan extensamente con las del mundo.

⁶³ Pienso en el siguiente fragmento del ensayo *Medya: la Autonomía de las imágenes de Hito Steyerl* "[...] la cámara [...] estalló en miles de millones de cámaras pequeñas, minúsculos lentes incorporados en los teléfonos móviles. La cámara del misil explotó en esquirlas que penetraron la vida de las personas, sus sentimientos, sus ideas y sus cuentas bancarias" ("*Medya: la Autonomía de las imágenes*" 2021, 37)

Siento una punzada que une esta dislocación a una sensación de inferioridad. Comienzo a observar que la separación entre la idea de la gestora cultural y la artista, es una separación que carga una lógica hegemónica de jerarquización, la del género. En su ensayo *¿Por qué no ha habido grandes mujeres artistas?* Linda Nochtlin cuestiona el mito del Gran Artista único, divino, de aura mágica y esencia misteriosa. Pone atención en la perspectiva romántica, elitista, glorificadora del individuo en que se basa gran parte de la

historia del arte. La autora lanza la pregunta que da nombre al texto para atender los lenguajes, estructuras y sesgos presentes en la disciplina artística. Reconozco con incomodidad que como la figura del artista se ha romantizado y masculinizado a lo largo de la historia, la realidad laboral del arte y la cultura se ha feminizado, invisibilizado y precarizado. De distintas formas este tipo de trabajos te ponen en estados físico, mentales y emocionales que adormecen y lentamente desarticulan.

1.2.5 Sembrar redes, fabricar lazos



Imagen 10. Sesiones de plantación en el Jardín de la Alegría, proyecto desarrollado mientras trabajé en LILHA. San Pancho, septiembre 2020.

Pasaban los años, los proyectos, los empleos. Valoraba y aún valoro los aprendizajes y las relaciones tejidas en cada experiencia. Sin embargo, se iban también anudando en mi frustraciones y preocupaciones. Conociendo y haciendo de todo para dar a conocer y vender el trabajo de otros, no dejaba de sentir la necesidad y la exigencia de ocuparme de mi misma, de hacer visible y de vivir de mi propia obra.

Además, invadida a través de una pantalla por las creaciones de millones de creativas protagonistas del internet, era cada vez más difícil resistir la inercia que representan la tecnología y las redes sociales. La necesidad de autopresentarse y autodifundirse. La ansiedad de producir, de producirse y repro-

ducirse, de ser vista, de permanecer “disponible” y “conectada” para, sin importar cómo, no diluirse, no dejar de existir. Para ser artista se ha vuelto cada vez más potente la demanda, no solamente de hacer, mostrar y vender arte, figurando en un contexto cercano, sino de tener una luminosa y permanente presencia, y de preferencia una competitiva influencia, en la red.

Tomé, en aquel entonces, dos grandes decisiones, producir una segunda exposición individual e irme a vivir por un tiempo, al lado de mi entonces pareja, a la costa de Nayarit. En los primeros meses de estancia produje las obras de *Después de la calma* exhibidas en Querétaro y posteriormente en algunas ferias: la de Lo de Marcos, el pueblo donde

ahora vivía y un par más en la Ciudad de México. Poco a poco, entre conocidos y uno que otro desconocido, casi todo se vendió.

Me quedé en Bahía de Banderas, entre el 2018 y el 2023, habitando un territorio inmerso en la naturaleza, que aunque crece velozmente, aún permite conocer a gran parte de sus habitantes. Trabajé en LILHA,⁶⁴ una residencia artística con sede en San Francisco, el pueblo vecino, dedicada al encuentro del arte, las humanidades y la ecología. Además de las múltiples actividades de las residencias, organizamos coloquios, charlas, encuentros y talleres con distintos especialistas. Desarrollamos programas enfocados a la equidad de género, la urgencia climática, la suficiencia alimentaria. Apoyamos y documentamos la activación de un huerto comunitario. Rehabilitamos un terreno para crear un jardín de árboles frutales, escenario vivo y abierto para diversos proyectos culturales y educativos.

El proyecto financiado con los recursos de la directora, requería explorar constantemente otras maneras de ser autosuficiente. Buscamos recursos públicos y privados, concursando por apoyos de instituciones federales y estatales, de universidades, de otras asociaciones civiles, de empresas, de particulares,

⁶⁴ Para ver más sobre la residencia y los proyectos entrar a:

<https://lilha.org/>

<https://rutadelaalegria.org/>

<https://lallevalastraislapasas.org/>

de la comunidad. De muchas formas el intercambio, el trueque, la colaboración eran vías generosas, pero en ocasiones, volátiles y nebulosas para sostener los proyectos. Desde la inestabilidad y la imprecisión es una tarea extenuante tejer lazos resistentes y de largo aliento.

Desde este trabajo me vinculé con otras personas que desarrollan proyectos culturales y ecológicos en esta comunidad, a la cual me sigo sintiendo profundamente conectada. Realicé trabajo de gestión, producción y administración por la Asociación Civil Fábrica de las Artes de San Pancho, integrada por La Tallerera, dedicada a las artes, artesanías y oficios y La Bodega Teatro dedicada a las artes del cuerpo y el movimiento.

Sostener estos espacios no puede ser más que un trabajo colaborativo. Las bodegas (antiguas fábricas) que habitamos no son nuestras y al mismo tiempo nos pertenecen a todas. Nos esforzamos por rehabilitarlas y por acercar a la comunidad a estos espacios. Todo lo que ahí sucede busca hacerse en consenso. Se coloquian las decisiones, entendiendo que el conflicto y la búsqueda de su resolución es una constante. Así, bajo un techo que se llena de goteras durante las lluvias, se tejen ideas y proyectos, sostenidos por relaciones humanas y vínculos afectivos.

Todo lo anterior sucede en el contexto de un pueblo cada vez más turístico, que enfrenta desde hace años un desarrollo desmedido y

un intenso proceso de gentrificación, el cual se exponenció con la pandemia, ante la llegada de extranjeras y nómadas digitales. Las rentas son cada vez más caras, muchas habitantes se ven desplazadas y las actividades productivas transformadas. Se compite por los mejores trabajos y por las casas más habitables y menos caras. Así las comunidades de la zona integran una sociedad pluricultural, con complicadas dinámicas de convivencia y de no convivencia.

Estas experiencias ampliaron mi panorama en cuanto a las prácticas artísticas, gestionar desde una visión comunitaria y entender las dificultades y potencias que se generan al trabajar en proyectos sostenidos en colectivo. El escenario, una vez más precario, el entusiasmo y la vocación operando a tope, desde el ímpetu y la satisfacción que retroalimenta la complejidad que se teje cuando el trabajo colaborativo y la práctica creativa se esfuerzan por sostenerse mutuamente.



Imagen 11. Conferencia performática “HÁBITAT Obra en Construcción” en el colegio de arquitectos . San Luis Potosí, diciembre 2022.

En 2022 volví a la Ciudad de México para estudiar la maestría de la que deriva esta tesis, tras una separación que mutó a duelo y desafío. Con la necesidad de reconstruir las emociones, los planes y los deseos. Sujetando el imperativo de construir una independencia económica, ahora en una nueva locación.

En aquel entonces, gestionaba *Estación Híbrida*,⁶⁵ un proyecto de La Fábrica de las Artes de San Pancho, con el que ganamos

⁶⁵ Para ver más de este proyecto entrar a: <https://www.fabricadelasartessanpancho.org/proyectos/estacion-h%C3%B3n-h%C3%ADbrida>

1.2.6 Profesiones híbridas: gestión-investigación-producción en artes visuales

un apoyo de la Secretaría de Cultura⁶⁶ para llevar a cabo una programación de 44 actividades (talleres, residencias y funciones) desarrolladas a lo largo de nueve meses.

Decidí, junto al equipo de trabajo, que desde CDMX yo estaría a cargo de la administración del proyecto, actividad que no me impedía la distancia. Operar el dinero y hacerlo rendir, porque cayó retrasado. Ajustar y maquillar presupuestos. Hacer compras y pagos de honorarios. Coordinar el transporte de las

⁶⁶ El programa de coinversiones del sistema federal de apoyos a la creación y proyectos culturales.

artistas. Llevar el control de las facturas. Ser enlace con las contadoras y la Secretaría de Cultura. En un ambiente de incertidumbre e inconsistencia en la comunicación, llenar una y otra vez muchísimos formatos y por supuesto hacer reportes.

De manera simultánea, iniciaba un proceso más de competencia, un limbo arduo y lento. Enviar documentos, un protocolo para un proyecto de Investigación-Producción, una entrevista. Tras nueve meses sin certezas, ingresé al programa en Artes Visuales con una beca del CONACYT, un recurso sumamente valioso aunque insuficiente para construir una efímera estabilidad.

Por allí los reportes de aquel proyecto, por acá el desarrollo del nuevo. Aunque claro está ya que quienes nos dedicamos a las prácticas-artístico-culturales estamos acostumbradas a la simultaneidad, en aquel momento mi atención se sentía especialmente fragmentada y mi presencia des-conectada. "Proyectar su futuro sobre el papel, estando su pensamiento en aquello que abandonaba."⁶⁷ Mi cuerpo desubicado, intentando adaptarse a la contaminación, la hostilidad, la velocidad ambigua de la ciudad, los ritmos contradictorios, rápidos y lentos de una gran "maquinaria que funciona y produce"⁶⁸ y al mismo tiempo atada, a través de las respons-

⁶⁷ Zafra, 2017, 146.

⁶⁸ Zafra, 2017, 148.

abilidades y los afectos, a ese otro lugar. Un habitar intermedio que disolvía mi concentración. Asomarse continuamente a través de los dispositivos tecnológicos a la "realidad" de allá y a infinidad de "realidades". La sensación desarticulada de estar y no estar. "Ese irse y no irse que no culmina, y se amontona y vuela como polvo en la tierra, es un estado habitual de los entusiastas que migran."⁶⁹ Y migrar es cada vez más común entre quienes estamos habituadas a sostener la vida con efímeros proyectos, a navegar entre limbo y limbo, buscando a lo lejos, entre las coyunturas, entre las convocatorias, entre las oportunidades, un puerto estable.

Hay necesidades que son elementales y son esas las que sigilosamente persigue la precariedad. La estabilidad que se sostiene tan frágilmente amenaza con cada movimiento caer y tirarlo todo, incluso lo más básico. Ante este cambio y ante la feroz enormidad del exterior, necesitaba un refugio. Un espacio íntimo, seguro y de preferencia física y virtualmente bien conectado. Como dice Zafra "un cuarto propio conectado" donde el cuerpo se sintiera protegido de los peligros físicos, una casa entusiasta que posibilitara la subsistencia material y la vida más allá de las pantallas.

Desde hace poco más de dos años habito un espacio de residencia permanente y temporal llamado Solar, gestionado por mi ami-

⁶⁹ Zafra, 2017, 146.

ga, antigua colaboradora y actual roomate Catalina Bojacá. En la casa cohabitamos de manera fija cuatro personas (entusiastas). Todas dedicadas al arte y a la cultura y todas incapaces de pagar solas la renta de un espacio céntrico donde vivir. Nuestro hogar cuenta con cinco habitaciones. La quinta se renta a personas que vienen a la Ciudad de México por un periodo corto de tiempo a desarrollar proyectos artísticos.

Fue en esa casa que tuve la fortuna de conocer a Sasha Carbonell, quien estuvo durante un par de semanas como huésped temporal.

Sasha es un mujer colombiana “consultora con amplio bagaje en [...] políticas públicas en cultura, diseño de estrategias de impacto social desde la cultura y el arte, producción de cine, diseño de programas académicos formales y no formales, [...] con más de 20 años de trayectoria en el sector audiovisual [...]”⁷⁰ Es también una gran terapeuta holística y nueva amiga a la que amorosamente puedo llamar bruja. Sasha invita a compartir, brinda escucha y confianza. Durante el tiempo que tuve la oportunidad de cohabitar con ella conversamos mucho.

⁷⁰ Carbonell, n.d.

1.3

Segunda conversación: Sasha Carbonell

11 de noviembre del 2023

YO Fragmentos íntimos:

Siento que vivo en un vaivén de ansiedad. Esta llega especialmente con la prisa, con la amenaza de no alcanzar a hacer lo importante, el temor a que el tiempo no sea suficiente, que mi atención no sea suficiente, que yo no sea suficiente. Esta llega cuando concentrarme representa una proeza. Cuando recuperar la atención necesaria para concretar una misión es la misión más imposible. Cuando sólo logro aplazar las misiones. Entonces me arde la espalda y el pecho, como si una presencia, que es más bien ausencia, me persiguiera y al mismo tiempo no me dejara avanzar...

Para lograr escribir debo luchar una batalla en contra de la dispersión y la saturación, contra el impulso potente y automático de tomar el celular, de regalarle mi atención a la pantalla para ver no sé qué, para hacer todo y nada y cualquier cosa. Siento un hueco en el cuerpo, pero a la vez no logro crear el espacio vacío que requiero para atender, para concentrarme. Me encuentro así paralizada sintiéndome desconectada, pero tratando de conectar con mis ideas y deseando enormemente conectar con las de alguien más.

He descubierto que cuando me siento así, las respuestas están en las conexiones con las demás. Tener conversaciones reales de esas en las que te permites perderte, para lograr avanzar. De esas en las que entiendes o más bien recuerdas que no eres la única y que habitas junto a otros cuerpos.

ELLA Fragmentos compartidos:

Sasha y yo reconocimos varios malestares comunes. Ella me compartió que en su experiencia profesional en el ámbito de la gestión cultural, muchas veces tenía la sensación de que le estorbaba el presente. Generalmente, en su quehacer profesional o se encontraba haciendo reportes de lo que ya había pasado o haciendo proyectos para el futuro. Muchas veces he sentido, yo también, que no hay tiempo para permanecer, concentrar la presencia en el momento actual. Hablamos del multitasking que puede ser tan estimulante como agotador y de la adicción a la cortisona que genera la sobresaturación, de la que habla Joe Dispenza en el libro de *El placebo eres tú*, lectura que coincidentemente ambas leímos hace varios años. Sasha y yo nos recordamos, desde esa adrenalina que genera estar en todo y hacer de todo, cayendo más de una vez, en estados de autoexplotación y ansiedad, trabajando por compromiso y por vocación y anhelando estabilidad. Coincidimos en el uso constante del celular, la vida online a través de las pantallas abona enormemente a esa demanda de multipresencia y multitarea en la que nos reconocimos.

NOSOTRAS Fragmentos colectivos:

Tengo claro que este relato no se trata solamente de Sasha y de mí, que nuestra experiencia profesional no se encuentra aislada ni de otras experiencias, ni del mundo en el que vivimos y los sistemas que lo operan. Desmintiendo los mitos masculinos, idílicos y abstractos del "genio, la originalidad y la autonomía",⁷¹ en el ámbito cultural actual, existimos cantidad de profesionales del arte y la cultura combinando actividades laborales múltiples, en su mayoría mal remuneradas, por lo general sujetas a la fragil temporalidad de proyectos, en muchos casos colaborativos, que no ofrecen ni prestaciones laborales, ni estabilidad económica, pero sí plazos de entrega, prisa y urgencia. Mal acostumbrados a esa "dicotomía presente en la relación entre creación y precariedad... que enfrenta el dinero y el saber, el interés comercial y el interés cultural, la creación mundana y la espiritual."⁷² Cedemos al engaño de que la creación se hace aislada del mundo material de la vulnerabilidad de los cuerpos. Desdeñamos que "Toda creación siempre está atravesada por las cosas cotidianas de la vida: el trabajo, el dinero, los espacios que habitamos, nuestros cuerpos y deseos, esa maldita preocupación."⁷³ Vivimos en una sociedad abocada a la producción, con dos

⁷¹ Raunig, 2008, 27.

⁷² Zafra 2017, 19.

⁷³ Zafra 2017, 19.

rasgos muy extendidos, la indiferencia y la avidez de posesión y de consumo,⁷⁴ habitamos un terreno incierto y fértil para la ansiedad y la autoexplotación. Es así que abandonamos nuestros tiempos y espacios creativos, para invertirlos en lograr producir los recursos suficientes para surfear la inestabilidad. Es así que nos vamos alienando, nos dejamos de expresar, neutralizamos nuestra pasión creativa y, cada vez más inmóviles, aunque constantemente conectados, tras una pantalla, pensamos que estamos solas.

⁷⁴ Esquirol 2006, 23.

1.4 Collage improbable

Tras este recuento me pregunto ¿Cuáles son esos *intercambios improbables* que he vivido en mis experiencias laborales? En estas conversaciones ¿Qué puedo reconocer desarticulado? ¿Dónde están las fracturas? ¿Qué fue eso que nunca se conectó?

Apenas iba un año pero ya estabas aburrida, desmotivada y cansada. Querías hacer tu obra, pero te sentías incapaz. Hacías el trabajo que le correspondía a él. Te negaron el aumento. Le regalaste el crédito. El reconocimiento fue para el curador, para los artistas. Nunca tuviste un contrato. Te quedaste al mando sin **recibir** ni un sólo peso extra. Te corrieron por una paranoia conservadora. Hacías el trabajo de tres por el sueldo de una, más bien dicho, el de media. Tenías otro trabajo y al mismo tiempo otro más. Ni una sola prestación. Quien decidió correrte nunca te dio la **cara**. No respetaron tu **acuerdo** laboral. Aquel proyecto fue una explotación tremenda. Te dejaron sola. Te sentiste muy sola. Te dijeron que al parecer no tenías claro para lo que te estabas rentando. Para ti no había estacionamiento. Trabajabas los fines de semana. Tu trabajo parecía un **juego** para tu pareja. Ni él, ni otra gente, entendía lo mucho que trabajabas y lo poco que ganabas. Por ese sueldo no deberías esforzarte tanto, no deberías estresarte, al menos deberías ser feliz. Siempre sentías que debías elegir. O hacías gestión o hacías obra. Si no hacías obra y no vendías, no eras artista. De cualquier manera, sería poco probable vender. Sabías que el intercambio no era justo. Trabajabas mucho, pero tu trabajo llegaba a muy pocos. Te emocionaste. **Confíaste** en el proyecto. Pero tu **trabajo** llegaba siempre a los mismos. Lo difundías mucho. Pero su **realidad** era tan diferente, que les interesaba poco. Te pagaron con agradecimiento, con reconocimiento, con cariño. Leíste convocatorias. Competiste con urgencia por un apoyo, por un recurso, por una beca. Se retrasó el **apoyo**, se retrasó el recurso, se retrasó la beca. Pero eso sí, cumpliste con los plazos de entrega, del formulario, del reporte, del formato. Entregaste los datos, los números, los comprobantes, las evidencias. Anduviste de allá pa acá en **lo físico**, en lo económico, en lo emocional. Se trata de la incertidumbre. De las dualidades y la desconexión. De sentirse **rota**. De la tensión de ser esto o ser lo otro. Pero ser todo a la vez. Se trata del descuido. Del abuso. De la competencia. De los cambios constantes. De sentirse sola. Se trata mucho de la incertidumbre. Se trata de la precariedad. Se trata de la **alienación**. Se trata de la desvinculación.

2. PRECARIEDAD DESVINCULANTE

Conjugar las problemáticas es mirar el campo del arte y la cultura de manera conectada y multidimensional. Un territorio en inter-afección con lo profundamente íntimo y lo ampliamente social. Sus preocupaciones y problemáticas se tensionan y fusionan con las de un mundo guiado por la red a través de un sistema capitalista. Es precisamente a este mundo al que la práctica creativa tiene otras perspectivas que ofrecer.

En este medio profesional, como en muchos otros “los trabajos de calidad son escasos o han sido sustituidos y desglosados en prácticas temporales y precarias insertas en sistemas de relación y vida que se han vuelto cuantificables, que pueden por tanto ordenarse y compararse, generando ansiedad productiva.”⁷⁵ Comúnmente nuestras opciones laborales aparecen limitadas: Conseguir un empleo, la mayoría de ellos mal remunerados y poco seguros. Producir algo que vender, introduciéndose en las intrincadas lógicas del mercado tan apegadas en estos tiempos a las del internet. Participar en alguno de los muchos proyectos temporales, comúnmente sostenidos de manera parcial por alguno de los competidos apoyos institucionales, y en gran medida por la entrega, la vocación y el entusiasmo de las involucradas.

Me pregunto, después de leer a Isabelle Lorey,⁷⁶ hasta qué punto nuestro contexto nos precariza, y hasta qué otro, somos nosotras, sin de-

⁷⁵ Zafra 2017, 51.

⁷⁶ Como lo explica la autora (Lorey, 2008), en algún punto no tan lejano de nuestra historia, la idea de tener una vida alternativa, diferenciada de las condiciones de trabajo normalizado que nos permitieran tener otro tipo de relaciones con nuestro cuerpo y con las demás, era una forma de resistencia. Sin embargo, en nuestros tiempos, las formas de vida y trabajo concebidas en algún momento como parte de las prácticas «conscientemente resistentes» han ido adquiriendo una función hegemónica y son ahora utilizadas por el mercado, convirtiéndose en parte de la gubernamentalidad neoliberal.

jar de ser cómplices, sin saber resistir a estos sistemas hegemónicos, las que nos precarizamos. Lo que es un hecho es que muchas de nuestras prácticas, legitiman la explotación y autoexplotación. El abuso se disimula, se paga con experiencia y otras inmaterialidades como formación, visibilidad, afecto, reconocimiento o atención. En todo caso oprimen la escasez y la inestabilidad, y lo hacen de manera desigual. Aumentan su fuerza sobre quienes de origen ya cargan con alguna tara social, sobre quienes por razones como la pobreza o el género cuentan ya con menores libertades, con menor seguridad, con mayor vulnerabilidad.

Existen sistemas y programas institucionales con la misión de fomentar el desarrollo de proyectos artísticos y culturales, aminorando las desigualdades y condiciones de vulnerabilidad. Ante la insuficiencia, los recursos se otorgan a través de convocatorias que fuerzan a cumplir largas listas de requisitos para concursar por un premio que vendrá acompañado de inagotables burocracias. Son los ganadores de la competencia, quienes pronto se sienten agotadas de tanta flexibilidad, pero limitadas a justificar con evidencias la inversión de cada peso. Definitivamente, estos apoyos permiten el desarrollo de proyectos valiosos, pero suelen traer consigo un cansancio y un entumecimiento que apaga la libertad de pensamiento y la potencia creativa. Muchos proyectos buscan abonar a resolver problemáticas sociales, pero con la

vista cansada de tanto justificar, se vuelve difícil ver la complejidad de la realidad y lograr transformarla.

Desde la competencia es complicado generar alianzas y muchas veces se debilita el compañerismo. Se vuelven frágiles los lazos que nos conectan con nuestra propia práctica creativa y se diluyen nuestras relaciones con las demás. Ante la escasez y la inestabilidad nos disputamos el trabajo, el cliente, la beca, y en las redes sociales, las vistas, los seguidores y los likes. Cada vez se difuminan más las fronteras entre lo laboral y lo personal. El trabajo parece ser una capa que se sobrepone sobre nuestra vida y la define. ¿Y tú de qué vives? ¿Cómo te ganas la vida? nos preguntamos, como si la vida nos la otorgara eso que hacemos para ganar dinero y cada vez entendemos menos quiénes somos. ¿Pues qué pasa con las personas que nos dedicamos a múltiples proyectos, trabajos, actividades para construir una estabilidad económica? Si el trabajo define nuestra identidad ¿Quiénes somos las que nos difuminamos en un plural de actividades para lograr “ganarnos la vida”?

Porque es evidente la demanda del sistema por perfiles cada vez más polifacéticos. Se requieren currículums dinámicos y a la vez integrales, aptos para desarrollar actividades con orden, estructura y control y otras que requieren de mayor creatividad e intuición. No solo en el campo del Arte y la Cultura, en la búsqueda por construir estabilidad, lo más

usual resulta participar de una carrera hiperproductiva, en la que es muy probable desarrollar saturación y disociación y terminar desvinculados de nuestro propio ser.

La cultura digital disemina mensajes que refuerzan esta contienda. Desde nuestros dispositivos conectados, nos comparamos con los pequeños y grandes logros de las demás. Nos vigilamos y motivamos para tener siempre, un proyecto, una obra, una idea, que compartir. Algo que hacer visible en esas pantallas que forman parte de nuestra cotidianidad, que acompañan nuestros trayectos y descansos, nuestras actividades laborales y también las más íntimas. “La digitalización del mundo ha ido acompañada de la conversión del individuo en registros y datos que nos definen a nivel económico, profesional e incluso biológico y social, en todas las dimensiones medibles del individuo, actuales y por venir.”⁷⁷ Hipermotivadas, nos convertimos en imágenes y trozos de información que luchan por ser vistos en la excedentaria e imparable masa de píxeles que circula por las redes, y vamos así apagando la conciencia, la presencia, la atención.

Ahí suceden, cada vez más, nuestras interacciones. Cada vez son más permeables las paredes de la virtualidad y muchas veces la navegamos para olvidar lo que nos angustia, entre otras cosas: la precariedad. Obsesionadas por ver y ser vistas, permanecemos en línea, conectadas, pero lejos de nosotras

⁷⁷ Zafra 2017, 51.

mismas, de lo que nos rodea y de las demás. Así la tecnología juega un papel protagónico en los estados de alienación que invaden nuestra cotidianidad, tras haberle concedido la batuta en la administración de nuestras relaciones, relegando nuestros cuerpos y abandonando nuestros territorios. Federici explica que lo que “evita que nuestro sufrimiento se convierta en una fuerza productora de alternativas al capitalismo es el poder de seducción que ejerce la tecnología sobre nosotros”.⁷⁸ Habríamos que cuestionar entonces aquel mito de que sin la tecnología no podemos ya vivir, pues su encantador relato nos impide ver los “conocimientos y facultades que hemos perdido al producirla y adquirirla”.⁷⁹ Más no se trata de hacer una imputación simplista, sino de reclamar nuestra atención y recuperar aquello a lo que hemos ido renunciando al hacerla nuestra y al volvernos suyas.

Se trata de desmitificar el relato del desarrollo capitalista y su heroica tecnología. Más no simplemente por polarizar y encontrar una villana, sino para construir historias distintas de las que nos reconozcamos día a día protagonistas activas, reapropiándonos con confianza y responsabilidad de nuestras capacidades, y recolocando nuestras necesidades y deseos. “Si todo lo que conocemos y anhelamos es lo que ha producido el capitalismo, entonces no hay esperanza alguna de

⁷⁸ Federici 2020, 267.

⁷⁹ Ibidem.

un cambio cualitativo.”⁸⁰ Es necesario pues, identificar las estructuras que sostienen esas renunciaciones que creemos propias, para evidenciar sus intenciones y sus impactos colectivos.

Lo que nos contamos sobre nosotras, sobre nuestras relaciones con las demás y con el mundo que habitamos puede llegar a parecer muy rígido. Nuestras creencias se cimantan en “líneas de fuerza”⁸¹ que son resistentes pero no inquebrantables. Es necesario entonces crear espacios de socialización donde cuestionar las narrativas dominantes, deconstruir y reconstruir las definiciones.

Insisto entonces en reclamar nuestra atención, pero no solo para voltearnos a ver con morbo o recelo, como nos han acostumbrado, no para espiarnos a la distancia, manifestándonos desde el oscuro silencio o desde el brillante *like*, sino reapropiándonos de nuestra «punzante» curiosidad, para mirar eso que nos «arrastra» profundamente y hacernos preguntas que nos movilicen intensamente, para conversar sobre esas «renunciaciones colectivas», sobre esas «malditas preocupaciones cotidianas», pues es acompañadas y en conversación como lograremos escribir otros relatos. Vuelvo ahora a pensar en Benjamín y en lo que sucedió de manera insospechada.

⁸⁰ Ibidem, 268.

⁸¹ Cuando hablo de línea de fuerza me refiero a lo propuesto por Isabelle Lorey (2008, 59): “ Por «líneas de fuerza» entiendo las conformaciones de acciones o prácticas que se han homogeneizado y normalizado en el tiempo y en el espacio a lo largo de décadas o siglos y que, en último término, ejercen efectos hegemónicos. (Véase Michel Foucault, *Historia de la sexualidad*. 1. La voluntad de saber, Madrid, Siglo XXI, 2005; Gilles Deleuze, Foucault, Barcelona, Paidós, 1987).

2.1

Segundo momento:

Benjamín y Ari, un
intercambio improbable



Narrativa
anecdótica
rememorada
(pretérito
imperfecto):

El pelo y el polvo flotaban por el espacio que constituye la sala y el comedor, mientras Ara sacudía los sillones y el petate que utiliza Carol como tapete bajo una pequeña mesa de centro. Mi nariz comenzaba a picar, invadida por esa conocida comezón, que una vez que punza, crece y crece, hasta convertirse en un estruendoso estornudo, seguido de otro y varios más, recalando todos entre la imparable cascada que brota de mis fosas nasales. La alergia me acompaña desde hace varios años. Apareció por primera vez en el 2014, justo antes de regresar a Querétaro, a vivir nuevamente a la casa de mis padres. Me la llevé como souvenir de aquel tiempo en 'la capital', tras cuatro años de universidad y cuatro más de efímeros proyectos y trabajo. Desde entonces por momentos mengua, pero a partir de que vine nuevamente a la ciudad para estudiar la maestría en la UNAM, las molestias están más presentes que nunca y esta vez las acompañan una insistente resequedad en los ojos y en la piel.

Me sonaba cada medio minuto, los lágrimalos y la garganta también me punzaban, no era la primera vez (y mucho menos la última) que las incomodidades del cuerpo me impedían continuar con la escritura

de esta tesis. "Voy a ir a comprar algo al Oxxo, Benjamín deberías de acompañarme, pa' despejarte un rato". Miré a Ara con cómplicidad. "Ándale ve con ella." "Sí y así sirve que le damos una vuelta a Vela."

Sin decir nada, soltó el celular, saltó de la silla, se alzó los lentes, se talló los ojos y salió por la puerta. Vela y yo caminamos detrás de él. Una cuadra nomás hasta la tienda. Benjamín siempre un par de metros delante de nosotras, jugaba al avanzar, parecía imaginar personajes, hablaba y brincoteaba como inventando alguna historia en su cabeza. Yo me compre unas pastillas de miel para refrescar la garganta. "Te invito algo." Con una cara de sorpresa y alegría, eligió uno de esos dulces con juguete.

Caminamos de regreso. Entonces Benjamín me dijo que estaba inventando un chiste, y me lo contó. Entre los dos lo perfeccionamos, y durante el resto del camino, lo repetimos una y otra vez.

¿Cómo se llama tu perra?

Vela.

¡Pues la estoy viendo! pero ¡¿cómo se llama?!

¡Vela! ...

Divertidos y satisfechos, nos veíamos las
sonrientes caras. Benjamín y yo conectamos.



U. PARÉNTESIS (PAUSA TÚNEL CUEVA)

Las problemáticas parecen concretas y como concreto sobre mi cuerpo pesan (y por debajo también). Me aplastan contra mis recuerdos, que al ser recordados se condensan en palabras sólidas. Con éstas construyo de a poco las frases y caminos de mi pensamiento. Me anclan los cimientos de un sistema que me hace sentir pequeña, inmóvil y tantas veces incompleta. Sujeto los trozos de mi vida a realidades compartidas y por momentos me siento más fuerte, más libre. Escarbo con las uñas, con los ojos, con la lengua para revelar y perturbar los firmes. Estoy agotada de cargar palabras, de hurgar ideas, de mover recuerdos y ahí en lo hondo de mi cansancio me suelo sentir muy sola.

Más voy profundo, porque tengo ansias de debilitar las estructuras, de tirar algunos muros, de encontrarte al otro lado. De pronto mis palabras quieren ser picos, ser dinamita. Pero descubro que si son demasiado duras, fulminantes me entiesan los dedos y me quiebran los ánimos. Y de verdad necesito el aliento para continuar. Cruzar pasadizos, seguir adelante. Sentirme ligera para moverme y moverme para transformar.

Recuerdo entonces que lo etéreo también tiene fuerza. Que el aire derriba ciudades, así como el agua, que abre surcos y rompe huesos. Llevándose a su paso rocas y penas. Entonces me acobarda menos que las posibilidades parezcan abstractas, puedo confiar en los cambios, aunque se asomen difusos. Me abro a lo incierto a pesar del vértigo.

Me animo a soñar que una intuición puede agrietar un muro o un lienzo, por grande que sea, por blanco que sea. Las intuiciones vienen de mundos muy, muy profundos. Ahí donde no llega cimiento alguno. Esos mundos salvajes son traslúcidos. Sus formas, sus consistencias, sus tiempos, no conocen la dureza ni del control, ni del concreto, ni tampoco de los huesos. Ahí todo es proceso. Impera el ritmo de los cambios. El vaporoso vaivén de las luces, de las sombras imprevistas. Y el hondo temblor de la improbabilidad.

Es ahí donde habitan todas las posibilidades. Se gestan los deseos. Somorgujan las visiones y los sueños. Ese es el territorio acuoso de la especulación. Desde ahí, se accede a las minas más profundas. Cavernas amplias donde silba gustoso el eco eterno de la respiración. Se inhala y se exhala el aire más puro y se enciende el fuego más luminoso. Ese es el espacio abierto para el acontecer del ritual creativo, para el trance de la fabulación, para el latido del encuentro cercano e infinito. Es ahí donde nace el arte cuando es creación que libera, que acompaña, que transmuta.

Las problemáticas parecen concretas y como concreto sobre mi cuerpo pesan (y por debajo también). Me aplastan contra mis recuerdos, que al ser recordados se condensan en palabras sólidas. Con éstas construyo de a poco las frases y caminos de mi pensamiento. Me anclan los cimientos de un sistema que me hace sentir pequeña, inmóvil y tantas veces incompleta. Sujeto los trozos de mi vida a realidades compartidas y por momentos me siento más fuerte, más libre. Escarbo con las uñas, con los ojos, con la lengua para revelar y perturbar los firmes. Estoy agotada de cargar palabras, de hurgar ideas, de mover recuerdos y ahí en lo hondo de mi cansancio me suelo sentir muy sola.

Más voy profundo, porque tengo ansias de debilitar las estructuras, de tirar algunos muros, de encontrarte al otro lado. De pronto mis palabras quieren ser picos, ser dinamita. Pero descubro que si son demasiado duras, fulminantes me entiesan los dedos y me quiebran los ánimos. Y de verdad necesito el aliento para continuar. Cruzar pasadizos, seguir adelante. Sentirme ligera para moverme y moverme para transformar.

Recuerdo entonces que lo etéreo también tiene fuerza. Que el aire derriba ciudades, así como el agua, que abre surcos y rompe huesos. Levándose a su paso rocas y penas. Entonces me acobarda menos que las posibilidades parezcan abstractas, puedo confiar en los cambios, aunque se asomen difusos. Me abro a lo incierto a pesar del vértigo.

Me animo a soñar que una intuición puede agrietar un muro o un lienzo, por grande que sea, por blanco que sea. Las intuiciones vienen de mundos muy, muy profundos. Ahí donde no llega cimiento alguno. Esos mundos salvajes son traslúcidos. Sus formas, sus consistencias, sus tiempos, no conocen la dureza ni del control, ni del concreto, ni tampoco de los huesos. Ahí todo es proceso. Impera el ritmo de los cambios. El vaporoso vaivén de las luces, de las sombras imprevisas. Y el hondo temblor de la improbabilidad.

Es ahí donde habitan todas las posibilidades. Se gestan los deseos. Somorrujan las visiones y los sueños. Ese es el territorio acuoso de la especulación. Desde ahí, se accede a las minas más profundas. Cavernas amplias donde silba gustoso el eco eterno de la respiración. Se inhala y se exhala el aire más puro y se enciende el fuego más luminoso. Ese es el espacio abierto para el acontecer del ritual creativo, para el trance de la fabulación, para el latido del encuentro cercano e infinito. Es ahí donde nace el arte cuando es creación que libera, que acompaña, que transmuta.

C. PARÉNTESIS (PAUSA TÚNEL CUEVA)

D.

LAS ACCIONES CONJUGABLES

(INDAGAR/EXPLORAR)

Las *acciones conjugables* son mis indagaciones. Procedimientos técnicos y conceptuales que me permiten observar de forma creativa, en un proceso dialéctico que conjuga el ver y el hacer. Conjugar estas indagaciones significa trazar los recorridos circulares que me llevan desde una mirada intuitiva, hacia la articulación de una visión sobre la práctica creativa. Moverme de la intuición a la propuesta.

Pensar en la investigación como un proceso cíclico y abierto, me lleva a transparentar que las tesis, aunque se lean de manera lineal, se escriben dando de distintas formas y en muchas direcciones, saltos y vueltas. En la reflexión y en el texto se cortan y pegan, se articulan y complejizan las ideas. Va y viene el pensamiento, va y viene la emoción, va y viene el cuerpo, sobre la escritura y entre sus múltiples capas. Es así que en esta tesis las indagaciones constituyen simultáneamente un principio y un final.

Hablando cronológicamente, asumiendo lo complejo que es escapar a esa percepción lineal, puedo narrar que lo primero fue advertir un fenómeno (al que con el tiempo resolví llamar *desvinculación*). Inicialmente, lo volteé a ver no porque fuera nítido, sino precisamente por su forma difusa pero imborrable, «punzante». Avivaba una especie de «pinchazo», sensación profunda que incomoda mas si se atiende moviliza. Lo identificaba con distintos nombres y apariencias. Necesité mirarlo por muchos lados, de afuera a adentro y de adentro a afuera. Al ir más profundo o distanciarme cambiaba de

aspecto, pero lo miraba una y otra vez y de muchas maneras en mí y en los demás.

Este juego, o mejor dicho, esta conjugación de perspectivas y la manera como este texto las transforma en posturas, en prácticas y en visiones me lleva a Karen Barad (con quien me encuentro en la recta final de este largo proceso de redacción, gracias a la Maestra Haydeé García Bravo) y en lo que esta autora describe al hablar sobre sus experimentos de difracción.

Antes que sintetizar diferentes perspectivas, me gusta hacer experimentos de difracción. Esto es, ensuciarme las manos y experimentar con diferentes diferencias, intentando comprender cómo estas son producidas y cómo se materializan. Leer reflexiones difractivamente es experimentar con diferentes patrones de relacionalidad, abriendo cosas, volteándolas una y otra vez, para ver cómo estos patrones cambian. Esto no tiene nada que ver con resolver paradojas o sintetizar diferentes puntos de vista provenientes del exterior, por así decirlo, sino con la intrainvolución material de ponerse «uno/a mismo/a» en

riesgo, de perturbar al «sí mismo», las propias ideas, los propios sueños, todas las diferentes maneras de tocar y estar en con-tacto, y sentir las diferencias y entrelazamientos desde el interior.⁸²

Mis indagaciones me llevan a comprender que la *desvinculación* tiene muchas caras y otras tantas máscaras. El proceso me lleva a problematizarla para «materializarla difractivamente», comprendiendo como lo propone Barad, la doble acepción en inglés de la palabra «materializar»: tanto para referirse a la materia desde una perspectiva dinámica, como a la “dimensión ética de importar”.⁸³ Es así que la *desvinculación* adquiere importancia, desde una concepción dinámica que la complejiza y la interseccionaliza. Es así que se convierte un pinchazo en un problema.

Indagar es experimentar y cuando se investiga con las artes visuales la experimentación lleva a materializar las perspectivas desde distintas técnicas. *Conjugar las indagaciones* es un proceso dinámico de exploraciones reflexivas. Es parte fundamental del movimiento que transforma la técnica que profundiza en mirada, la mirada que es atenta en acción y la acción que reflexiona en visión creativa.

⁸² Barad 2023, 15.

⁸³ *Ibidem*, 12.

1. PENSAMIENTO COLLAGE

El arte es mucho más que una forma de hacer y producir arte. Es una experiencia capaz de transformar nuestra manera de apreciar y comprender lo que nos rodea. Más allá de su dimensión técnica, trae consigo una mirada, o como diría Esquirol una revelación, “una forma de mostrar, de manifestar, de hacer presente”,⁸⁴ que ofrece alternativas para traslucir la realidad y nos da la posibilidad de producir mejores versiones del mundo.

Que la técnica es una manera de mostrar, de revelar, compréndese también en seguida si reparamos en las técnicas artísticas. La escultura, la pintura, la música [...] son formas de revelar, de sacar a la luz: la figura humana que aparece esculpida en la piedra, el paisaje que aparece sobre la tela, la melodía que llega a nuestros oídos. Pero no sólo eso: un tipo de escultura, un tipo de pintura, un tipo de música [...] inciden, luego, en nuestra manera de ver y apreciar otras realidades, otras parcelas del mundo. Todas las técnicas comparten con el arte el ser vehículos de revelación.⁸⁵

⁸⁴ Esquirol, 2006,44.

⁸⁵ En su libro *El respeto o la mirada atenta* Esquirol explica como “un simple instrumento contribuye a ver las cosas de manera distinta de como se las veía cuando aún no se contaba con él. El telescopio o el microscopio son ejemplos privilegiados y evidentes: inventado el microscopio se empezaron a ver con él estructuras de la realidad cuya existencia ni siquiera se sospechaba antes. Pero lo mismo acontece con otras cosas no tan evidentes a primera vista: cualquier técnica trae consigo una mirada diferente sobre el mundo. Los instrumentos agrícolas fueron mostrando la tierra como algo cultivable; las barcas y los botes –las técnicas de la navegación– revelaron el mar como navegable. Es muy posible que el mar fuera antes visto como lo inmenso y especialmente poderoso, como el infranqueable límite del mundo conocido, pero con la construcción de barcos la visión cambió; perduraría sin duda algo de la antigua manera de verlo –y quizás se mantiene todavía– pero, con los barcos que lo navegan, y cada vez a más velocidad y casi sin ningún peligro de naufragio, nuestra visión del mar, es decir, la revelación del mar, lo que del mar se nos muestra, es ya otra cosa” (2006, 44-45).

Para el antropólogo Pierre Lemonnier las técnicas y los objetos, al tiempo de tener una función física, componen sistemas de pensamiento y acción que no son técnicos en sí.⁸⁶ “Las técnicas son tan responsables de producir lazos sociales y tipos de información, como lo son de transformar el mundo material”,⁸⁷ operan como mediadores en el mundo físico y el simbólico.⁸⁸ Yo, desde una intuición, comencé a mirar a través de una técnica de creación artística con la que he explorado desde hace tiempo: el collage. En mi obra reciente he trabajado, más allá del papel, explorando también el ensamble y la instalación. Genero combinaciones entre elementos de orígenes y características distintas. Incorporo no solo materiales, sino ideas diversas, incluso opuestas.

El collage es un medio para la combinación, para RE construir, a partir de “realidades” existentes, otras tantas... otras nuevas. Esta facultad de iteración permite: recuperar, reinterpretar, repensar, reimaginar, para construir otros órdenes y sentidos. Esta técnica conecta procesos visuales, mentales y dialécticos y conjuga diversidad de posibilidades creativas y compositivas: adición, sustracción, intersección, abstracción y sobreposición.

A través de mis procesos creativos, comencé a observar en el collage una analogía del

⁸⁶ Lemonnier 2012, 12, en Chávez 2024, 6.

⁸⁷ Chávez 2024, 6.

⁸⁸ A. Scolari 2018, 16 en Chávez 2024, 6.

pensamiento. En una era en la que todo parece estar ya inventado, donde hay tanta información accesible y la apropiación es estrategia constante. Para construir una sola idea, el cerebro contemporáneo copia-corta-pega de manera casi automática. La tecnología y las herramientas digitales constituyen formas de ver y entender el mundo. Vivimos inmersos en una doble sensación de realidad, la física y la virtual, y estamos casi todo el tiempo haciendo más de una cosa a la vez.

A lo largo de esta investigación, al pegar el ~~pensamiento al collage~~, éste se expande más allá de la técnica y se reconfigura en un medio para observar, experimentar, percibir, comprender y relacionar de distintas maneras, no solo materiales sino experiencias diversas. Y el collage al aproximarse al pensamiento le brinda nuevos sentidos, mucho más allá de su acepción racional o intelectual. Así, el ~~pensamiento collage~~ se convierte en una perspectiva epistemológica que mantiene una relación cercana y atenta con lo sensible y lo corporal. Y bajo la conciencia de que llevamos puestos un par de lentes, juego a cambiarlos de manera consciente e intencionada.

Bajo estas reflexiones escribo tachado ~~pensamiento collage~~. Recorro al «enfoque deconstructivo» descrito por Stuart Hall en su texto *¿Quién necesita «identidad»?* que somete los conceptos a borradura para indicar que su forma originaria, no de-reconstruida, ya no

es suficientemente útil para ayudarnos, precisamente, a pensar.

[...] pero como no fueron superados dialécticamente y no hay otros conceptos enteramente diferentes que puedan reemplazarlos, no hay más remedio que seguir pensando con ellos, aunque ahora sus formas se encuentren destotalizadas o deconstruidas y no funcionen ya dentro del paradigma en que se gene-

raron en un principio. La línea que los tacha permite, paradójicamente, que se los siga leyendo.⁸⁹

Es así que al tachar o doble-escribir estos conceptos, busco cuestionar y ampliar la noción común que identifica el *pensamiento* con un proceso analítico que sucede exclusivamente dentro de un cerebro individual, y por consiguiente este *pensamiento* al ser *collage* busca de-re-construirse constantemente.

⁸⁹ "Derrida describió este enfoque como pensar en el límite, pensar en el intervalo, una especie de doble escritura. «Por medio de esta doble escritura desalojada y desalojadora y detalladamente estratificada, debemos señalar también el intervalo entre la inversión, que pone abajo lo que estaba arriba, y el surgimiento invasor de un nuevo `concepto', un concepto que ya no puede y nunca podría ser incluido en el régimen previo» (Derrida, 1981)" (en Halls y Du Gay 1996, 13-14).



1.1

Tecas, papel, cemento y coral

La des-re-construcción forma parte de mis procesos creativos. A partir del 2018, año en el que llegué a vivir al pequeño pueblo de Lo de Marcos en la Riviera Nayarita, empecé a integrar a mi obra algunos objetos recuperados de mi entorno mediante el hallazgo. Recolectar materiales de deshecho de las calles y algunos elementos naturales, se volvió una manera de observar y conocer el nuevo lugar habitado.

Tras mudarme en 2022 a la Ciudad de México, la recolección continuó siendo un recurso para sentirme parte del espacio habitado. Más allá de la producción de objetos, comenzó a interesarme investigar cómo mis procedimientos operan, no solo sobre los materiales, sino sobre las ideas. Además del ensamblaje, el arte objeto, la instalación y otras técnicas que utilizan la apropiación, el collage trabaja desde la ambivalencia. Los elementos provienen de su propio contexto y tienen un significado original, más al ser parte de la obra de arte, adquieren un significado extraordinario y a veces nuevo. Así como los materiales y los objetos se desplazan para formar parte de las resignificaciones que construye el arte, también se movilizan los conceptos. En este sentido recurro al planteamiento de Mieke Bal en su texto *Los conceptos viajeros*. Éstos, tan necesarios para facilitar el entendimiento, no solamente viajan entre períodos históricos y comunidades geográficamente dispersas, sino entre las disciplinas y sus estudiosos.⁹⁰ Para mi, la ambigüedad, la simultaneidad y la metáfora constituyen ideas clave en relación al *pensamiento collage*.

Imagen 12. (anterior)
Desprendimientos 4.
Tecas de pintura. Abril
2019, (acercamiento).

⁹⁰ Bal, 2009.



Imagen 13 y 14. Exposición "Después de la calma" realizada en Galería Libertad. Querétaro, febrero 2019.

Si trabajamos con la sobreposición al momento de crear, se posibilita la existencia de varios elementos en un mismo plano, ocupando un mismo espacio. Cada capa cubre algo que queda debajo y no se ve. Así, pensar en capas implica reflexionar sobre lo que se sobrepone y también lo que permanece oculto. El collage integra fragmentos que provienen de un antiguo todo y construyen un todo inédito. Al observarlo, vemos al tiempo estos fragmentos y la totalidad de lo

que se revela y muchas veces, si prestamos atención, veremos en nuestra mente eso que está detrás, incluso eso que ya no está.

Los conceptos son fundamentales para el pensamiento y el arte, pero lo más importante es que son necesarios para crear interacciones entre sujetos y objetos y así para la intersubjetividad. Explica Bal que la objetividad es un concepto clave del engaño y propone que las metáforas son integradoras ca-



paces de producir mapas, rizomas, paisajes y escenarios. Considero que éstas tan presentes en el arte son maestras de la ambigüedad y son aliadas para activar procesos intersubjetivos. El collage construye también este tipo de mapas donde se reúne e interactúa hasta lo menos probable. En una era donde todo pareciera estar inventado, donde tanta información es accesible y donde la apropiación, la reinterpretación y la reinención son, consciente o inconscientemente, estrategias

del proceder cotidiano, el collage permite generar nuevas y múltiples combinaciones. Así, el *pensamiento collage* ofrece un espacio propicio para el cruce de medios, disciplinas, percepciones y visiones; conjuga y se vuelve una herramienta para construir en colectividad, abriendo espacios intelectuales y sensibles para el conflicto y la paradoja, fundamentales para la colaboración.



1.2 Papel y papelillo

En el artículo *Todo lo que se nos brinda...: presentismo y simultaneidad. Fenomenología de lo contemporáneo (collage) y saturación* el filósofo César Moreno Márquez observa al collage como un recurso para ampliar las posibilidades del pensamiento fenomenológico. La fenomenología estudia la manera en la que el mundo se manifiesta en nuestra conciencia, analiza la experiencia humana y no presupone al mundo más allá de esta experiencia. “El collage se acopla con un mundo masivamente presidido por una super comunicación y superrelacionalidad en el que todo tiende a atraerse y aproximarse”.⁹¹ El collage puede ayudarnos a transitar este mundo, que virtualmente nos ha aproximado, pero de muchas nos hace sentir desvinculadas.

Para el autor lo más interesante de esta técnica es “la conexión con la experiencia de que se hace cargo”.⁹² El collage trabaja con “recursos expresivos visuales, visionarios y fenomenológicos de lo que llama la *des(-re-)composición*”.⁹³ Nuestro cerebro corta-pegas-excluye-admite-clasifica todo el tiempo, pero pocas veces nos observamos conscientemente hacerlo. Yo encuentro una potencia en esta posibilidad de des-articular y re-articular no solamente ligada a la imagen, sino a las maneras de ver, ser y estar en el mundo. En este sentido, me pregunto de qué manera el ~~pensamiento collage~~ puede «hacerse cargo» de las experiencias de des-vinculación y re-vinculación.

⁹¹ Moreno Márquez 2006, 125.

⁹² Ibidem

⁹³ Ibidem

En segundo semestre de la maestría, de febrero a julio del 2023, cursé la materia *Collage, ensamblaje e Instalación a partir de la resignificación del objeto cotidiano*. Los valiosos ejercicios propuestos por la Maestra Ana Mayoral me permitieron ampliar mi exploración técnica, y me ayudaron a cuestionar y complejizar la idea de *pensamiento collage*. Ana invita a trabajar en un espacio de confianza, en el que desde una apertura sensible compartimos nuestros procesos creativos.

Es sumamente valioso poder verbalizar y escuchar aquello que sucede, a través y más allá de lo técnico, al momento de crear. Dice David Harvey que “la dialéctica es un proceso y no una cosa y es, además, un proceso en el que no tienen ningún asidero las separaciones cartesianas entre la mente y la materia, entre el pensamiento y la acción, entre la conciencia y la materialidad, entre la teoría y la práctica.”⁹⁴ Para mi fue clave visibilizar

como, al materializar nuestras ideas, se activan procesos en nuestra mente, nuestra conciencia, nuestro cuerpo, nuestras emociones. Pude concluir que las técnicas artísticas, y desde mi experiencia particular el collage, operan en nuestra perspectiva y por lo tanto en nuestras acciones e interacciones. Corroboré así que el compartir creativo, reflexivo, sensible es una puerta abierta para generar conexiones afectivas.

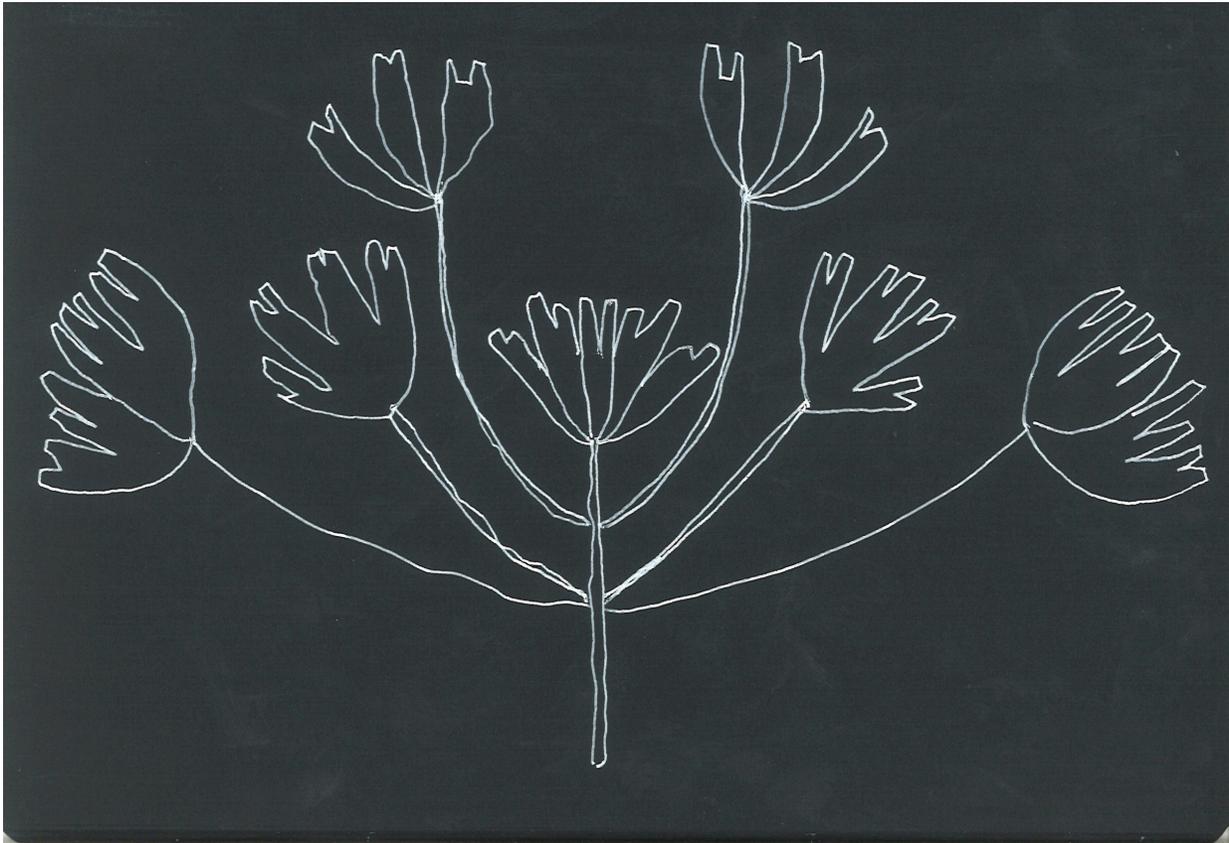
Durante este curso, desarrollé algunas piezas utilizando carteles publicitarios arrancados de las calles de la Ciudad de México y corteza del árbol papelillo recuperada de las playas de Lo de Marcos. Recolectar es una manera de abrir mi intuición, percepción y comprensión, para sentirme parte de mi entorno. La exploración con estos nuevos materiales me permitió crear desde las sensaciones de contraste que implicó migrar. Un intento por integrar distintas realidades y transitar la sensación de ambigüedad que suele acompañar los grandes movimientos y los grandes cambios.

⁹⁴ Harvey, 247.



Imagen 16. Atlas piel. Papel y papelillo y transfer de fotografía sobre MDF. Junio 2023.

Arranco el papel. Varias capas palidecidas por la lluvia y por el sol. Toneladas de información más y menos descolorida circunda las rejillas. Adentro demuelen una cosa para después construir otra. Más grande, más nueva. Una vieja casa cae. Un gran edificio se levanta. A veces por un rato aparece la palabra suspensión. Luego de un tiempo la transformación continúa. La ciudad es tan densa que me cuesta descifrar su movimiento. Es como una corriente sólida, tan veloz y tan lenta. Cuando logro caminar a mi propio ritmo y no dejo que me arrastre su torrente, percibo que la ciudad como los árboles como los animales, como nosotras, también cambia de piel.



Moreno Márquez, reflexiona sobre «el mecanismo del collage» como un desafío fenomenológico y propone que esta técnica soporta nuestra intuición del mundo y nuestra manera de percibir nuestros entornos. La *simultaneidad*, me parece clave tanto como concepto como una de las potencias creativas-perceptivas del collage.

Tras el combate con y por la simultaneidad no hay sólo un reto formal o simplemente técnico, sino una enorme pa-

sión-de-ver y, en general, una pasión de la experiencia, hasta el punto de que la conciencia quisiera *verlo-y-experimentarlo-todo* precisamente en la verdad de una pluralidad que se da ahora y que casi siempre nos obliga a relacionarnos con ella debiendo introducir una sucesividad allí donde en verdad se da todo-ahora, por más que nuestra finitud nos impida ser tan abiertos, sensibles y “desinteresados” como para realmente poder acoger todo lo que se da... *aho-*

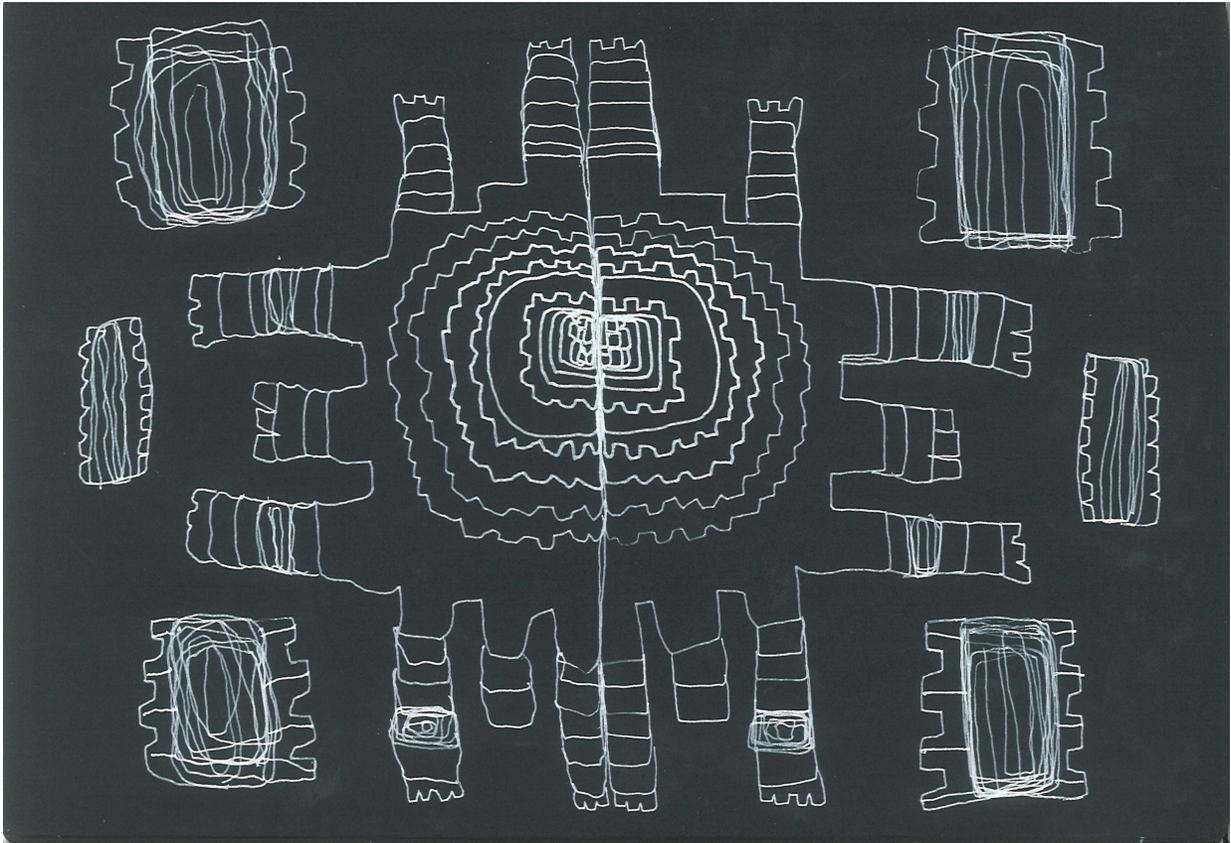


Imagen 17 y 18. Dibujos a dos manos. Pluma de gel sobre papel. Marzo 2023.

ra-a-la-vez. Quién sabe si, de intentarlo, nos veríamos insertos en una situación experiencial describable en términos de torbellino y caos, o al menos de “amasijo” y vértigo.⁹⁵

La simultaneidad se vuelve un medio para observar de manera compleja, para alejarse de la “síntesis fácil o impaciente”.⁹⁶ En ese

⁹⁵ Moreno Márquez 2006, 126.

⁹⁶ *Ibidem*, 124.

sentido, permite asimilar la pluralidad y la ambigüedad del pensamiento al ser collage. Trasluce su intención de percibir de múltiples formas a la vez, de captar la amplitud y los detalles. Su deseo de abarcar distintos puntos de vista para experimentar maneras de des-re-configurarse. Su invitación a mirar con curiosidad, «lo diverso, lo heterogéneo, lo contemporáneo». Su desafío de percibir «todo a la vez» ante las posibilidades del «mientras tanto».

Coloco las dos plumas en puntos paralelos, atrayéndose desde su propia coordenada de papel. De manera libre e intuitiva, el movimiento va creando formas coincidentes por ambas mitades de la hoja. Una mano guía a la otra, desde una sensación magnética que activa al mismo tiempo ambas mitades de mi ser. Me mece un automatismo que me calma. Pareciera que las líneas crecen sin pasar por mi control. Atraviesan dimensiones múltiples, intuitivas y sensibles, sin que las detenga el raciocinio. Disfruto esta nueva forma de dibujar y disfruto pensar que al hacerlo, pienso de formas nuevas y desconocidas. Estas figuras integran suavemente la experiencia de lo contradictorio, de lo ambigüo y de lo simultáneo.

Ese semestre, asistí simultáneamente a la materia de *Bitácora, Cuaderno de trabajo y Libro de viaje*, impartida también por la Maestra Ana Mayoral. A lo largo de un par de meses, registré en una pequeña bitácora, una serie de ejercicios de dibujo en los que utilizando ambas manos a la par, creo imágenes simétricas.

Al principio estos dibujos fueron abstractos, esquemáticos, de apariencia fractálica. Un día,

desde la misma sensación de libertad del trazo no planeado, intuitivamente apareció en el papel una casa. Y luego durante algunos días, intencionadamente, aunque sin prever la forma final, dibujé varias pequeñas moradas esquemáticas. Éstas se convirtieron en bocetos para realizar una pequeña serie de collages. Utilicé nuevamente el papel descarapelado que rodea las construcciones urbanas. Recorte pequeños trozos para edificar los coloridos muros de cuatro refugios imaginarios.

Imagen 19 y 20. Dibujos a dos manos.
Pluma de gel sobre papel. Marzo 2023.

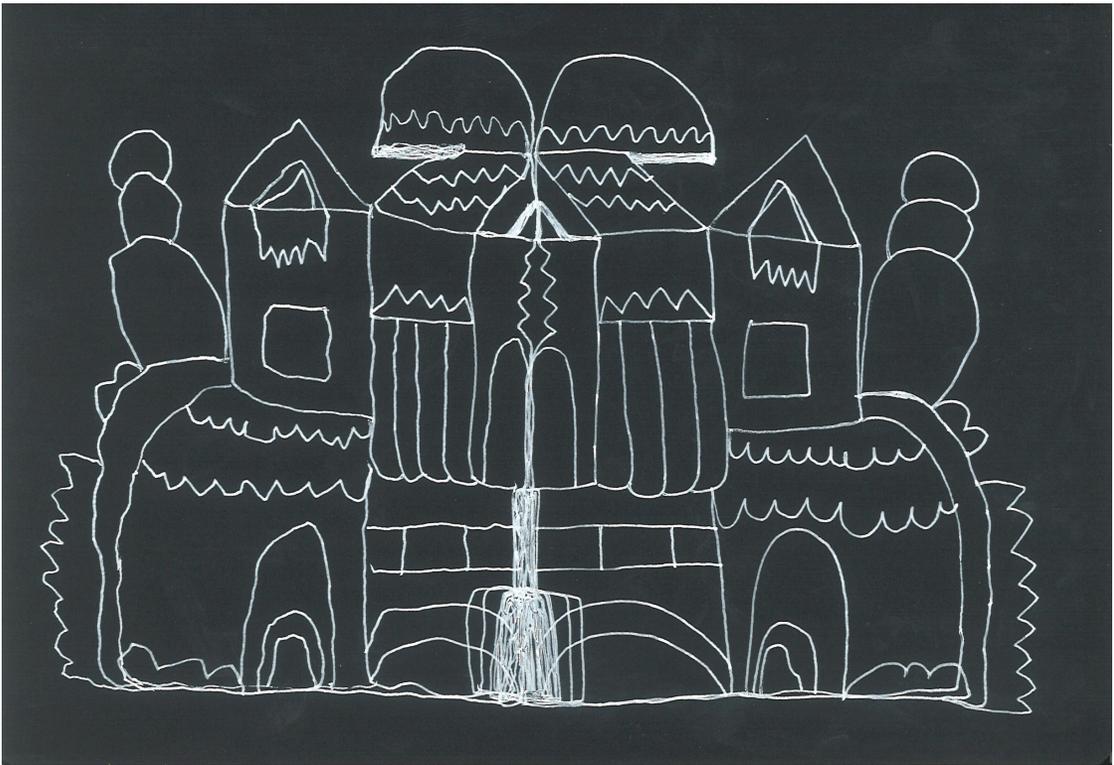
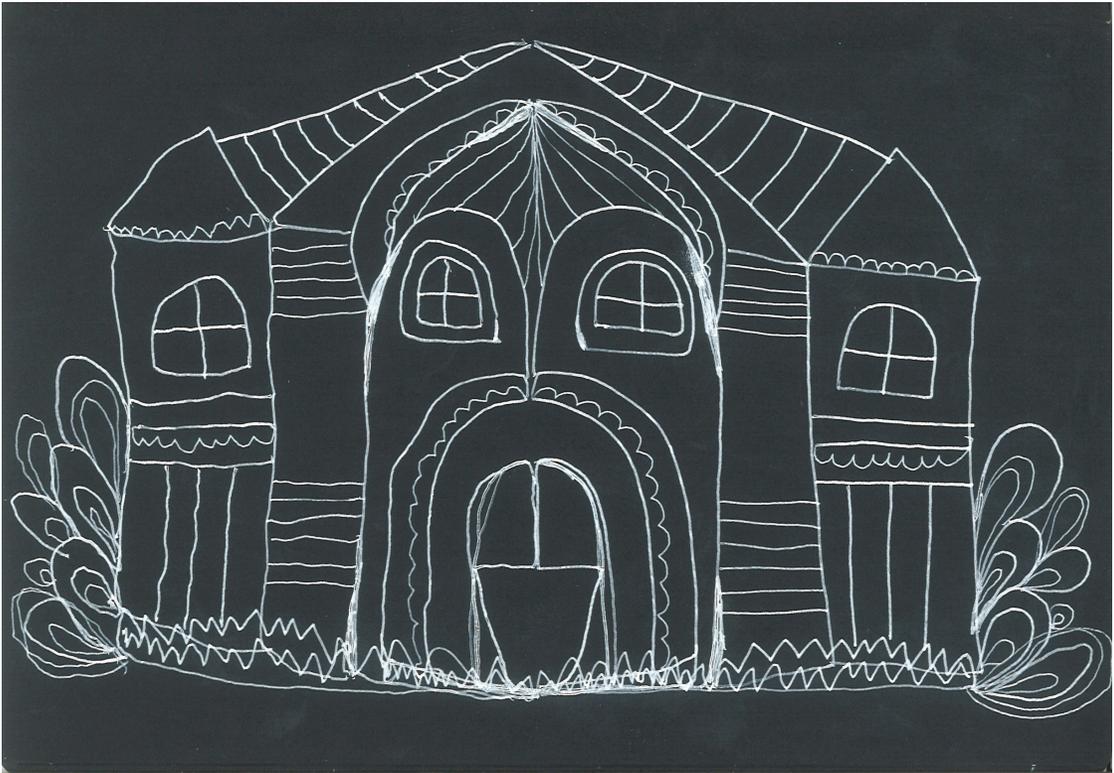




Imagen 21 y 22. Exposición "Casas Vagabundas". Lo de Marcos, marzo 2023.

El Arte nos permite crear nuevos mundos, repensar y construir alternativas para ser y estar en ellos. Proponer y compartir visiones de cómo habitarlos y recorrerlos. Las de nuestra especie necesitamos construirnos refugios físicos y mentales, donde sentirnos protegidas. Compartir es abrir estos refugios, estar dispuestas a hacerlos más grandes y a cambiarles la forma, dejar entrar a las demás y atravesar caminos para conocer esos que ellas se construyeron. A veces, también necesitamos vagar y en el camino habitar muchas casas, algunas portátiles, ser habitantes en y del desplazamiento.

Esta pequeña exposición reunió obras hechas con materiales recuperados de dos entornos muy distintos y buscó conjugar dualidades: Una bandada de castillos de cartón, hechos de cajas de huevo recuperadas hace tiempo, de las calles de Lo de Marcos, avanzan sobre la arena del mar, de esa que es de muchos colores. Una vecindad de casas viajeras, hechas con carteles arrancados de las calles de la ciudad de México, a partir de bocetos de dibujos, hechos a dos manos. Una cartografía, para recordar siempre ese camino de regreso al lugar donde nos construimos un hogar, así haya sido con palitos de madera...



Imagen 23. Casas Vagabundas. Collage hecho con carteles recolectados. Marzo 2023.

En marzo del 2023 realicé una exposición titulada *Casas vagabundas*, en un pequeño espacio cultural que pertenecía a una amiga querida de Lo de Marcos. Una habitación dentro de su casa destinada al compartir creativo. Desde hace tiempo en mi obra reflexiono sobre el habitar, sobre lo que significa construirse de-construirse y re-construirse un hogar. Como tantas veces Marlen me

dió hospedaje en su casa y yo produje esta pequeña muestra, que concebí como una exposición de maleta, para un viaje de entrada por salida, al lugar donde antes vivía. Integré a estos collages, un par de cuadros hechos con troncos recolectados de la playa y una pequeña instalación hecha con cartones de huevo reciclado.



1.3 Plástico

En julio del 2023, participé en un taller para aprender a utilizar una máquina para reciclar el plástico que se acopia en el centro comunitario *EntreAmigos* en el pueblo de San Pancho en Nayarit. Indira Santos, directora de este proyecto, vecino a la Fábrica de las Artes, invitó a algunos agentes creativos de la comunidad para probar esta nueva adquisición y proponer algunas ideas y estrategias para poder darle un buen uso.

Imagen 24. Montañas. Plástico reciclado.
Agosto 2023. (acercamiento)



Imagen 25 y 26. Taller impartido por Plástico Chido en Entreamigos.San Pancho, julio 2023.

Ese mismo mes recibí la invitación para participar en una subasta organizada por Xoloplastic una AC que trabaja en la comunidad de Malinalco en un proyecto para el acopio y reciclaje de plástico. Desarrollé una pieza que titulé *Montañas*. Triángulos de plástico reciclado pegados sobre una fotografía impresa de manera digital. El patrón geométrico deja entrever un tiradero de basura. La misma imagen se oculta también por detrás, impresa en transfer sobre el mdf que cierra el cuadro.

Fue muy importante para mí poder colaborar con este proyecto y trabajar con el material que producen. Desde hace tiempo, parte fundamental de mi producción objetiva es trabajar con materiales REcuperados. Me emociona colaborar con un proyecto que parte de un esfuerzo por REciclar el plástico, uno de los materiales de deshecho más abundantes y contaminantes en nuestro entorno.



Imagen 27 y 28. Montañas. Plástico reciclado sobre fotografía digital y transfer sobre MDF. Agosto 2023.

Un paisaje caótico y desapercibido, masivo como nuestro consumo. Incómodas montañas de residuos, aunque lejanas nos persiguen, nos pertenecen y les pertenecemos. Sobrepuesta se levanta una cordillera geométrica que abstrae el panorama, la ceguera y el cinismo y con audacia transmuta la invasión del desperdicio.

Explica Moreno Márquez que el sentido de las prácticas de vanguardia no está en la práctica misma, ni en su éxito o fracaso, fortuna o infortunio, sino en el modo en que el experimento, el juego son capaces de *congregar el pensar*.⁹⁷ Cuando investigamos con el arte, la producción de objetos se convierte en un medio de articulación del pensamiento. El collage es "capaz de aventurarse a pensar el Mundo desde sus tensiones más flagrantes, pero con vistas no ya a una superación de

⁹⁷ Hace referencia a Heidegger (Ibidem, 141).

las mismas, sino a la contemplación lúcida de la desmesura de un mundo que permite –tal es la clave– que incluso lo más distante y heterogéneo se aproxime hasta hacer “saltar chispas”.⁹⁸ En las prácticas colaborativas, en los proyectos comunitarios, es necesario construir desde la diferencia, definitivamente “saltan chispas” que a veces hay que usar para prender fuego, quemar lo que haga falta, y desde las cenizas empezar a re-construir.

El collage permite poner la mirada en «la desestabilización de las “totalidades de conformidad” (Heidegger, 1980: 22) en que suele insertarse nuestra cordura cotidiana, pero de las que también surge la rutina, con sus mortecinos automatismos y su universal *adocenamiento*, y una quasi-sistemática *ausencia-de-pensamiento*.»⁹⁹ El arte, más allá de la técnica de la que se «haga cargo», es un medio para desestabilizar paradigmas, polemizar la cotidianidad, aproximando lo lejano y dilucidando alternativas.

⁹⁸ Ibidem, 142.

⁹⁹ Ibidem, 143.

El *pensamiento collage* es una herramienta para observar el mundo de nuevas maneras pero también para proponer mejores maneras de habitarlo. Entonces es importante recordar que “este mundo acontece *más allá* de las parcelaciones, recortes, exclusiones y admisiones, preferencias, acotaciones, “signos de puntuación”, clasificaciones, etc., que quisiéramos imponerle (casi siempre) con aquella famosa máquina de guerra del *divide-y-vencerás* de la mentalidad analítica”.¹⁰⁰ En este sentido el *pensamiento collage* es más que unos lentes, una lupa que enfoca los modelos normalizados de dominación que trae consigo el pensamiento hegemónico. Un recurso para visibilizar y proponer alternativas a las lógicas binarias, categorizantes, jerárquicas. Un medio para *des(-re-)vincularnos* en espacios de encuentro alejados del control, la competencia, la confrontación y la exclusión que dominan nuestras relaciones. Un camino para *des(-re-)componer* nuevos modelos de interacción.

¹⁰⁰ Ibidem, 144.

2. INTERCAMBIOS IMPROBABLES

La definición común de intercambiar es hacer un cambio recíproco.¹⁰¹ Para que exista un intercambio son necesarios al menos dos sujetos, un objeto y una acción: una interacción. Considero clave el cambio que se genera en la interacción, los efectos y afectos que surgen entre los sujetos. Esta acción está ligada a la necesidad de dar y recibir, de compartir. Entonces al intercambiar, tendría que suscitarse un cambio compartido y habría de producirse un efecto: una interafección.

Esta ideas me lleva a pensar en la imposibilidad de relacionarnos con los demás y con los entornos sin afectarlos y sin estar dispuestas a ser afectadas. El intercambio es un detonador para la conexión, para el desarrollo de la intersubjetividad, que sucede en la comunicación intelectual o afectiva entre dos o más sujetos.¹⁰² También para aquello que sucede entre sujetos y objetos que tienen capacidad de comunicar y significar, me refiero particularmente a los objetos artísticos. En este sentido, el arte es un poderoso medio de cambio, en la medida en que genere experiencias que afecten desde los afectos. Las prácticas artísticas producen experiencias que movilizan, a nivel somático y cognitivo, pues el pensamiento no es puramente lógico, sino biofísico

¹⁰¹ Según la definición del Diccionario de la lengua española RAE.

¹⁰² Según la definición del Diccionario de la lengua española RAE.



Imagen 25. Pintura de la serie *Contratiempo*. 2015.

y afectivo. El arte tiene así, la potencia de influir en la razón, las sensaciones y los ánimos individuales y colectivos.

Al cuestionarme sobre qué es aquello que va y que viene al producirse un intercambio, entran en juego las ideas de la correspondencia, la reciprocidad y la mutualidad. Reconozco que éstas ideas aún me generan dudas. Creo que en los intercambios no hay siempre correspondencia, no son estrictamente recíprocos, sin embargo siempre nos colocan en relación

a otro. Existe una respuesta en la que puede o no haber semejanza. Quizá lo que damos resulta muy diferente a lo que recibimos y quizá es ahí en la diferencia donde radica gran parte de la importancia de compartir.

Escuché decir al artista Alejandro Uribe en el capítulo titulado *Territorio y Paisaje*¹⁰³ del podcast *RE*, creado por Paulina Macías, ex-directora de Galería Libertad, que el arte tiene tres distintas maneras de aproximarse a una idea, puede ilustrarla, representarla o

¹⁰³ Macías Núñez 2021.



Imagen 26. Pintura de la serie *Contratiempo*. 2015.

habitarla. Para desarrollar la idea de los *intercambios improbables* fue importante trabajar mediante un ejercicio de registro a través de una bitácora en la que la reflexión cotidiana me permitió habitar los dos conceptos que integran esta propuesta.

La palabra improbabilidad se arraiga a mi mente a partir del capítulo titulado *Identidad*¹⁰⁴ de este mismo podcast. En *RE* Paulina realiza entrevistas a artistas y antropólogos, de manera separada, para después ponerlos

a dialogar a través de un ejercicio de edición, cortar y pegar. A manera de un collage se crea, gracias a una tercera voz — la de la conductora — una conversación que jamás sucedió. Paulina defiende al conocimiento que se construye en conversación como una gran forma de encontrar respuestas. A partir de esta propuesta, describe lo improbable como aquello que comúnmente no sucede o que de manera muy extraña podría suceder, aquello que es potencia. Habla de lo ambiguo y lo impredecible de una charla y de lo increíble que es someterse al resultado in-

¹⁰⁴ Ibidem.

cierto de una entrevista, para luego al destriparla lograr plantear una idea.¹⁰⁵

Pau fue mi jefa durante varios años y es una amiga querida. Me atrevo a adivinar que este ejercicio es para ella una manera de articular una dualidad. Poner a dialogar dos formas de pensar el arte y la antropología. Los entrevistados son artistas que han expuesto en el espacio público de exposiciones que ella dirigió durante varios años y algunos de sus profesores de la maestría en la Universidad Autónoma de Querétaro. Pau hace preguntas y a través de las respuestas de otros va ensamblando un pensamiento compartido que revela al tiempo su propio pensamiento. Me parece muy valioso cómo de este ejercicio resulta un pensamiento conjugado mediante perspectivas múltiples, habitadas en distintas voces.

Para mí la improbabilidad es una idea importante en relación a la colaboración. Cuando trabajamos con otros, aunque el fin sea común muchas veces acabamos intercambiando lo menos imaginado. Lo improbable es aquello que parece escaso y extrañamente

posible. Es contingente, incierto y al mismo tiempo poderoso en su capacidad de conectarnos con el misterio y el deseo y de llevarnos así a lugares extraordinarios.

Para mí lo improbable parte de una vivencia, una vivencia del cuerpo. Cuando tenía nueve años tuve una caída. Una fractura de fémur afectó mi crecimiento. Siete cirugías, y diecinueve años con dolor crónico, que cesó hace tres y confío profundamente que para siempre. Aquella fue tan sólo la primera vez que el contratiempo se filtró en mi vida. Escasos segundos, imprevisibles, pero enormemente determinantes, pueden redireccionar las experiencias, las reflexiones y la manera de procesar la realidad.

Durante mucho tiempo, el malestar medió mi relación con mi cuerpo y también con las demás. El trauma y la incomodidad buscan salidas. Para mí la práctica creativa ha sido una forma de encauzarlos. Por distintas rutas el accidente arribó a mis exploraciones artísticas, pero ha conservado siempre una distancia. Puedo reconocer en mi producción, la firme intención de no literalizar las vivencias relacionadas al dolor. Y puedo nombrar hoy con claridad, la gran necesidad

¹⁰⁵ Ibidem.

de establecer que mi cuerpo y mi vida son mucho más que esas vivencias. Entonces, en mis exploraciones artísticas, el accidente es realmente un detonador que me ha permitido desarrollar un lenguaje y hablar sobre algunas nociones que me movilizan profundamente: el azar, el control, la gravedad, la casualidad, el cambio...

En mi obra, hay una curiosidad constante por trabajar con procedimientos abiertos a la contingencia. Crear con un tipo de pintura que reacciona químicamente al agua, representa para mí una falta de control y la posibilidad de materializar la incertidumbre presente en los procesos azarosos. Trabajar con lo ya dado, utilizando desechos recolectados mediante el hallazgo, me permite observar cómo antes que yo, ciertos fenómenos naturales transforman los materiales.

Los juegos de control y descontrol suelen estar presentes en mis procesos creativos, la relación con lo incierto y lo imprevisto atraviesa la mayoría de mis procedimientos, así como mis pensamientos y vivencias. En lo personal y en lo profesional, mi camino ha tenido contratiempos, desafortunados y también afortunados. Más de una vez el recor-

rido me ha llevado por repentinos cambios de rumbo y estos me han permitido construir aprendizajes y preciadas relaciones.

Algo que marcó de manera importante el inicio de esta maestría fue la experiencia de mudar mi lugar de residencia. Cambiar de hogar y al mismo tiempo revolucionar el significado de esta palabra. Al principio experimenté una sensación de conflicto que puedo describir como el desconcierto de no estar situada. Me preguntaba en aquel entonces cómo acomodar en un nuevo espacio todo lo empacado ¿Qué traer al nuevo paradero? ¿Qué dejar atrás? para lograr establecerme, reconocer el entorno, asumirme parte de él y asumirlo parte mía.

Un primer ejercicio que resultó clave para poder comenzar a responder estos cuestionamientos fue aquel realizado en primer semestre, entre septiembre y octubre del 2022, en la materia *Estrategias para intervenir el espacio público*, impartida por la Maestra Karla Rodríguez Hamilton. La premisa, tras haber realizado una exploración urbana de Tlatelolco, era hacer una propuesta para intervenir artísticamente la zona.



La reserva se ha confirmado

¡Vas a viajar a Ciudad de México!



Hermosa habitación en estudio de arte en centro

Habitación privada · Anfitrión: Guillermo



Llegada

sábado, 1 de octubre de 2022

La llegada es flexible

Salida

lunes, 3 de octubre de 2022

Salida antes de las 11:00

[Ver itinerario completo](#)

2.1

Tlatelolco

1-3 de octubre

La llegada es flexible

Cuando tenía diez años hice un viaje con mi tía. Recuerdo que antes de partir, su hermana, mi madre me dio un pequeño cuaderno. Un diario de viaje, donde registrar aquello que pasara durante los días que transcurrirían fuera de casa, alejada del lugar donde habitaba mi cotidianidad. Viajar, en diferentes modalidades, ha sido para mí una vivencia medular. Entonces, quizá merezca la pena, ampliar en medio de un muy largo paréntesis, para indagar sobre algunas de las experiencias que, hasta ahora, han moldeado mi relación con el viaje.

(Interrumpir así pues para:

- Narrar que a los dos años me llevaron a vivir fuera de la Ciudad de México, y que durante el camino lloraba, diciendo que no quería ir a vivir a Tétaro y que extrañaría el *esmog*. Que saliendo de la preparatoria me fui a trabajar de niñera a Paris, para realizar un presunto “intercambio cultural”, y que aquella vez el llanto vino muchas veces, pero con especial duelo al tener que regresar.
- Explicar que aquel de los diez no fue el primer viaje que hice sin la compañía de mis padres. Sino a los siete, cuando como lo dictaba la tradición familiar, instaurada por mi hermana y hermano mayor, me subieron a un avión que me trasladaría a otro país. Pasé un par de semanas, ahora con otra tía, la hermana de mi padre.

Imagen 31. Captura de pantalla de la página de reservación en Airbnb.

- Precisar que en nuestra casa no había lujos, pero siempre se ahorró para viajar. Esta actividad estuvo siempre bien arriba en la lista de prioridades; casi como una necesidad. Quizá por que era un gusto común entre mis muy contrastantes madre y padre.
- Remitirme entonces a la historia de mi abuela Montana, nacida en la ciudad de Timișoara, Hungría en 1912, Rumanía el día de hoy. La madre de mi padre viajó a México, tras haberse casado con un hombre a quien conoció, en sus propias palabras, por azar. Conectaron a través de la palabra, al responder aquel anuncio que publicó en un periódico el joven médico Gilberto. Mi abuelo buscaba una mujer joven, con quien practicar su francés. Intercambiaron cartas, mientras él estudiaba una especialidad en la ciudad de Marsella en Francia.
- Comprender entonces que esta pulsión viajera es, como muchas, un asunto de familia.
- Mencionar que viví poco más de tres años, yendo y viniendo entre dos pequeños pueblos de la costa Nayarita Lo de Marcos y San Pancho, experiencia que quizá más adelante podría describir.
- Situar me ahora en el tiempo-espacio presente, para compartir que desde hace poco más de tres meses volví a la ciudad donde nací, para estudiar en la UNAM una maestría en Arte y Entorno.)

Diario de viaje

Reservación:

Este viaje fue diferente a cualquiera que haya hecho antes. Fue un viaje corto, de fin de semana, que partió desde la ciudad en la que vivo hacia la ciudad en la que vivo. La expedición respondió a un ejercicio planteado en una de mis clases de la maestría: La premisa: una intervención artística en Tlatelolco.

Sintiéndome descolocada, sin entender claramente cuál era mi propio entorno y menos cuál era ese sitio específico que deseaba intervenir, reconozco que al inicio parecía una ecuación que no estaba logrando resolver. Poco a poco, la invitación despertó en mi mente unas cuantas posibilidades, aunque todas me parecían bastante mudas.

Decidí entonces visitar el complejo habitacional. Esta vez a través de Google Maps, herramienta que como muchas personas, utilizo prácticamente todos los días para desplazarme con mayor certeza por esta enorme e

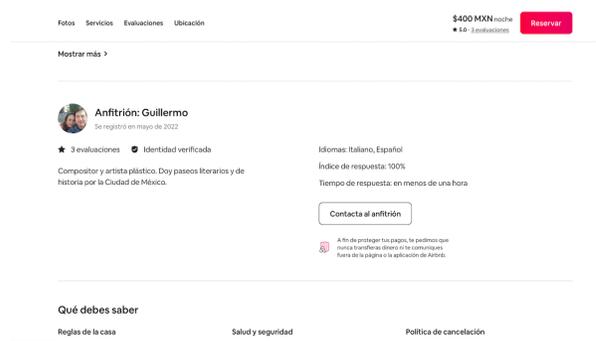
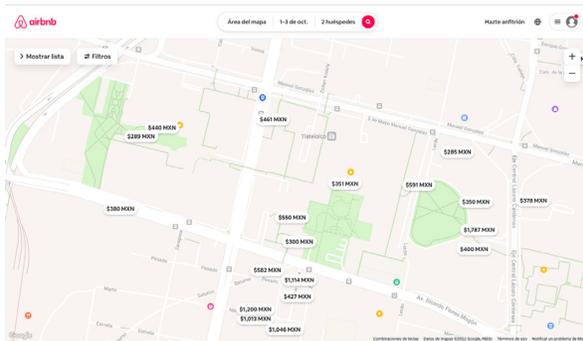
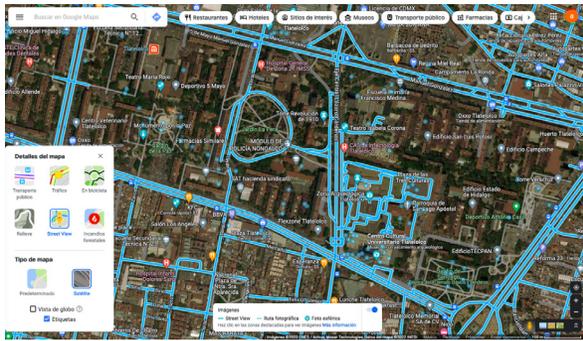


Imagen 32. Exploración virtual a Tlatelolco. Octubre 2022.

intrincada ciudad. Con la visión, no de quien necesita llegar a un sitio, sino a la resolución de un ejercicio artístico, la experiencia se convirtió en un verdadero viaje virtual. Visité el espacio desde las alturas, me desplazé por las zonas comunes del complejo, a través de una infinita foto tridimensional. Vi innumerables fotografías y comentarios compartidos por los usuarios y visitantes de este lugar.

Al igual que cuando recorrí el espacio físicamente, se despertó en mí una curiosidad:

¿Cómo serán los edificios por adentro? ¿Y los apartamentos? y más curiosidad aún, ¿cómo será vivir aquí? Así, como sucede en los viajes virtuales, de manera casi automática, una cosa me llevó a otra. En la hiper- accesibilidad del internet, mi siguiente parada fue *Airbnb*.

Encontré once departamentos dentro del Complejo Urbano Nonoalco Tlateloco que se rentaban a través de esta plataforma. Cuatro completos. Entre ellos el Departamento del Amor, con su correspondiente jacuzzi y

su sugestivo sillón curvado. El resto ofrecían compartir una habitación dentro de su hogar.

Después de ver el interior de estos espacios, las descripciones de sus anfitriones y hacer el correspondiente análisis calidad-precio. Finalmente lo decidí. Para relacionarme con Tlatelolco necesitaba habitarlo, aunque fuera por un fin de semana, aunque fuera a la manera de quien viaja. Hice así, una reserva para hospedarme del primero al tres de octubre en el hogar de un anfitrión, de quien hasta entonces sólo conocía una imagen y su nombre: Guillermo.

Traslado:

Tras preparar una pequeña mochila, salí de mi actual casa en la colonia Escandón, el sábado 1 de octubre del 2022, alrededor de las 7:30 de la noche. Caminé hacia el metro, sintiendo desde el primer paso como algo había cambiado en mi percepción. Se había activado en mi esa mirada que había sentido antes al viajar.

No sabía qué esperar, mejor no esperar algo específico, sólo estar atenta y observadora, así como cuando se visita un lugar descono-

cido. Lo que para aquel momento tenía claro era que lo que me interesaba más de este espacio era su habitabilidad, y que concebía el habitar como las relaciones de las personas con los espacios y las relaciones entre las personas que ahí se generan.

Estancia:

Cuándo llegué al edificio, Guillermo salió a recibirme. Me hizo inmediatamente la pregunta que yo había intuído: “¿De dónde vienes?” Mi respuesta fue honesta: “De aquí”. Así, mientras subíamos por el elevador hasta el treceavo piso del edificio Revolución de 1910, comencé a narrarle a Guillermo cómo y por qué había llegado hasta su casa.

Entramos al departamento. Él me ofreció sentarme en su sala y un vaso de agua. Se sentó frente a mí y a partir de ese momento mantuvimos una conversación que duró seis horas, de las cuales tres, tuve un par de imanes sostenidos en las manos.

Guillermo me compartió aquello a lo que se ha dedicado y lo que le interesa. Es músico, es sonero. Hizo, durante muchos años, música de crónica política. Trabajó para noti-



Imagen 33. Vista desde el departamento de Guillermo. Tlatelolco, octubre 2022.

cieros. Por ello le dieron un premio nacional de periodismo. Desde la pandemia, habiendo como nunca antes su casa, comenzó a dejar un poco de lado la música. Empezó a escribir un libro sobre “las claves armónicas del universo”.

Lo escuché describir ideas que ha desarrollado en este proyecto, que va de la música, a las matemáticas, a la antropología, a la metafísica. Permanecí atenta, mientras me leyó un capítulo. Me contó que hace bio-

magnetismo, practica el ayuno intermitente y escala. Encontramos coincidencias. Yo hago reflexología. Acordamos hacer un intercambio de terapias el viernes siguiente, en el gimnasio donde escala y trabaja.

Esta experiencia se trató de habitar un espacio ajeno, de relacionarme con mi anfitrión y su entorno, de mirar y escuchar atentamente, de conversar para conocer, para intercambiar y así encontrar respuestas.



Imagen 34. Segunda Función de "HÁBITAT
Obra en Construcción" Bodega Teatro. San
Pancho, agosto 2021. Fotografía de Kelly
Guenther.

2.1.1

Puntos de partida, estrategias y rutas

Coincidir con Memo se sintió afortunado, el intercambio inesperado de tiempo y atención reconfortante. Fue potente transformar la curiosidad mutua en actos de presencia plena, transitar de una azarosa transacción virtual a un encuentropreciado. Para mi al hacer arte es indispensable activar una mirada que me permita encontrar lo extraordinario en lo ordinario. Es una mirada atenta, parecida a la de un viajero, o un explorador que se sorprende al ver algo por primera vez, al llegar a un lugar desconocido. Explorar es una acción clave para poder investigar y producir.

En mi producción más reciente, tanto en procesos individuales como colectivos, ha sido central la noción y la experiencia de habitar. En 2020 inicié una colaboración con mis compañerxs y amigxs del colectivo Fábrica de las Artes de San Pancho, Victoria Latini y Leonardo Sivira, para desarrollar *HÁBITAT* obra en construcción, proyecto que explora el habitar como concepto, pero sobre todo como vivencia que parte del cuerpo.

Viqui me invitó a desarrollar un proceso de creación escénica. Ella dirige la Bodega Teatro, hace danza y performance, él es artista circense, especialista en el equilibrio. Experimentamos juntas para crear una instalación coreográfica que atraviesa las fronteras de las artes visuales y el movimiento. Reflexionamos en torno al hogar, lo público y lo privado, lo íntimo, lo individual y lo colectivo, el cuerpo como territorio y aquello que lo habita. Partimos del entorno que compartíamos, las bodegas que ocupábamos, el pueblo donde vivíamos. Observamos



Imagen 35. Presentación Paisaje, Paraje, Pasaje en la Bodega Teatro. San Pancho, mayo 2022.

el crecimiento desmedido, los descuidados procesos de gentrificación que vive San Pancho y las repercusiones que traen al medioambiente, las comunidades y sus habitantes. Desarrollamos una poética que observó las maneras en que vivimos lo cotidiano, desde nuestro rincón del mundo.

A partir de este proyecto, en mayo del 2022 Viqui y yo diseñamos el laboratorio de experimentación y creación interdisciplinaria *PAISAJE, PARAJE, PASAJE maneras de habitar el mundo*. Éste fue parte de *Estación Híbrida*, proyecto gestionado y producido entre cuatro mujeres del colectivo: María Cazenave, Renata Montante, Viqui y yo. A lo largo de

dos semanas trabajamos con 16 creadores de diferentes áreas: danza, circo, teatro, música, artes plásticas y terapia corporal y provenientes de ocho países. Compartimos ejercicios y reflexiones que derivaron en una muestra abierta al público.

Visualizamos el resultado como un paisaje colectivo articulado por dieciséis instalaciones habitadas, creadas alrededor de la idea metafórica del nido y de una serie de cuestionamientos colectivos en torno al hogar. Durante la muestra, permanecieron activadas por la presencia de sus creadores. A lo largo de una hora las visitantes transitaban libremente y en ocasiones fueron invitadas a

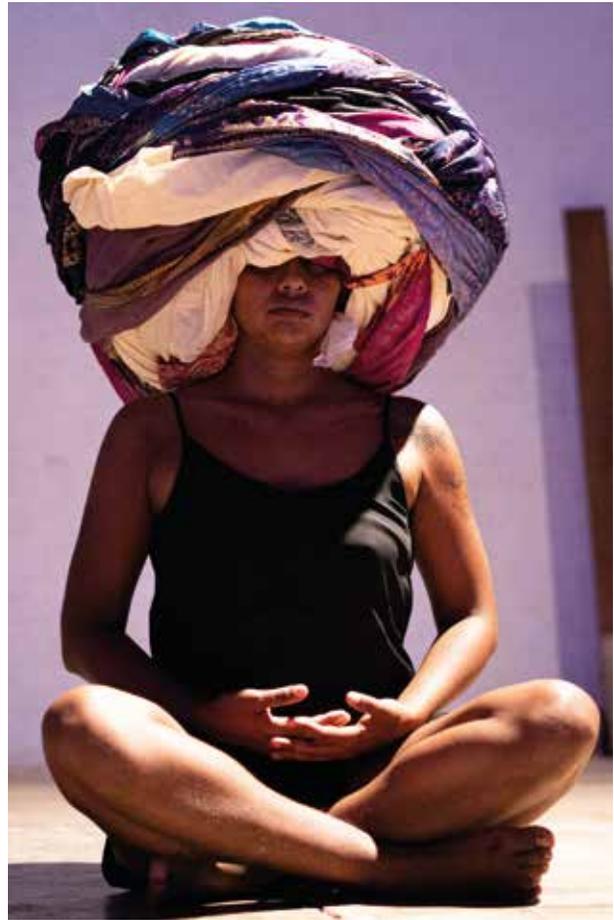


Imagen 36 y 37.
Presentación
Paisaje, Paraje,
Pasaje en la Bo
dega Teatro. San
Pancho, mayo 2022.
Fotografía de Nocole
Naios.

habitar estos refugios. Concluimos con una pieza de movimiento colectivo, guiada en vivo por Viqui.

Posteriormente realizamos un remontaje y la tercera función de *HÁBITAT obra en construcción*. Decidimos gestionar un apoyo del Circuito Nacional de Artes Escénicas, del Instituto Nacional de Bellas Artes para realizar una gira. En diciembre del 2022, presentamos la obra en San Luis Potosí, Aguascalientes y por cuarta vez en San Pancho. Diseñamos un taller que condensó nuestros aprendizajes y compartimos como una excusa para conocerse y reconocerse. Durante cuatro horas exploramos con siete personas, dedicadas a la danza, teatro, artes plásticas, performance y parkour, con herramientas ligadas al movimiento, los objetos, la improvisación, la respiración, la mirada, el registro, la palabra, el sonido y la narración.

Crear en colectivo es un reto potente, pero más son los aprendizajes y resultados construidos. Compartir de forma creativa con artistas del cuerpo, ha expandido mi comprensión de lo que implica y significa hacer arte. Fue interesante reconocer que las artistas escénicas suelen crear en colectivo de forma más constante. Hilar las ideas para llegar a una obra compartida puede ser confrontante. El

pensamiento se abre, mueve y complejiza. Es necesario poner la mente y el cuerpo de nuevas maneras, para exponer con claridad y en tiempo real razonamientos y sensibilidades. Se suman así infinidad de capas al collage y nuevos modos a la *conjugación*.

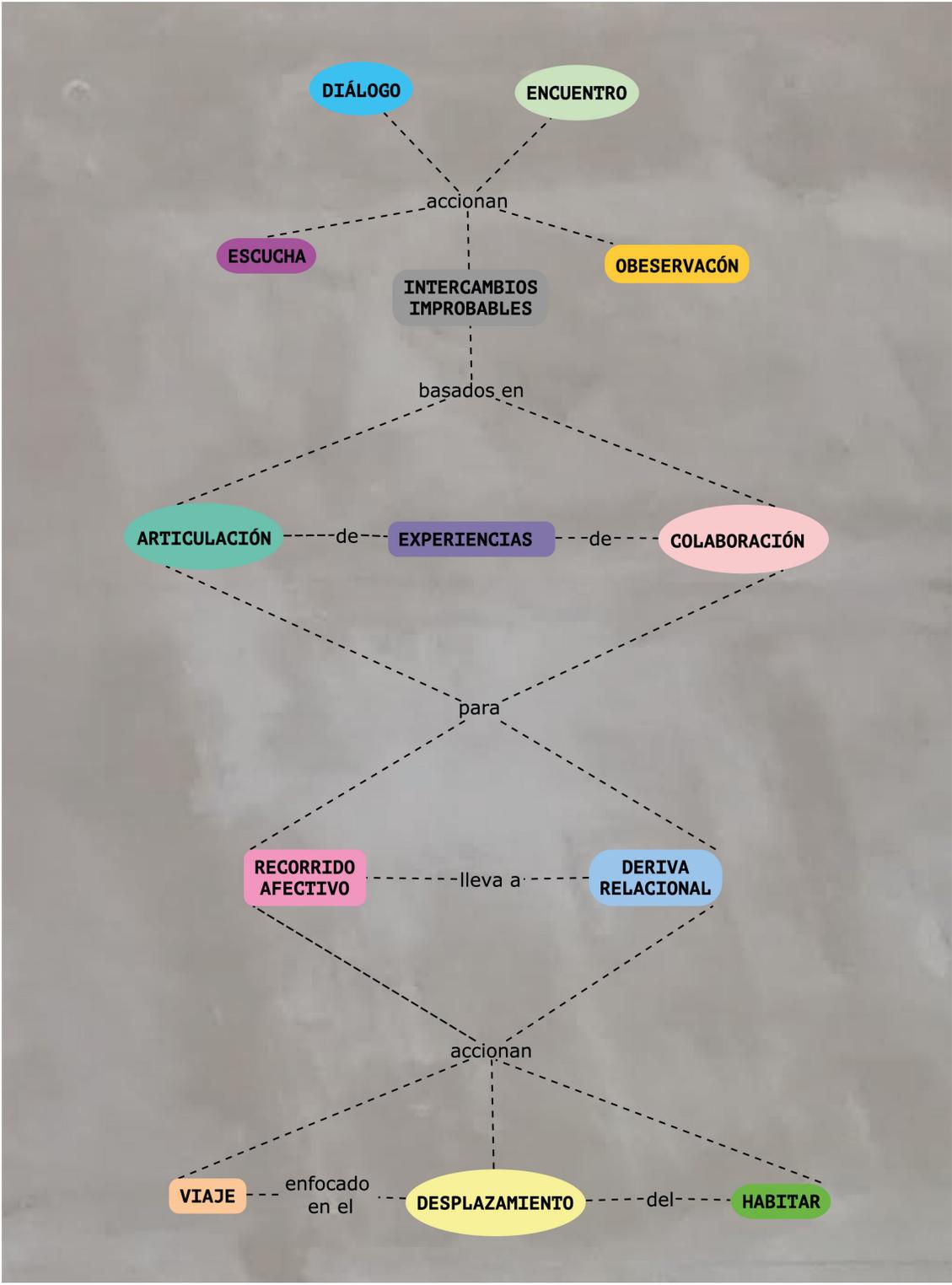
Un motivante de esta investigación fue continuar ahondando en lo que son e implican las prácticas colaborativas en el arte. En realidad en aquel momento, mis vínculos profesionales no estaban en la ciudad. De hecho atravesaba una incipiente nostalgia ante la distancia que me separaba de mis colaboradoras y amigas recientes y el apego a las relaciones construidas a lo largo de cinco años en Nayarit.

Mirando mis experiencias pasadas, reconocí una acción intrínseca y al mismo tiempo problemática para la colaboración: intercambiar. Me interesó cuestionarme sobre las posibilidades de la colaboración y el intercambio en un ámbito profesional, pero también en un nivel íntimo, como parte de mi habitar cotidiano y la construcción de relaciones sociales y afectivas. Así me planteé la idea de colaborar a partir de *intercambios improbables* y propuse tres estrategias para el desarrollo de esta búsqueda: *el desplazamiento del habitar, las derivas corporales y los recorridos afectivos*.

Imagen 38. Tercera función de “HÁBITAT Obra en Construcción” en la Bodega Teatro durante “Estación Híbrida”. San Pancho, junio 2022.. Fotografía de Rodrigo Duarte.

Imagen 39. Taller PAiSAJES Maneras de habitar el mundo en Artefacto. Aguascalientes, diciembre 2022.





2.2

Saber caer: exploración reflexiva colaborativa¹⁰⁶

Gracias a Guillermo conozco V+BOULDERING (V+), espacio privado dedicado a esta disciplina deportiva que consiste en escalar muros, sin cuerdas y con colchones debajo. En este espacio ofrecen también clases de artes marciales, danza aérea y estiramiento. El día de mi visita, Gustavo, el encargado del escalódromo, me dió un recorrido y me compartió su interés por realizar en este espacio algunas actividades culturales.

Memo y Gus me prestaron zapatos especiales y me animaron a escalar. Me invitaron a hacer un mural a cambio de tiempo de escalada. Tras pensarlo, les expresé mi interés por desarrollar una exploración artística, aunque no necesariamente un mural. Un poco más adelante, les planteé la posibilidad de integrar a la artista Paola de Anda, maestra de Tridimensión en *La Esmeralda*, para desarrollar una propuesta colaborativa con ella y sus estudiantes. A ellos les gustó la idea.

Así, gracias a la inercia positiva de este encuentro, decidí guiarme por una intuición y un deseo. Había conocido a Paola unas semanas atrás, le hice reflexología, a través de otro intercambio de terapias. Aquel día sentí mucha afinidad y ganas de compartir más con ella. Resolví entonces contactarla y platicarle abiertamente sobre mi momento y mi ilusión de seguir intercambiando. Ella me expresó su emoción y su interés. Así, desde una sensación de resonancia, fuimos descubriendo varias inquietudes en común.

¹⁰⁶ Para ver más sobre esta exploración visitar:
<https://sites.google.com/view/ari-ruiz-lang>

Imagen 40. Esquema de la trayectoria de a exploración Saber caer.

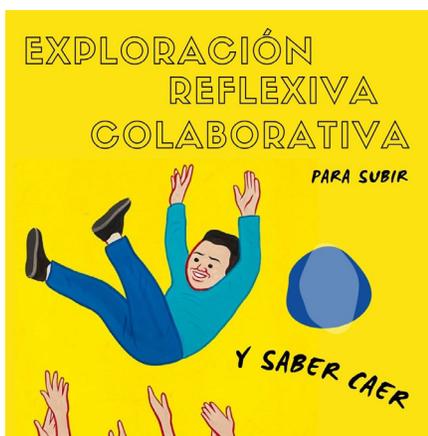
2.2.1

Colocarse frente a un muro alto (1ra exploración)

Comenzamos a construir en conversación, ella me contó sobre su proyecto *kaleidoscópica.lab: la escuela fuera de la escuela*, una idea reciente cuyo objetivo de crear experiencias arte-pedagógicas más allá de los salones de clases, conectaba bien con mi invitación. Reconocimos coincidencias entre los intereses que abordamos en nuestro quehacer artístico: el habitar, la verticalidad, el uso del elemento nido, las exploraciones arte-educativas. Compartimos aquello que nos abruma de esta profesión: la inestabilidad, la competencia, la pertenencia y aquello que nos moviliza: la relación con nuestro cuerpo y las relaciones con los demás.

Así, desde el desarrollo de una movilizante conexión, proyectamos el carácter empírico y explorativo de nuestra colaboración. Yo le platicué mi experiencia al escalar por primera vez. Decidimos hacer una cita para que conociera el espacio y escalamos juntas en una clase que nos dió Memo. Comprendimos que nuestro punto de partida para la propuesta colaborativa para el escalodromo estaba en el desplazamiento, en habitar con el cuerpo la experiencia de escalar.

En aquel encuentro, propusimos las primeras metáforas para dar sentido a la exploración, conectando la vivencia de quién escala y la de quién se dedica al arte. Conversamos sobre la felicidad y el éxito en relación al camino vertical, mal pensados como una constante ruta de ascenso. Asociamos la necesidad de aprender a fracasar o como diría Samuel Becket de «fracasar mejor» con la importancia de aprender a caer, para poder escalar. Identificamos lo que nos pesa en el camino profesional del arte y estuvimos de acuerdo en que muchas la tara más grande es nuestra cabeza: el pensamiento, los conceptos, las ideas, olvidándonos del cuerpo y aquello que lo habita. Nos preguntamos



Falling Pívilas (Saber caer)

Nos colocaremos frente a un muro alto — mucho más que nosotros— con cambiantes cartografías de roca. Te invitamos a observarlo y poner el cuerpo, sujetándote a las diferentes formas, texturas y colores, para ensayar subir y sobre todo saber caer.

En esta exploración, podrás trepar el cuerpo y soltar el peso. Aprender y desaprender. Antepondremos la experiencia y la conversaremos. Nos preguntaremos qué nos pesa durante el camino de ser artistas.

Si lo deseas podrás compartir la carga. Nos interesa escucharnos, prestarnos palabras, crear metáforas, con los ojos, con la mente y con el cuerpo, montar una ficción. Quizá entre todos logremos reivindicar la caída.



Imagen 41. Convocatoria exploración reflexiva colaborativa: Saber caer.

qué cargamos y qué necesitamos soltar, a qué nos aferramos. Surgieron imágenes: el Pívil, la piedra, la luz, la puerta. Mencionamos nuestra necesidad de construir y deconstruir ficciones, de aprender y desaprender.

En los días siguientes, Pao y yo continuamos intercambiando reflexiones. Decidimos hacer la invitación a sus alumnas mediante una convocatoria abierta a uno de sus grupos y diseñamos el programa para la exploración. Lo primero sería poner el cuerpo, para después recuperar sensaciones y reflexionar colectivamente.

El 3 de diciembre del 2022, nos encontramos con Alejandro, Amanda, Isaac, Raul y Zara. Guiadas por Gus, calentamos el cuerpo, conectando desde el movimiento. Primero nos enseñaron cómo caer. Después fuimos al muro de travesías, una pared repleta de rocas de diferentes formas y tamaños, para recorrerla de manera horizontal, sujetándonos el mayor tiempo posible, soltándonos cuando

no resistiéramos más, para aterrizar como aprendimos. Escalamos otros muros en vertical, practicando la caída y la manera de apoyar a otros para no lastimarse al llegar al piso. Finalmente, hicimos un ejercicio de dibujo a dos manos, para conectar con el cuerpo creativo, mientras escuchamos a Memo platicarnos anécdotas sobre sus expediciones para escalar en roca natural. Todas conversamos sobre lo vivido, describiendo las sensaciones y reflexiones, para proponer conjuntamente nuevas metáforas.

Esta acción implicó un importante trabajo de gestión y mediación: la participación de Pao y sus alumnos, la colaboración de Memo y Gus, quienes guiaron la sesión interesados en acercar su práctica a otra comunidad. Así, en la búsqueda de articular experiencias de colaboración a partir de desarrollo de *intercambios improbables*, accionamos a partir del viaje, entendido como el desplazamiento del habitar, una deriva corporal que atravesó recorridos afectivos.



Imagen 42. la exploración en el escalodromo V+. Diciembre 2022.

2.2.2

Tácticas para seguir cayendo (2a exploración)

Decidimos volver a reunirnos para continuar reflexionando juntas. En febrero del 2023 realizamos una segunda exploración. Ahora yo me acerqué al espacio que ellos habitan de forma cotidiana. Trabajamos en el Centro Nacional de las Artes, a partir de ejercicios de presencia, movimiento corporal y memoria. Comenzamos sentadas en círculo, utilizando la aplicación *Rise up pad*, para escribir una memoria-reflexión colaborativa de lo vivido en el escalódromo. Anotamos colectivamente las ideas, pensamientos, sensaciones, preguntas que quedaron tras la experiencia.

Al terminar, basadas en una práctica de Marina Abramovic, separamos y contamos arroz y fideos durante 20 minutos y al final socializamos la acción. En sus palabras algunas sintieron ansiedad, otras calma, cambió su percepción del tiempo, subestimaron al arroz, sus sentidos se agudizaron. Nadie terminó. Les compartí la intención del ejercicio y su enfoque en la presencia, el compromiso, la decisión, el ritual. Concluimos que más que llegar a un número determinado, importaba la posibilidad de experimentar la presencia plena.

Después caminamos a los jardines. Ahí experimentamos diferentes y nuevas formas de caer. Nos acostamos, soltamos el cuerpo por partes, los brazos, las piernas. Buscamos posiciones donde perder el equilibrio, nos dejamos caer al pasto. A Zara le dieron ganas de caer rodando por las pendientes, la seguimos. Pao quiso dejarse caer hacia atrás para que la cacharamos. Otras lo intentamos, algunas sintieron más

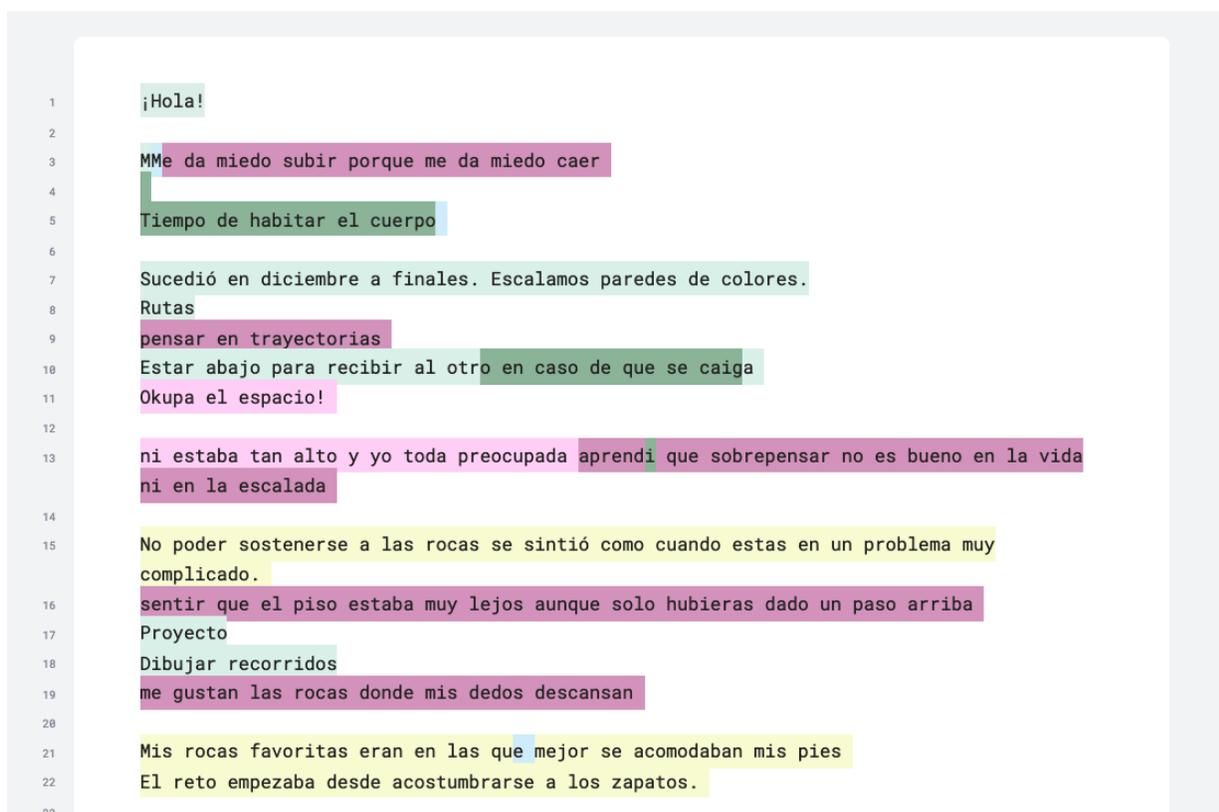


Imagen 43. Texto colaborativo escrito en la herramienta *Rise up pad*.

nervios. Les propuse hacerlo en círculo, una persona al centro se dejaba caer al frente, a los costados, atrás. Entre todas la llevábamos siempre de vuelta a su centro. Pasamos de una en una Zara, Raul, Ale, Amanda, Pao y yo. A algunas les costó más que a otras. Conversamos sobre la importancia, el significado y la fragilidad de la confianza.

Cerramos nuevamente sentadas en círculo, usamos el mismo documento colectivo para escribir sobre esta segunda exploración. Lo leímos girando la palabra. Al escucharnos

reímos, les pareció estar escrito por una sola persona, sonar como una sola voz y al mismo tiempo muchas voces “así como las voces en la cabeza”. Finalmente hicimos una lluvia de ideas para regresar a V+, hacer una propuesta para el espacio y dar cierre a nuestra exploración. Comenzaron las propuestas. Zara dijo que le gustaría trabajar con el texto, las demás se emocionaron de poder leerlo en el espacio. Escalar leyéndolo, leérselo a los escaladores, escribirlo en un pendón, enrollarlo y dejarlo caer, en las paredes sin rocas, en la pared gris...



Imagen 44 y 45. 2a exploración en el CE-NART. Febrero 2023.

2.2.3

Trepar con las palabras (3a exploración)

Nos encontramos por tercera vez, en mayo del 2023, nuevamente en el escalódromo. Escalamos durante un rato el muro de travesías, lo renombramos "muro de derivas". Después trabajamos con nuestra escritura colaborativa. Entre todas, leímos el texto impreso en voz alta. Decidimos hacer un trabajo de edición. Cada quien compartió las partes que más le gustaban. Lo conversamos, encontramos coincidencias. Nos repartimos fragmentos del texto. Cada quien pulió sus líneas, directamente en el *pad*. Así redactamos la versión final, la volvimos a leer e hicimos los últimos ajustes.

Lo escribimos en un pendón de papel que construimos juntas. Luego fuimos a los muros, seleccionamos un espacio y jugamos a desenrollarlo para dejarlo caer. Repetimos la acción varias veces, interactuando entre nosotras y con un chico que se encontraba escalando.

Al final de nuestra exploración fuimos juntas a comer. Yo les pregunté sobre el uso de las metáforas, su percepción sobre las diferentes capas del ejercicio y sobre la idea y la sensación de ambigüedad. Así, seguimos conversando sobre la experiencia y compartiendo algunas reflexiones. Nos agradecemos y despedimos.

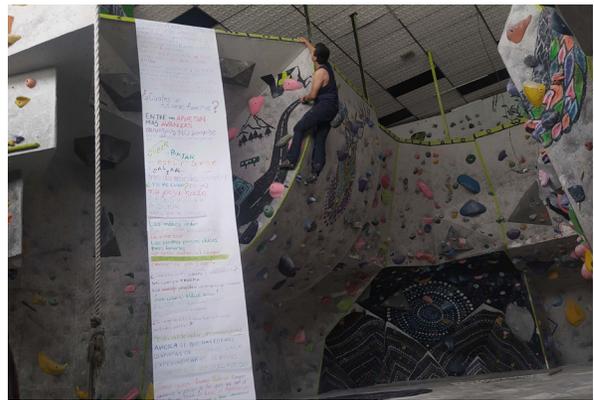
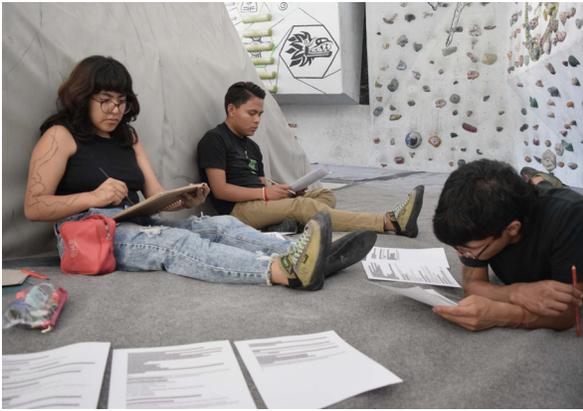


Imagen 46. 3a exploración.en el escal-
odromo V+. Mayo 2023.

2.2.4

Volver a la tierra (*boulders* de cerámica)

Esta experiencia, me dejó mucho que procesar, que desenredar. Una especie de maraña, dudas, pensamientos y sensaciones. Estaba contenta por todo lo compartido, emocionada de haberles conocido y profundamente agradecida de que sin conocerme hubieran aceptado jugar conmigo. Al mismo tiempo me habitaba una incomodidad, que una vez más, no lograba tan fácilmente describir, una especie de insatisfacción, como si el ejercicio no estuviera completamente concluído. Más no alcanzaba a entender hasta si el asunto pendiente se trataba de mi necesidad de aterrizar la experiencia y o si quedaba algo irresoluto con los demás. Buscando habitar por un rato mis dudas y transitar atenta las tensiones entre «lo individual y lo colectivo»,¹⁰⁷ decidí desarrollar un ejercicio que representó una pausa activa y la posibilidad de observar con distancia.

En tercer semestre de la maestría, de agosto a diciembre del 2023, trabajé en el taller de cerámica con la Maestra Rosario Guillermo. Decidí literalizar el intento de hacer tierra a través de mis volátiles dudas. Después de llevar las reflexiones al cuerpo, sentía la necesidad de volver a lo objetual y un deseo punzante de acercarme a la cerámica, técnica en la que el éste juega un papel especial. Transitando estas inquietudes modelé una serie de 18 piezas en forma de *boulders* o rocas de agarre de escalada. Durante el proceso reflexioné sobre la necesidad de acuerpar mi práctica creativa. Pude echar la mente atrás y ver lo movilizante que fue colaborar con Viqui y Leo y presenciar los demás procesos de creación escénica parte de *Estación Híbrida*. Y más atrás para observar el papel velado de mi cuerpo en mi obra y el deseo de incorporar con más contundencia las exploraciones colaborativas y corporales.

Esta necesidad de ir (o volver) al cuerpo y movilizarlo, parte de mi recorrido personal pero también es una respuesta ante el exceso de virtualidad que desborda la vida *online* de nuestros tiempos. “El cu-

¹⁰⁷ Este es el título del capítulo 5 del podcast *RE* (Macías Núñez 2021)

Imagen 47. Rocas de agarre modelado en cerámica.



erpo necesita reivindicarse en las habitaciones conectadas donde, inmovilizado, su conciencia reclama su activación, pellizcarlo, estirarlo, palparlo (ese pie, esa nalga, ese hombro o esa rodilla), recuperar sensaciones olvidadas por la excesiva quietud frente a la pantalla.”¹⁰⁸ La urgencia «autorregulatoria» de conversar con la carne y desde la carne, se acentúa cuando se desplaza el habitar, se estiran en la distancia las relaciones y se desmaterializan en la *línea* los afectos.

La idea de esta producción era tener dos series de 9 *boulders*, la primera para instalar en el escalódromo y la segunda para regalar a las participantes. Paradójicamente buscaba una salida material a este proceso. Aunque no me comprometí a un resultado específico y Gus y Memo se mostraron abiertos me inquietaba que para ellos, un proceso artístico tuviera que producir un objeto. Además, es-

¹⁰⁸ Zafra 2017, 177.

tas piedras serían pretexto para reunirme con Pao, Ale, Amanda, Isaac, Raul y Zara, preguntarles qué sentido tomó tras un tiempo la exploración, lograron digerirla, de alguna forma la hicieron suya.

Hasta la fecha no he concretado esta intención. He hablado con Pao de la necesidad mutua de platicar sobre el proceso y las ganas de seguir compartiendo. Por una u otra razón no hemos logrado construir este nuevo encuentro. Ella me ha expresado que el tiempo se le va entre sus trabajos de profesora y situaciones personales, para mí la escritura de esta tesis se convirtió en prioridad y la vida comenzó a tener otras exigencias. Así se prolongó la pausa, más confío que eventualmente retomaré rutas. Por ahora, continúo sujeta a estas rocas como un pretexto para seguir reflexionando sobre ésta y otras colaboraciones en el ámbito profesional y en el andar cotidiano.

2.3

Improbabilidades cotidianas

Durante tres meses, de febrero a abril del 2023, desarrollé una *bitácora de intercambios improbables*. Un registro cotidiano, activado a partir de un ejercicio de la clase de *Bitácora y libro de viaje*, impartida también por Ana Mayoral. Al preguntarme ¿Qué acción cotidiana podría registrar todos los días? consideré un desplazamiento: el registro de un trayecto recorrido diariamente. “Creo que atravieso la calle todos los días, para ir a Casa de Diana, mi vecina y una de mis mejores amigas.” Trás un momento, concluí que esta acción era recurrente pero demasiado repetitiva. Podría agudizar la observación desde una actitud ritual pero no resultaba suficientemente emocionante.

Esta primera posibilidad me hizo pensar en la cotidianidad del habitar, ocupar los espacios de manera habitual y al recorrerlos convertirlos en algo familiar. Pude reconectar con la noción-acción de habitar y reafirmar mi interés en las relaciones que surgen al compartir entornos. En el artículo *Habitar la ciudad*¹⁰⁹ Juan Carlos Mansur Garda expresa que “se habita cuando se funda una morada, se establece una relación con nuestro propio ser y se entra en relación con los otros”¹¹⁰. Este enfoque relacional del habitar, me hace observarlo como un proceso repleto de interacciones, que parte de la conexión con nosotras mismas. ¿De qué manera nos habitamos? Partiendo de nuestro cuerpo, nuestro primer refugio, ocupando también nuestra mente, atentas a lo que detona en nuestro actuar cotidiano y en nuestras maneras de vincularnos.

Actualmente y sobre todo en los contextos urbanos, transitar es una de las acciones más presentes del habitar. Los humanos de nuestro

¹⁰⁹ En su momento, éste artículo fue un referente importante para las reflexiones compartidas en HABITAT, obra en construcción.

¹¹⁰ Garda 2017, 13.

tiempo nos relacionamos con los espacios, en gran medida, recorriéndolos. Somos habitantes en y del desplazamiento. Mansur dice que “habitar es mucho más que ocupar un espacio, es vivirlo de forma creativa, simbólica y libre”.¹¹¹ El arte brinda herramientas útiles para complementar esta visión, para habitar nuestro tiempo y nuestro espacio de manera consciente, atenta y propositiva, observándonos nosotras mismas, nuestro entorno y nuestras relaciones.

La práctica artística transita de manera sensible, procesos de significación de lo que nos rodea. Cuestiona e interpreta para comprender y compartir visiones de realidad, pero también actúa, y construye alternativas. Por tanto, me gusta la idea de un arte que habita desde “un vivir de los espacios bajo la experiencia del cuidado, el amparo, el arraigo y el encuentro entre sus habitantes”.¹¹² Las personas interhabitamos, generamos encuentros con quienes compartimos los recorridos. Interactuamos en distintas formas y niveles, continuamente damos y recibimos y de maneras más o menos conscientes nos afectamos.

Hablaré de la segunda idea que activó la consigna del registro cotidiano y cómo resultó elegida. “Pienso que todos los días hago al menos un intercambio y en realidad mucho más de uno, pero no me parece tan

sencillo registrarlo. Me interesa la idea de la improbabilidad en relación al intercambio ¿Podría registrar todos los días un intercambio? ¿Y uno poco probable?” El Domingo 5 de febrero del 2023 me encontraba haciéndome estas preguntas, mientras paseaba al Profe, el perro de Diana (mi amiga y vecina). Justamente mientras pensaba que lograrlo sería demasiado complicado, se suscitó la situación que trajo la respuesta positiva a mi preguntas.

Comparto el primero de estos *intercambios improbables* extraído de la bitácora.

Llegué a Bodega Aurrerá para comprar unos téis para Diana, mi amiga-vecina y dueña del Profe. Pensé en cómo podría entrar a la tienda trayendo al perro. Había otro atado afuera, pero la correa del Profe es pequeña y difícil de amarrar. Se saludaron. Un señor que estaba recargado en una camioneta justo frente a la entrada los miró.

- Quieren jugar – dijo sonriendo.
- Sí – le respondí. Me acerqué y entonces le pregunté – Disculpe ¿Le podría pedir un favor? ¿Podría detenérmelo un momentito, en lo que entro rapidísimo a comprar algo?
- Sí ¿Y yo le puedo pedir también un favor? ¿Me podría ayudar a cambiar este billete?

¹¹¹ Ibidem, 9.

¹¹² Ibidem, 19.

Compré los té s y no me quisieron cambiar los 500 pesos.

— Que batallan mucho con el cambio.

Le comenté entonces que probablemente en la farmacia de enfrente se lo cambiarían. Me pidió si podía ayudarlo a intentarlo.

— Yo aquí le sigo cuidando al perro ¿Cómo se llama?

— Profe.

— Profe.

Entendí que prefería pedirme que yo cambiara el billete que intentarlo el mismo. Claramente pensaba que sería algo más fácil de lograr para mi que para él. Lo intenté. Volví a fracasar. — No tenían cambio.

Este intercambio ya se sentía bastante improbable. No solamente porque no estuviera logrando cambiar los 500 pesos, sino que me parecía bastante único, especial, peculiar y por alguna razón poderoso. Algo parecido a cruzar un puente colgante sobre un río, o nadar de una playa a otra en el mar. Ahora ¿Cómo poder registrarlo? Necesitaría más tiempo, mayor interacción, más confianza.

— Oiga. Pienso que en el Oxxo sí

se lo cambian.

— ¿Usted va para allá?

— Sí.

Caminamos.

— ¿Usted cómo se llama?

— Francisco. Francisco Villa.—
rió —¿Y tú?

— Ariana.

— ¿Y a qué se dedica?

— Trabajo en la obra. Aquí cerca, en un edificio de tres pisos, así como este. Lo estamos haciendo para consultorios.

Al llegar al Oxxo me dió el billete. — Yo le cuido al Profe.

Entré. Decidí comprar un Electrolit con su billete y completar lo gastado con el cambio en mi cartera. No quería quedarle mal. Mientras estaba en la fila tomé una foto de los 500 pesos y desde ahí adentro una de Francisco y El Profe, sin que se diera cuenta.

¿Por qué hacemos cosas sin que los demás se den cuenta? ¿Es esto un abuso? Salí. En ese preciso momento Profe cagó. Le dí a Francisco su cambio y recogí la caca. Entonces salieron de la tienda dos chicos argentinos, muy altos y estereotípicamente guapos. Uno de ellos quiso acariciar a Profe, él

le ladró. El otro intentó calmarlo con ademanes de amor perruno. Ladró aún más.

– Lo siento, no le cayeron bien. Percibí que a Francisco la situación le provocaba una especie de gusto, más allá de tener finalmente su cambio.

– ¿Vas para allá? me preguntó. Asentí y seguimos caminando.

– Usted si le cayó bien al Profe.

– Sí, somos amigos.

– Sí es cierto, hasta les quiero tomar una foto ¿Puedo?

– ¿Me puedes dar tu teléfono para volver a saludarnos?

No contesté y seguimos caminando.

– Pues ya nos vamos.

– ¿Viven pa allá?

– Sí.

– Yo sigo derecho ¿Entonces me das tu número?

– Ándele. 4422581649.

Sacó su celular y lo guardó.

– Para salir un día de estos a caminar con El Profe.

– Ándele, pues ya nos vamos. Que le vaya muy bien.

Cada quien siguió su rumbo.

Imagen 48. Profe y Pancho. Febrero 2023.



Así dí inicio a una bitácora de *intercambios improbables* que a partir de ese día examinó mis interacciones para elegir aquel intercambio con menor probabilidad de suceder. Esta premisa activó una mirada escudriñante, que buscaba parámetros. Al intentar comprender el nivel de probabilidad de un suceso, lo comparaba con lo que bajo mi experiencia era común, frecuente o presumible. Fué estableciendo que la improbabilidad del intercambio radicaba en sus niveles de factibilidad, previsibilidad, peculiaridad, credibilidad. Pensé que, aunque fuese de manera automática, estos niveles se establecen en relación a ciertas lógicas y me cuestioné ¿cuáles y cómo son?

La lógica es una “disciplina filosófica que tiene un carácter formal, ya que estudia la estructura o formas de pensamiento (tales como conceptos, proposiciones, razonamientos) con el objeto de establecer argumentos válidos.”¹¹³ Sin embargo, nuestras concepciones lógicas son en gran medida culturales, funcionan en relación a acuerdos tácitos que determinan nuestro pensar cotidiano. Cuando pasa de ser una herramienta a un principio que nos conduce de forma rígida y normativa, se vuelve parte de una hegemonía del pensamiento. Se inserta en nuestra «cortadura cotidiana», surge en nuestras «rutinas», establece nuestros «automatismos» y como

¹¹³ Di Castro 2006.

plantea Moreno Márquez puede llevarnos al «No-pensamiento y el No-deseo».¹¹⁴

Nos gobernamos en el dispositivo que conforman la gubernamentalidad, la biopolítica y el capitalismo, en la misma medida en que nos normalizamos. Cuando la normalización funciona de forma regular, como sucede por lo general, el poder y ciertas relaciones de dominación son apenas perceptibles y extremadamente difíciles de observar de forma reflexiva ya que actuamos en favor de su producción en la manera en que nos relacionamos con nosotros y nosotras mismas y con nuestros propios cuerpos. La sociedad normativa y la subjetivación que en ella aparece son el efecto histórico de una tecnología de poder dirigida a la vida. El sujeto normalizado es también él mismo un constructo histórico que forma parte de un conjunto de formas de saber, tecnologías e instituciones. Este conjunto apunta tanto al cuerpo individual como a la vida de la población en su totalidad. La normalización se vive mediante prácticas cotidianas que son percibidas como autoevidentes y naturales.¹¹⁵

¹¹⁴ Moreno Márquez 2006, 143.

¹¹⁵ Lorey 2008, 67.

Resultó necesario intentar descifrar, desde este ejercicio diario, cómo se construyen los intercambios «normales». Observé tres lógicas muy presentes en la configuración dominada y dominante de nuestro pensamiento: las categorizantes, las binarias y las jerárquicas. Éstas regulan muchas de nuestras interacciones cotidianas. Entiendo que nuestros comportamientos no provienen puramente de lugares racionales. Lo mental, lo biofísico, lo afectivo operan en simultáneo y juegan también un papel vital en definir las maneras en que actuamos. Entregarme a esta tarea del registro me llevó a observar con mayor atención y sensibilidad mis interacciones y las de otras, las maneras en que nos interafectamos e interdependemos.

Mis intercambios suceden en distintos espacios y dimensiones, recorren lo íntimo, lo privado, lo público. Pienso en el libro *Especies de Espacio* de George Perec y en cómo sus descripciones se desplazan desde su cama, a su cuarto, a su apartamento, al barrio, a la ciudad.¹¹⁶ La bitácora me llevó a mirar hacia adentro y más que nunca a mirar a quienes no conozco. La improbabilidad me acercó a desconocidos. Por momentos me ví habitando una ciudad donde abundan la indiferencia y la desconfianza, y la hostilidad domina los comportamientos. Este ejercicio

¹¹⁶ Perec 1999.

hizo mi habitar más llevadero, convirtiéndome en una habitante más consciente de mi entorno y mis relaciones.

Fue importante seleccionar la mejor manera de registrar cada intercambio. En la bitácora hay fotos y dibujos, pero predomina una narración descriptiva que trata de apegarse a la realidad de los sucesos, más se reconoce es libre y subjetiva. Mi bitácora es una especie de anecdotario que suma las preguntas y reflexiones que acompañan cada evento. La bitácora me permitió preguntarme cada día qué son los *intercambios improbables* ¿qué entra y qué no entra en mi definición? y ¿por qué?.

Al preguntarnos “qué es algo” es difícil evadir el territorio de las definiciones, pero mucho más que ello, me interesa poder dialogar con los conceptos, la latencia de los cuestionamientos. Dice el artista Alejandro Uribe en su publicación *Biotransmutable* que se hace arte “para hacer preguntas” pero que al hacer preguntas “buscamos cualquier cosa, menos una respuesta”.¹¹⁷ Aunque a partir de la repetida descripción de una distinta situación, vislumbro respuestas, no son resolutivas, son propuestas variables que cambian y se amplían día a día, con cada intercambio con cada improbabilidad.

¹¹⁷ Uribe 2022.

2.3.1

Intercambio anecdótico autobiográfico

Una pregunta que prevaleció fue ¿Cuál es el poder de las anécdotas? La bitácora me llevó hacia la escritura, a explorar espacios entre el texto, los objetos, las imágenes, la voz. En un segundo ejercicio de la materia de *Bitácora, Cuaderno de trabajo y Libro de viaje*, la Maestra Ana Mayoral nos invitó a desarrollar una autobiografía.

Tras haber descrito mediante anécdotas las interacciones que me sucedían. Decidí que era momento de diseñar un *intercambio improbable* e implementarlo. Convoqué a ocho de mis amigas más cercanas, Andy, Donají, Fer, Maribel, Diana, Vero, Ren y Cata todas aceptaron. Hice para cada una lo que nombre un *poema de color*, tres fichas de color de COMEX que crean una poesía mínima que es objeto, color, palabra y recuerdo. A cambio me entregaron una anécdota de algo que vivimos juntas, un texto breve que sin adivinar fue magia, un boleto al pasado y la reconexión.

Sabía que las anécdotas eran poderosas, pero no alcanzaba y quizá no alcanzo aún a ver cuán grande es su poder. Las tuve que leer lentamente. Cada una movió diferentes fibras, me hicieron reír y llorar. Hubo luz y oscuridad. Leí cosas que había olvidado por completo, otras que recordaba vagamente, o narradas diferente a como las recordaba. Fui personaje de los recuerdos de alguien más que también son y no son míos. Así construí una autobiografía que me llevó a preguntarme ¿A quién le pertenecen los recuerdos? ¿Cómo se podrían intersubjetivizar los recuerdos y las experiencias?

Imagen 49. Serie de Postales con poemas de color y anécdotas.



Creo que me expreso mejor usando el lenguaje astrológico, así que ahí voy... Hace 5 años conocí a Ari. Después de pasar por un gran aprendizaje Saturnino, nos hicimos amigas junto con nuestras parejas, ahora ex parejas. Vivíamos en la playa y la convivencia no era seguida pero cuando pasábamos tiempo juntos la pasábamos muy bien.

Ari es de Sol en Tauro con Luna en Libra y se le nota, artística, sensible, expresiva y analítica al mismo tiempo... yo sabía qué significaba eso pero nunca lo había visto tan explícitamente como aquel día que decidimos ir de compras las dos. Ahí pude ver con todo su esplendor su Luna y su Sol conviviendo en una sinergia maravillosa.

Ella quería comprarse unos tenis y entramos a la primera tienda. Después de ver detenidamente todos los modelos, eligió unos. Los miraba, los tocaba, observaba sus colores y se dispuso a probárselos. Le gustaron, estaban cómodos y además era lindos y coloridos. Había pasado una media hora, y seguía viéndose en el espejo, analizando si eran los tenis que realmente buscaba o no. Después de un rato me dice: vamos a buscar más opciones.

Así que seguimos entrando a tiendas de zapatos, cabe mencionar que en Vallarta las opciones no son tantas, pero recorrimos unas tres tiendas más.

Entramos a una tienda departamental y una vez más recorrió con la

mirada toda la variedad de tenis y eligió otros. Le trajeron su número y se los probó. Caminó con ellos, se veía en el espejo, analizaba el precio vs calidad vs comodidad vs marca vs funcionalidad vs color vs utilidad vs necesidad vs comparación con los otros. Jaja. Algo no le convenció... Acto seguido me dice: creo que me voy a llevar los otros.

Volvimos a la primera tienda. Los pide de nuevo. Los ve, los siente, se los vuelve a probar, se mira en el espejo y se queda pensativa. Yo veía su cara de duda, una parte de ella quería esos tenis pero otra parte la hacía dudar si era lo que realmente necesitaba. Una lucha en su cabeza le hacía pensar que si elegía una opción, iba a perder la otra, y eso no les gusta a los Libra, menos a una Luna en Libra como la de ella, por eso dudan, por eso se mueven de un lado a otro como una balanza cuando hay que tomar una decisión.

Finalmente se los compró, chistoso porque aun después de pagarlos me dice: ay Verol No sé si realmente los necesitaba. Jaja me dio ternura. Su corazón estaba feliz por tenerlos pero su mente le estaba jugando chueco.

Esto pasó hace tiempo, pero me encantó poder ver en acción los que su Sol y su Luna son.

Hace 5 años conocí a Ari. Después de pasar por un gran aprendizaje Saturnino y pedirle al Universo que me mandara amigas que valieran por dos, llevo ella. Te quiero Ari. Gracias por ser tú.

2.3.2 Conjugar una anecdótica

A lo largo de esta investigación he ido integrando la palabra a mi práctica creativa. Fue valioso conocer gracias a la materia *Investigación Acción*, impartida por la Maestra Sandra Soltero Leal, la metodología de investigación biográfica narrativa y reconocer la importancia del relato en mi proyecto. Trabajar con texto trajo nuevos cuestionamientos. Respondiendo al ejercicio final de la material de *Collage, ensamblaje e Instalación*, realicé una exploración de la que surge la idea de la *conjugación anecdótica*. Pienso que el conocimiento, como el arte, como la realidad se construye a través de narrativas que están en constante interacción con otras.

Trabajé con una de las ocho anécdotas, redactada por mi amiga Vero. Exploré con audio para crear una instalación sonora interactiva. Coloqué tres bocinas, cada una reprodujo una distinta versión de la misma anécdota. La voz de Vero narraba en tercera persona, la voz femenina de la inteligencia artificial en segunda, mi voz en primera. Así se activó la *conjugación*, un cambio de voz para contar un recuerdo ajeno y volverlo propio. Compartirlo con la IA para despersonalizarlo, volverlo de todas y de nadie.

La instalación convocaba a participar. En una mesa un par de invitaciones, papel y pluma y diversas fichas de color. Mis compañeras de clase, todas mujeres, crearon su propio poema para una amiga y narraron una anécdota compartida. Me parece interesante pensar en la amistad femenina como uno de los espacios de intercambio más íntimos y como campo de colaboración y de reinención colectiva.

2.4 Interafecciones

En el desarrollo de mis indagaciones ha sido clave explorar cómo ir y volver de los objetos, al pensamiento, comprender en el camino que éste habita la mente, pero también el cuerpo, ir desde la acción que es verbo y se conjuga en diferentes tiempos, personas y voces hacia la participación y la colaboración, y reafirmar así la potencia de sensibilización, reflexión y conexión que puede existir en las prácticas artísticas.

A continuación presento una serie de experiencias desarrolladas a partir de las relaciones que me permitió desarrollar esta maestría. Estas son colaboraciones que parten de la conexión pero se convirtieron en encuentro. Lo que me hace reflexionar sobre como muchas veces es la contingencia la que nos lleva al intercambio, pero el intercambio tiene la potencia de generar complicidades, acuerdos y afectos.

2.4.1 Baño de mar: participación el festín

En septiembre del 2023 recibí una invitación de la artista interdisciplinaria, coreógrafa y performer Aura Arreola para participar en su proyecto llamado *El Festín*. "Una experiencia pop-up multisensorial y transdisciplinaria compuesta por instalaciones escénicas en las que el público es invitado a compartir un recorrido sensorial dentro de una sede secreta. Las piezas propician, a través de la danza butoh, el burlesque, la instalación, la gastronomía y los más diversos lenguajes artísticos, el goce de los sentidos en la intimidad de espacios no convencionales."¹¹⁸ Los días 29 y 30 de noviembre tuve la oportunidad de presentar, como parte de este proyecto, una acción que concebí como una instalación habitada. La siguiente carta expresa el valor de esta experiencia y hace un relato de mi participación.

¹¹⁸ Arreola 2022.



Imagen 50. Instalación habitada Baño de mar en el Festín. Fotografía de Jazmín H.

2.4.1.1

Carta a Aura Arreola

3 de diciembre del 2023.

Aura,

He tenido la buena fortuna de conocerte, pues coincidimos en la Maestría en Investigación y Producción en Artes Visuales. Ahora, después de haber coincidido en un par de clases, aquella de collage en la que nos fuimos conociendo de manera natural, gracias a los bellos y estimulantes ejercicios que nos propuso Ana Mayoral y nuestro taller de producción con Luis Serrano, en el que recorrimos un extenso camino de intensas reflexiones compartidas, tengo el gusto de llamarte amiga.

Amiga,

Nuestro vínculo inició en un espacio académico, más lo hemos ido llevando a lo afectivo y lo profesional. Así son las relaciones humanas, atraviesan distintos territorios. Desde la primera vez, escucharte hablar de tu proyecto ha sido muy emocionante para mí. Me identificaba con algunos de tus conceptos clave y me atraía mucho escucharte hablar de otros.

Recuerdo: intimidades radicales, afecto, cuerpo ¿percepción sensorial?... ¿Me los recordarías uno a uno? ¿Qué tanto se han ampliado? ¿Y qué tanto se han transformado tus 'definiciones'? Debo decir que conocerte y compartir contigo ha enriquecido las mías.

Admiro lo activa que eres profesionalmente, tienes un montón de proyectos. Te veo como toda una exploradora. Me identifico contigo porque siento que nuestra curiosidad no nos deja en paz y nos hace querer abarcar mucho, de muchos universos.

Recuerdo que a finales del segundo semestre me compartiste que te dolía el estómago, quizá tu cuerpo estaba cansado de abarcar tanto

y había mucho más que abarcar, estabas precisamente por irte a presentar un proyecto a Japón.

Sentí la confianza y el deseo de ofrecerte una sesión de Reflexología, esta técnica maravillosa que llegó a mi vida y a mis manos hace algunos años y la cual comparto con fines terapéuticos, con la seguridad de que es una herramienta poderosa para la relajación y el bienestar.

Viniste a mi casa, adolorida y cansada. Hicimos la sesión. Confiaste y te relajaste muchísimo. Te lo agradezco. Te fuiste con más energía y por lo que me compartiste más adelante, te sentiste mejor. Después de tu verano japonés nos reencontramos en el tercer semestre y un día me hiciste una invitación que me emocionó muchísimo, querías que participara en tu proyecto de El Festín. Me compartiste que esta era la séptima vez que lo dirigías y que en esta edición querías lograr la experiencia más erótico-inmersiva hasta el momento. Habría ocho diferentes performances repartidos en las diferentes zonas y habitaciones de un hotel boutique en la colonia San Rafael.

Yo me emocioné muchísimo al entender, antes de que lo dijeras, que me estabas invitando a participar no solo desde el Arte pero desde la Reflexología, y a pesar de no haber hecho antes algo similar, por supuesto que la antes mencionada curiosidad me llevó a responder, inmediatamente dije que sí.

Mi performance, o instalación escénica, me gusta ese término... que quizá yo lo llamaría instalación habitada o habitable... sucedió en el baño del segundo piso. Tú me compartiste la idea de hacer un lavado de pies, inspirada en el performance/ritual de Adrián Howells. Yo comencé a imaginar la acción y el espacio. Después de conocer la locación propuse trabajar bajo la idea/título Baño de mar.

El espacio: un baño habitado por elementos marinos, el piso de la pequeña regadera repleto de corales, afuera palitos de madera de playa, conchas, caracoles, algas y una tina para meter los pies, recorriendo el tubo de la cortina, colgando de arriba a abajo varios metros de manta de cielo.

La acción: Yo sentada en un pequeño banco dentro de la regadera vestida con un vestido blanco, rodeada además de corales, por algunos baldes y otros contenedores con agua y jabón, jugando a hacer con las manos espuma y muy grandes burbujas. El agua de la regadera corriendo en distintos momentos, manteniéndome caliente y mojada. Eso ya sonaba suficientemente erótico. Les espectadores sentades en la taza, desde donde podrían acceder al lavado que yo les haría, con jabón, con aceite de coco y sal de mar, masajeando lentamente sus pies al tiempo de limpiarlos, enjuagándolos dejando caer chorritos de agua desde un pequeño balde, para después cortar cuidadosamente un pedazo de manta para poder secarlos...

Tu intención era que ésta fuese una acción 1 a 1. Yo tras pensarlo detalladamente te propuse que entraran al baño dos personas a la vez, quien recibiría el masaje y quien la observaría de manera cercana, sentade a nuestro costado. Podríamos mantener la sensación de intimidad pero yo me sentiría menos vulnerable, al tener una mirada que atestiguara este intercambio de confianza y de contacto. Podríamos así conjugar la experiencia de la vista, con la del tacto, estando también despiertos el oído y el olfato. El espacio estaría iluminado con una luz que asemeja los reflejos del agua, estaría cálido y vaporoso, y olería a aceites y jabón.

Y así sucedió los días miércoles 29 y 30 de noviembre del 2023, permitiendo a quienes entraron a mi instalación habitable, pero también a mí, vivir una experiencia inesperada, estimulante, inspiradora y placentera.

Gracias Aura por permitirme sentir unificada al combinar lo que hago desde el Arte con lo que hago desde la Reflexología. Gracias por considerar que en lo que hago hay magia y por invitarme a encontrar nuevas maneras de conjugarlo y compartirlo. Gracias por crear espacios para la intimidad radical. Ha sido muy linda y potente la experiencia de colaborar contigo.

Abrazos fuertes,

Ari

2.4.2

Libro habitable: participación encuentro Yucunet

Durante aquel tercer semestre tuve la oportunidad de participar, junto a mis profesores y compañeras del taller de investigación-producción, en la organización y producción del *III Encuentro Internacional de la RED YUCUNET*¹¹⁹. Entre todas montamos en el patio de la Unidad de Posgrado una instalación concebida como un libro habitable, constituido por varios espacios interactivos que desplegaban información sobre el proyecto de la red para compartir con la comunidad universitaria.

Fue importante reflexionar y agradecer a mis compañeras Amanda, Fer, Silvia, Tere y Xcell por todo lo que compartimos durante los tres semestres que estuvimos juntas en el taller de investigación-producción y por haber trabajado en la materialización de este proyecto colectivo. Gracias a ellas pude corroborar la potencia y la conexión que se genera cuando la colaboración nace del afecto y el afecto nace de la colaboración.

¹¹⁹ La RED YUCUNET fue elegida por la Agencia Ejecutiva de Educación, Audiovisual y Cultura (EACEA) de la Unión Europea en 2020. Está conformada por instituciones de educación superior e instituciones culturales en España, Portugal, Cuba y México, a través del Posgrado en Artes y Diseño de la UNAM. Uno de sus objetivos ha sido desarrollo de dos programas de Maestría en Arte Contemporáneo y Gestión Cultural, una en la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) en México y otra en la Universidad de las Artes (ISA) en Cuba. YUCUNET inició trabajos en enero de 2021, a lo largo de los casi tres años la red ha realizado reuniones de trabajo por comités, 8 encuentros, 30 talleres de formación, 4 libros, eventos y productos en los que se ha desplegado un intenso trabajo colaborativo, intercultural e interdisciplinario. (www.yucunet.org)



Imagen 51. Collage: Encuentro Yucunet.
Fotografía de Fernanda Viniegra.

2.4.2.1

Carta a mis compañeras de taller

4 de diciembre del 2023.

Amigas,

Mi entendimiento de la colaboración se construye al voltear a ver mi camino profesional, ahora desde la perspectiva transformada que me ha dado estudiar la maestría en Arte y Entorno, nutriendome de diferentes referentes teóricos, como la investigación acción participativa o la sistematización de experiencias, pero sobre todo gracias a todo lo compartido con ustedes, mis compañeras de taller.

Sus cuestionamientos nutren los míos, conocer sus problemas de investigación, o desde espacios más íntimos, escuchar sus incomodidades o dolores, me hacen sentir acompañada y mucho más motivada para seguir construyendo en resonancia un entorno, en el que todas podamos sentirnos más integradas, más completas y pasarla mejor.

Nos preocupan nuestras relaciones, las injusticias y violencias, que se imponen sobre nuestros afectos, cuerpos y territorios, la precariedad, los consumos y despojos que se hacen de nuestra tierra. Me alegra saber que nos resistimos juntas a la dominación de nuestro pensamiento y la falta de memoria.

Ahora, más que nunca, después de observar cómo cada una de ustedes se implica en sus investigaciones, veo a las prácticas artísticas, no sólomente como herramientas de producción, sino como espacios para las experiencias colectivas que posibiliten la interpretación, mediación y transformación cultural, social y ambiental.

Gracias por compartir, cuestionar, resistir y construir,

Ari

2.4.2 Laboratorios como metapráctica

A lo largo de la maestría asistí a distintos talleres y laboratorios que me permitieron intercambiar con otras y nutrir mis procesos. Estos espacios de exploración y reflexión colectiva me acercaron a otras inquietudes y me ofrecieron herramientas creativas útiles para complementar mis propias búsquedas. Considero que mi investigación como un collage se fue configurando por distintos fragmentos y capas. El cuerpo y la escritura se convirtieron en dos aspectos fundamentales de mi práctica.

En enero del 2023 asistí a *Las yeguas rotas*, un laboratorio guiado por María Cazenave basado en prácticas de Jessica Walker, David Wampach, Ray Chung. Fué maravilloso poder compartir con un grupo de mujeres tan diversas y reconocerme en ellas en un espacio de acompañamiento y exploración tan profunda. María comparte, desde la creación escénica, una serie de prácticas transformadoras que abren las posibilidades físicas, las emociones, los límites, las vulnerabilidades y fortalezas de las mujeres.

Ese mismo mes asistí a *Desvanecerse las formas* para que aparezca lo animal, un taller impartido por Olga Blanco y Angela Millano. Desde la creación performática trabajamos prácticas de movimiento y voz. Experimentamos las posibilidades de la presencia plena y la minimización de los recursos expresivos, acercándonos a la experiencia del ritual. Entre todas y dirigidas por ambas articulamos un performance que compartimos en dos presentaciones abiertas al público.

En febrero del 2023 asistí a *Una práctica sin nombre*, un encuentro realizado a partir de la publicación de un libro creado por Rita Ponce de León, Carola Robles y Joelle Gruenberg. Guiadas por ellas, un grupo de alrededor de cincuenta personas exploramos la idea del equilibrio precario, desde el movimiento corporal. Gracias a esta experiencia conocí la herramienta Rise up pad, pues después de la práctica somática nos convocaron en un ejercicio de escritura colaborativa.

En octubre del 2023 participé en el laboratorio *Escribir muy lentamente* impartido por Vivian Abenshushan curiosamente en este espacio trabajamos mucho más que la palabra el movimiento del cuerpo, explorando la lentitud como un camino para abrir otras posibilidades expresivas de la escritura.

Estas experiencias activaron el movimiento físico pero también me flexibilizaron mentalmente. Me permitieron ampliar mis propias posibilidades creativas y expresivas a nivel somático, desarrollar mi confianza para integrar en mis exploraciones el cuerpo y la escri-

tura, y convocar a otras a acompañarnos en este camino.

Cuando los espacios de exploración-creación colectiva se logran construir desde la presencia, la apertura y la curiosidad atenta, podemos construir conexiones profundas y transformadoras. Se generan vínculos, que aunque a veces temporales, nos permiten reencontrarnos desde la empatía y el cuidado con nosotras mismas y con las demás. Esto me lleva a recordar lo que finalmente compartí con Benjamín.

2.5

Tercer momento:

Benjamín y Ari, un
intercambio improbable



Narrativa
anecdótica
rememorada
(pretérito
perfecto
simple):

Cuando volvimos a casa nos encontramos con Carol quien venía atravesando el jardín central del pequeño complejo de casitas donde vive. Solté la correa, Vela corrió a toda velocidad y saltó de emoción al verla de vuelta tras su corto viaje. Las dos estuvieron muy contentas de reencontrarse.

Aproveché la emoción de estar todas reunidas en el jardín para aventarle la pelota a Vela y que se desfogara un poco más. En complicidad, Carol y yo comenzamos a lanzar la bola entre nosotras. Vela corrió de un lado a otro, intentando interceptarla. Benjamín se sentó en la banquita de afuera de la casa. Nos observó, rió y alentó a Vela a lograr su misión. "¡Vamos Vela atrápala!" "¡Vela tú puedes Vela!" De pronto, se levantó y se animó a integrarse al juego. Ante el vocerío, en ese momento Ara salió. Carol y ella se saludaron y comenzaron a platicar, lo que nos dejó a Benjamín, a Vela y a mí jugando solas. Ellas nos miraron felizmente sorprendidas.

Así, pasamos al menos la siguiente media hora. Al principio, Benjamín se puso nervioso cuando Vela se acercó, pero cada vez menos. Después, solo se exaltó un poco al recoger la pelota del piso, para que Vela no se la ganara, pero cada vez menos. Hasta llegar al punto de tomar la bola del hocico de la perra, para volverse a aventar riendo, bromeando, jugando con ella.

E.

LA CONJUGACIÓN ARTÍSTICA

BALANCEAR

Al darle vueltas a la necesidad de las artistas de explotar y compartir nuestras habilidades analíticas, sensibles y creativas, atendiendo nuestras necesidades materiales e inmateriales, y al acompañar este círculo mental de las reflexiones desprendidas de mis indagaciones, desarrollo la idea de la *conjugación artística*.

Cuando pienso en una artista que se conjuga, pienso en alguien que no puede dejar de observar y de observarse, que entiende que aquello que se observa es complejo; consciente de que las formas de ver, de ser, de habitar y de relacionarse son diversas. Que cuestiona la intención homogeneizadora del arte y la cultura y por lo tanto, admite las diferencias y las valiosas posibilidades que nacen de ésta.

Conjugar el arte es mirarlo de manera dinámica, observar que es una práctica que muta, se expande y se hibrida. A lo largo de esta investigación ha sido importante notar que mi quehacer, como el de muchas profesionales del arte, por momentos necesita alejarse de las técnicas, las imágenes y los objetos. Lo que se modela no es necesariamente material; se transforman las ideas y las relaciones humanas. En este proceso las prácticas artísticas se intersectan con otros campos de conocimiento y de acción. Se generan *intercambios improbables* y como en la creación de un collage, las perspectivas se *des-re-configuran*.

Mucho hablo en esta tesis sobre la *conjugación* de una mirada. La mirada curiosa, cambiante, compleja, sensible, crítica de quienes hacemos arte, de quienes producimos cultura, de quienes investigamos, de quienes escribimos, de quienes compartimos nuestras búsquedas creativas. En realidad en el proceso de esta investigación he ido des-re-configurando la mirada de mi propio quehacer profesional, con la intención de concebir la visión de una práctica creativa re-vinculante.

Me pregunté al inicio de mi investigación ¿Cómo construir desde el arte una propuesta que ofrezca recursos y herramientas para la reconexión? Ahora entiendo que primero es necesario conjugar un ejercicio profesional que nos permita permanecer conectadas con nuestro hacer creativo, para poder compartirlo en espacios que además de generar conexión, posibiliten encuentros de mayor aliento y profundidad, con nosotras mismas, las demás y los entornos que cohabitamos.

En esta búsqueda me he cuestionado, ¿en qué medida el valor del arte está en la producción de objetos y en qué otra en el desencadenamiento de procesos de colaboración? Reconozco que esta inquietud nace de mi propia percepción de *desarticulación profesional*, de la relación antagónica entre la posibilidad de desarrollar mi propia obra y la de tener un empleo “estable” como gestora cultural. Redactar esta tesis me ha permitido

observar mucho más allá de esta dicotomía y establecer que al desarrollarnos profesionalmente en un campo precario dentro de un contexto capitalista, nos desconectamos fácilmente de nuestra vocación. Terminamos rápidamente más sometidas por los pesos (me refiero a la tara y a la moneda), que afeerradas a los sentidos (me refiero a la sensibilidad y al rumbo).

Es importante acentuar que la vocación transita un camino largo que requiere tiempo y pausas, pero el mundo de las imágenes y del consumo nos obliga a fingir que podemos llegar rápida y fácilmente a la cima y nos señala constantemente que la cima se trata de poseer. Así, el camino se convierte en una contienda tácita o explícita. Para lograr construir y recorrer caminos comunes se requiere complicidad y ésta requiere un ritmo, muchas veces lento y por lo general imprevisible.

Me interesan las posibilidades de la colaboración desde el arte como un camino hacia una transformación personal y social. Comprendo que esta colaboración no es simple ni se desarrolla en línea recta, más cuando acontece, abre la posibilidad de acompañarnos a reconectar con nuestra propia pasión y nuestra pasión por los demás. Cuando deseamos colegir la creación y confiamos en la potencia de acercar sus procesos a otros grupos o comunidades, hay que abrirnos a la complejidad y la improbabilidad. Lo que se conjuga son las historias de quienes nos

acompañan; lo que se teje tensiona puntos de vista, necesidades, expectativas.

Mis indagaciones me llevaron a asimilar que para mí, durante mucho tiempo, la colaboración estaba ligada a las experiencias de gestión y producción cultural y poco a mi concepción de artista. En los últimos años, y en parte gracias al desarrollo de esta investigación, la línea que divide ambas profesiones se ha hecho más difusa. Confirmando que es en los espacios de formación y profesionalización donde se originan gran parte de las bifurcaciones que separan la vocación del oficio.

Es necesario poder proyectar dentro y fuera de los espacios escolarizados y de las instituciones, otras visiones más completas y complejas de nuestro ejercicio profesional. Construir espacios de socialización donde poder proyectar y desarrollar futuros que no nos desconecten del sentido vital de nuestra práctica creativa y que nos vinculen a otras personas y a sus exploraciones.

En nuestro tiempo, una práctica creativa re-vinculante necesita estar consciente tanto de los viejos mitos como de las nuevas y luminosas idealizaciones. Hoy muchas de nuestras relaciones, de nuestros referentes y expresiones se desarrollan a través de las pantallas. Necesitamos entonces sortear los relatos opacos y las brillantes inercias de nuestra época, conscientes de los espejis-

mos y las figuraciones que habitan las imágenes y los eslóganes de la publicidad, ahora individualizada, y de su complicidad con los modelos hegemónicos, del mercado y del consumo.

Así, en un mundo en el que los ojos están hiperestimulados y la vista está nublada de tanto ver, quienes nos desarrollamos como artistas visuales necesitamos recuperar nuestra visión, "hacernos espejos de nosotras mismas y del mundo", y así refractar la potencia creativa del arte, su capacidad para generar espacios donde poder compartir y recuperar la capacidad de identificar aquello que nos atraviesa a todas, donde evidenciar las separaciones que se nos imponen de manera sistemática, y proponer nuevas, distintas, mejores maneras de vincularnos.

Crear es transformador. Sobre todo cuando se conecta libremente con esa pulsión que moviliza. Este proyecto nace en un espacio en el que el arte se conjuga con la investigación. Considero que éste debe ser un territorio fértil para la visión creativa. Darle forma a esta tesis ha sido un proceso complejo, profundo, oscilante. Queda mucho por estabilizar y desestabilizar.

Cierro entonces este escrito vislumbrando un camino que ensanche la probabilidad de seguir creando, investigando y compartiendo. Visualizo una propuesta que comparta formas de hacer. Deseo decantar los hallazgos

y reflexiones desprendidos de las *acciones conjugables* para compartirlos en espacios de exploración colectiva. Imagino el formato de laboratorio y el diseño de un programa que comparta una serie de convocatorias prácticas que abstraigan los procedimientos técnicos y conceptuales desarrollados a lo largo de esta investigación. A continuación presento una lista de acciones piloto para la futura materialización esta propuesta.

- Viajar a la ciudad donde vivimos
(Habitar las relaciones)
- Aprender a caer
(Acuerpar los "fracasos", desapalabrar el pensamiento)
- Dibujar con dos o + manos
(Descolocar los conceptos, sensibilizar los procesos)
- Cocrear un collage
(Combinar lo improbable)
- Escribir en simultaneidad
(Reflexionar colaborativamente)
- Conjuguar las narrativas
(Intercambiar escrituras afectivas: poemas, anécdotas, diálogos y cartas)
- Dar la vuelta en compañía
(Difractar la exploración)
- Conversar las incomodidades
(Interafeccionar los problemas)

Cada *acción conjugable* desarrollará su descripción y su intención. Todas trazarán rutas indagatorias para reconocer problemáticas comunes y construir mejores maneras de compartir nuestra cotidianidad y de habitar-nos. Deseo activar una práctica creativa que sea un motor para transformar la curiosidad, la interrogante y el deseo no solo en imagen o en objeto, sino en un reflejo y un camino libre hacia la creación de nosotras mismas y de nuestras relaciones.

REFERENCIAS

- Aguilar Hernández, Yuri A. y Arley Dávila, Nayelli H. 2021. "PROBLEMATIZACIÓN DE ÁMBITOS DE ACCIÓN [Estructura estructurante del Sistema de Información Adaptativo e Hipervinculante]." FAD UNAM.
- Aguilar Hernández, Yuri Alberto. 2018. "HAGÁMOSLO NOSOTROS MISMOS, Investigación inmersiva del arte en acción" en *TESIUNAM Digital*. 1st ed. <http://132.248.9.195/ptd2018/octubre/0781674/Index.html>.
- Arreola, Aura. 2022. "El Festín." Aura Arreola. <https://www.auraarreola.com/el-festin>.
- Bal, Mieke. 2002. "Conceptos viajeros en las humanidades." Toronto, Canadá. http://plecrosario.com/wp-content/uploads/2017/02/bal_concepts.pdf.
- Barad, Karen M. 2023. *Cuestión de materia*. 1st ed. Barcelona, España: Holobionte.
- Bertoni, Gaspar. 2020. "La contemplación y la herida." en *Estudios semióticos Roland Barthes*. 1st ed. Santa Fe, Argentina: UNL. <https://es.scribd.com/document/644232355/barthes-GASTALDELLO-Ca-tedradigital-pdf-A-pdf>.
- "Definición de bisagra." Consultada noviembre 4, 2024. <https://definicion.de/bisagra/>.
- Brody, Jane E. 2020. "The Benefits of Talking to Strangers." *The New York Times*. Consultado agosto 3, 2020. <https://www.nytimes.com/2020/08/03/well/family/the-benefits-of-talking-to-strangers.html>.
- Carbonell, Sasha. "Perfil Sasha Carbonell." Linked in. Consultado noviembre 5, 2024. <https://co.linkedin.com/in/sasha-q-carbonell-662632265>.
- Chávez Carbajal, Hugo. 2024. "Antropología para un mundo roto: Propuestas teórico metodológicas para investigar sobre obsolescencia, reparación y reúso de tecnología." *Post*, (junio).
- "Definición de verbo." Consultada enero 2023. https://www.google.com/search?q=verbo&client=firefox-b-e&sca_esv=587346141&sxsrf=AM9HkKkKpYpuhx-iCbJV7eqeQRs97FI8VA%3A1701551211428&ei=a5xrZfPkGaPCkPIPjoWE8Ac&ved=0ahUKEwizxp1PGCAxUjIUQIH4CAX4Q4dUDCBA&uact=5&oq=verbo&gs_lp=Egxnd3Mtd2l6LXNlcncnAiBXZlcmJvMg.
- Delannoy, Luc. 2017. *Una cuestión de conciencia*. 1st ed. Santiago, Chile: Metales pesados.
- Díaz, Andrea. n.d. "Disculpen, es que no soy de aquí." Andrea Díaz Reboredo. Consultado noviembre 5, 2024. <https://andreadiazreboredo.com/Disculpen-es-que-no-soy-de-aqui>.
- Di Castro Stringher, Elisabetta. 2006. "Definición de lógica." http://fcaenlinea1.unam.mx/anexos/1156/1156_u1_pie10.
- Esquirol, Josep M. 2006. *El respeto o la mirada atenta, Una ética para la era de la ciencia y la tecnología*. 1st ed. Barcelona, España: Gedisa.

- "Etimología de COLEGA." Diccionario etimológico. Consultado noviembre 4, 2024. <https://etimologias.dechile.net/?colega>.
- "Etimología de CONVERSACIÓN." Diccionario etimológico. Consultado noviembre 5, 2024. <https://etimologias.dechile.net/?conversacio.n>.
- "Etimología de OBJETIVO." Diccionario etimológico. Consultado noviembre 5, 2024. <https://etimologia.com/objetivo/>.
- "ETNOFOOR Call for papers." 2023. <https://www.jiscmail.ac.uk/cgi-bin/wa-jisc.exe?A2=ANTHROPOLOGY-MATTERS;b0c7afbe.2310>.
- Federici, Silvia. 2020. *Reencantar el mundo. El feminismo y la política de los comunes*. 1ra ed. Madrid, España: traficantes de sueños. https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map60_Reencantar_interior_web.pdf.
- Hall, Stuart. 2003. "En Introducción: ¿quién necesita «identidad»?" en *Cuestiones de identidad cultural*. 1st ed. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores. <https://antroporecursos.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/03/hall-s-du-gay-p-1996-cuestiones-de-identidad-cultural.pdf>.
- Han, Byung-Chul. 2017. *La expulsión de lo distinto*. 1ra ed. Barcelona, España: Herder.
- Harvey, David. 2018. "La dialéctica." *Territorios* 39:245-272. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6793395>.
- "Definición de intercambiar" Diccionario de la lengua española. Consultado noviembre 6, 2024. <https://dle.rae.es/intercambiar>.
- "Definición de intersubjetivo." Diccionario de la lengua española. Consultado noviembre 6, 2024. <https://dle.rae.es/intersubjetivo>.
- Lorey, Isabell. 2008. "Gubernamentalidad y precarización de sí. Sobre la normalización de los productores y las productoras culturales." En *Producción cultural y prácticas instituyentes : líneas de ruptura en la crítica institucional*. Madrid, España: Traficantes de sueños.
- Macías Núñez, Paulina, dir. 2021. RE. Temporada 1, episodio 1, "Territorio y paisaje." Querétaro, México: Galería Libertad. Al aire noviembre, 2021. <https://open.spotify.com/episode/6P4VLVztHUDpIFR0agjB6l?si=vu3ZIEPKRASLPoTrfQOf7w>.
- Macías Núñez, Paulina, dir. 2021. RE. Temporada 1, episodio 6, "Identidad." Querétaro, México: Galería Libertad. Al aire noviembre, 2021. https://open.spotify.com/episode/5NhKxZglvVPaPhF3xVJMZt?si=3NyT5wefT2WBrQQK_QHGmw.
- Mansur Garda, Juan Carlos. 2017. "9 Open Insight • Volumen VIII • N° 14 (julio-diciembre 2017) • pp. 9-24 Habitar la ciudad." *9Open Insight* VIII, no. 14 (julio): 9-24. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rfoi/v8n14/2395-8936-rfoi-8-14-00009.pdf>.
- "Medya: la Autonomía de las imágenes." 2021. En *En una orilla brumosa: cinco rutas para repensar los futuros de las artes visuales y la literatura*, editado por Verónica Gerber Bicecci. Gris Tormenta.
- Montes, Graciela. 1999. *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*. 1ra ed. Ciudad de México, México: FCE.

- Moreno Márquez, César. 2006. "Todo lo que se nos brinda...: presentismo y simultaneidad. Fenomenología de lo contemporáneo (collage) y saturación." En *REvista Valenciana*. <https://www.revistavalenciana.ugto.mx/index.php/valenciana/article/view/209>.
- Morin, Edgar. 2001. *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- "Otras formas de hacer y pensar la docencia, el trabajo, el arte y la investigación social." 2023. Investigación y Diálogo para la Autogestión Social. <https://investigaciondialo.wixsite.com/idas/nosotras>.
- "PECDA – Sistema Creación." Sistema Creación. Accessed Noviembre 5, 2024. <https://sistemacreacion.cultura.gob.mx/programa-de-estimulos-a-la-creacion-y-desarrollo-artistico-pecda/>.
- Perec, Georges. 1999. *Especies de Espacios*. Traducción de Jesús Camarero. Barcelona, España: Montesinos Editor, S.A.
- "Presentación." Yucunet. Consultado noviembre 6, 2024. <https://www.yucunet.org/paginas/presentacion>.
- Raunig, Gerald. 2008. "La industria creativa como engaño de masas." En *Producción cultural y prácticas instituyentes : líneas de ruptura en la crítica institucional*. 1ra ed. Madrid, España: Traficantes de sueños.
- "Rituales para hacer escrituras afectivas." 2021. https://drive.google.com/file/d/16DDe462Bmz96U_Ao0ZDSqJCgBjqkE9wX/view?usp=sharing.
- Secretaría de Cultura de Querétaro. Consultado mayo 21, 2024. <https://culturaqueretaro.gob.mx/instituto/quienesSomos>.
- Sepúlveda, Jorge. 2021. *MANUAL DE ACCIÓN PARA LOS DERECHOS LABORALES DE ARTE CONTEMPORÁNEO EN LATINOAMÉRICA*. 1.1 ed. Curatoría Forense. Consultado mayo 21, 2024. https://www.trabajadoresdearte.org/sitio/wp-content/uploads/2021/05/MANUAL_DE_ACCION_v1-1_abril2021.pdf.
- Steyerl, Hito. 2010. "¿Una estética de la resistencia? La investigación artística como disciplina y conflicto," Artículo. transversal texts. <https://transversal.at/transversal/0311/steyerl/es>.
- Uribe, Alejandro. 2022. *Biotransmutable*. Querétaro: Gold Rain.
- Vasallo, Brigitte. 2020. *Pensamiento monógamo terror poliamoroso*. 1st ed. Ciudad de México, México: Hacerse de palabras.
- Velez Upegui, Mauricio. 2011. "Sobre la comprensión." *Co-herencia* 8 (Julio - Diciembre): 145-184.
- Zafra, Remedios. 2017. *El entusiasmo: precariedad y trabajo creativo en la era digital*. 1st ed. Barcelona, España: Anagrama.

